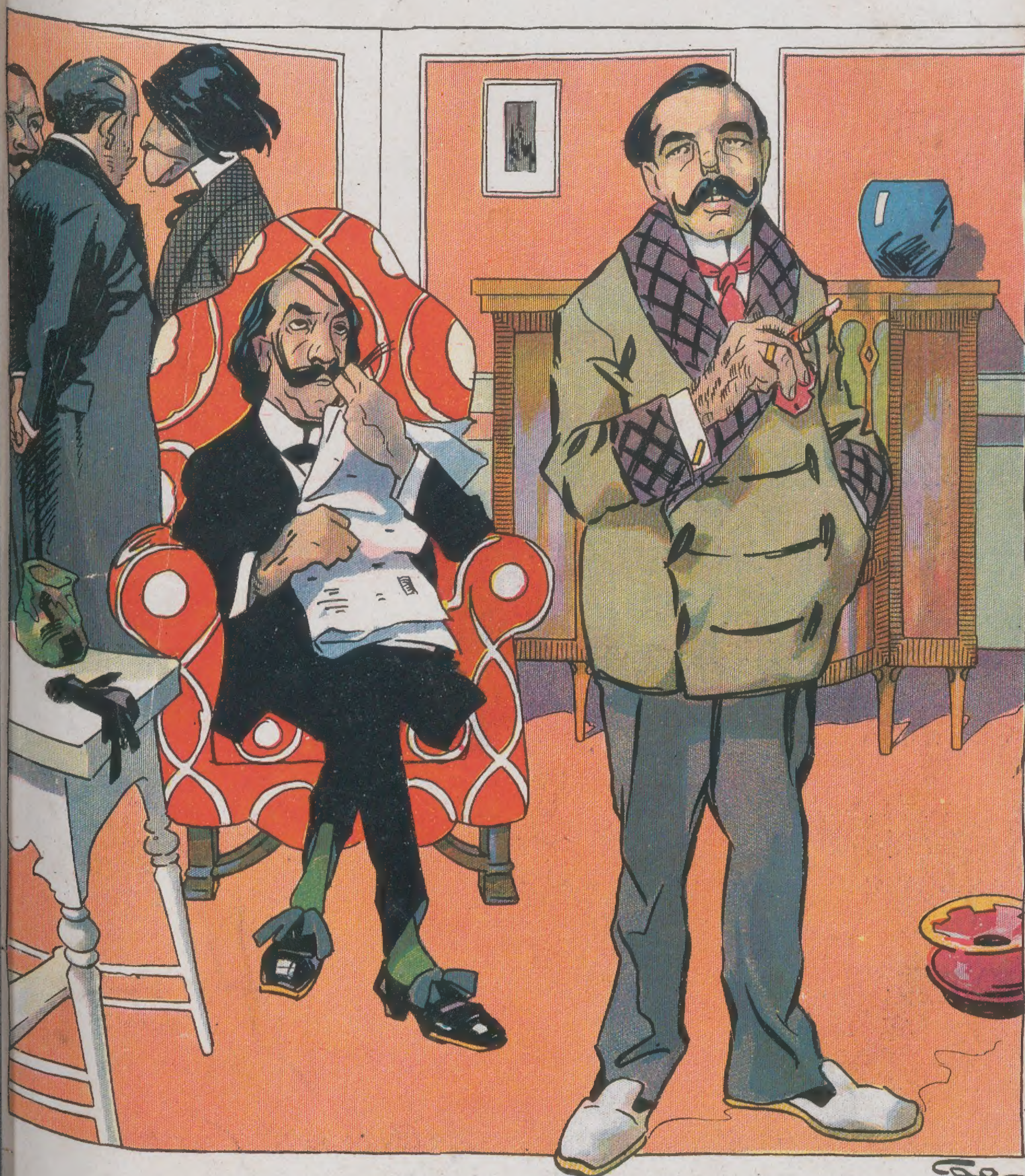
FRAY MOCHO

Año II — BUENOS AIRES, 18 DE JULIO DE 1913 — N.º 64

EL BOCHINCHE BALCÁNICO



— Servia, Grecia, Rumania ¡todos contra la pobre Bulgaria! ¿Qué opina, compañero Iberlucea?
— Que nos han tomado por búlgaros.



La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos.

Fundada en 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

150 modelos diferentes de ESCOPETAS fabricadas especialmente para la casa

ARTICULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **68.— y 58.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **75.— y 60.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **46.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **100.—85.— y 75.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **120.—95.— y 80.—**

Los pedidos por cartas se despachan en el día. — EMBALAJE GRATIS
TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS
La casa no tiene agentes ni sucursales. — CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

TEATROS



La próxima temporada de bailes rusos en el Colón. M. Fokine, primer maestro de baile del teatro Imperial María de San Petersburgo, y que será el director coreográfico de la compañía que vendrá a nuestro teatro municipal

"La Traviata", la antigua "Traviata" del "O Dio, morir sí giovane" y otras muy vulgarizadas y no muy respetadas frases musicales y literarias, ha tenido la virtud de constituir interesante novedad en el Colón.

—¿Cómo así? Pues por el hecho de haberla afrontado la señora Barrientos. ¿Y, naturalmente, — se preguntará el lector,—esperaba el público que la hiciera muy bien, singularmente bien?

No. Casi todo lo contrario. El público, o mejor dicho, la opinión "dilettante" consideró que la señora Barrientos se comprometía en una muy comprometida empresa al cantar "La Traviata", y temía que escollara en el empeño. De aquí el particular interés que suscitó la representación de esa vieja ópera de Verdi en el Colón. Había que ver cómo salía de tal aventura la gran "virtuosa".

—Pero,—se dirá: (supongamos que se dice). ¿Por qué y desde cuándo aventura riesgosa para una gran soprano ligero cantar "La Traviata"? ¿No la ha cantado todo el mundo?

Sí, antes; cuando esa ópera era una de las tantas del repertorio en uso. Pero desde que la Bellincioni hizo de ella una genial interpretación dramática y desde que la Storchio hizo de ella una famosa interpretación sentimental, "La Traviata" salió del repertorio común y pasó a ser una obra de especialización artística. Ha quedado entendido que sólo la canta quien tenga algo muy personal que ofrecer al público, quien se sienta capaz de imprimirle un toque propio de comprensión o de temperamento, vivificándola con sello de notable individualización. En una palabra: no se canta ya "La Traviata" por sí misma, sino por lo que con ella pueda hacer de singular una intérprete "hors ligne".



M. Nijinsky, uno de los artistas descollantes de la troupe. en "Le Dieu bleu"

Ahora bien; la opinión "dilettante" pretendía que no era muy seguro que la señora Barrientos tuviera las cualidades necesarias para imprimir ese rasgo singular de interpretación al tipo de Margarita Gauthier. Se descontaba que cantaría admirablemente el aire final del primer acto; pero lo demás requiere hoy en día otra cosa que canto. ¿Qué otra cosa? Eso es lo que te-



"Le Dieu bleu". Decoración de M. León Bakot, director artístico de la compañía


Zacconi en "Napoleón", de Peláez de Avoise, representada en el Odeón

nía que decir la señora Barrientos.

Esta gran cantatriz ha demostrado en "La sonámbula", por ejemplo, que además de una garganta extraordinaria, tiene una sensibilidad muy delicada, capaz de dar cumplido eco a la poesía de Bellini; no es, pues, únicamente un pájaro que gorjea y trina con maravillosa agilidad.

Pero "La Traviata" exige una sensibilidad intensiva capaz de traducirse en intenso sentimiento dramático, y esto a la vez exige una voz de otra calidad, de otra riqueza que no es la calidad ni la riqueza de la voz de la Barrientos; ésta, por cristalina y ágil, no puede ser todo lo cálida que aquella dramaticidad requiere. Y por esto "La Traviata" de la admirable "diva", aunque sentida con sincero sentimiento, no alcanzó la energía y profundidad intensa de expresión que pide el drama para ser otra cosa que una cosa que se canta. Quizá podría concretarse una impresión justa diciendo que fué demasiado cantada. Y, como canto, no sólo en lo afiligranado, sino en lo elegíaco, admirable.

Zacconi ha hecho el Napoleón, a su turno. Un Napoleón de Peláez de Avoise, autor de la obra estrenada el sábado por Zacconi. La dicha obra es un poco difícil de definir. No es precisamente un drama, ni es una comedia, ni es tampoco lo que los franceses llaman elástica y cómodamente una "pieza"; es una traducción de los últimos grandes episodios de la epopeya, en otros tantos cuadros escénicos. No existe la unidad del drama, o mejor dicho, de la fábula dramática, sino en cuanto la presencia del protagonista lleva en sí su propio drama, del cual, por lo demás, queda fuera del teatro la mayor parte.

Pero ese protagonista tiene una tan absoluta, tan imperiosa y tan imperial fuerza de sugestión, que casi podría decirse que no hay, en cuanto a virtualidad elemental, drama que sea malo con Napoleón adentro.

Por eso es que los autores de cosas de éxito fijo o necesario, le han perdido el respeto y lo sacan a las tablas de cualquier manera. El teatro napoleónico, desde "Mme. Sans Géne" hasta aquella "Vida, batallas y muerte de Napoleón", que daba el señor Cordero, forma ya una considerable bibliografía, sobre todo con la producción inglesa, que usa a todo dar la figura del último César.


Inés Cristina, primera actriz de la compañía Zacconi

Zacconi hizo en la pieza de Peláez de Avoise una creación del tipo tanto más valiosa e importante, cuanto que su talento de artista no sólo le atribuyó singular eficacia escénica, sino que integró el drama aportando todo lo que el drama no lleva en sí.


Escena del segundo acto de "Pénélope", ópera de G. Fauré, estrenada en el teatro "Champs Elysées", de París



UNICOS INTRODUCTORES.

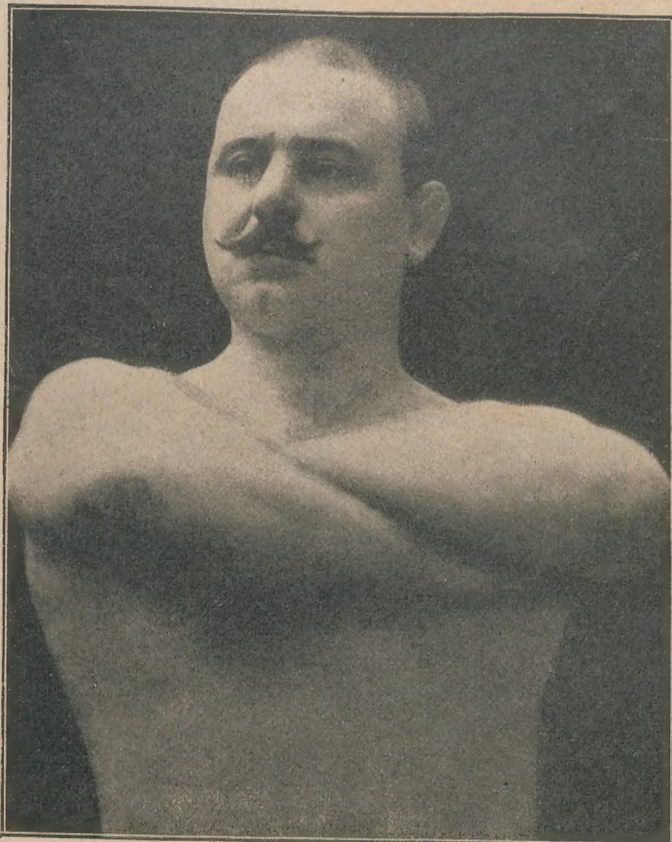
VICTOR M. PIAGGIO y Cía.

PERÚ, 1340 - BUENOS AIRES

Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852

Casino





Heusch, campeón belga

El lunes 21 dará comienzo el sensacional campeonato de lucha romana, que ha organizado este año la empresa del Casino y que por la importancia de los premios y la nómina de los luchadores que se aprestan a disputarlos, será una digna continuación de los anteriores que tanto éxito alcanzaron. Los nombres del campeón mundial Raicevich, del campeón europeo Muller, del austro-húngaro Felgenhauer, del belga Coenen, del italiano Ruggero, del francés Vervet y demás de la lista, asegura una serie de sesiones de lucha interesantísimas que apasionarán a los muchos aficionados a aquel sport con que cuenta Buenos Aires. Desde ya puede augurarse que el Casino resultará pequeño para contener la concucia.

Del programa del teatro, sólo tenemos que decir que sigue como siempre ofreciendo sus infaltables novedades semanales, habiéndose efectuado en estos días el debut de la cantante española Julia España, que ha sido muy bien recibida y los malabaristas cómicos "Los Williot" aplaudidos entusiastamente por su buen trabajo.

Continúan también con franco éxito "Los Tumilet", notables patinadores, los muy graciosos acróbatas excéntricos Smote et Ovaro, Agda et C.º, comedia acrobática, el famoso parodista excéntrico italiano De Marco, el ventrílocuo transformista Charlier y la troupe Pichel.



Los Williot



Julia España



PARQUE JAPONÉS



Si hoy presenta un aspecto tan atrayente el Parque Japonés, nos imaginamos lo que resultará en breve con los nuevos arreglos que se están haciendo en los jardines y en el lago. Se están agregando nuevas arboledas y dando otra disposición a las existentes, de manera que aquello tendrá en verano una sombra que podrá competir con el mejor paseo de Buenos Aires. Se construye



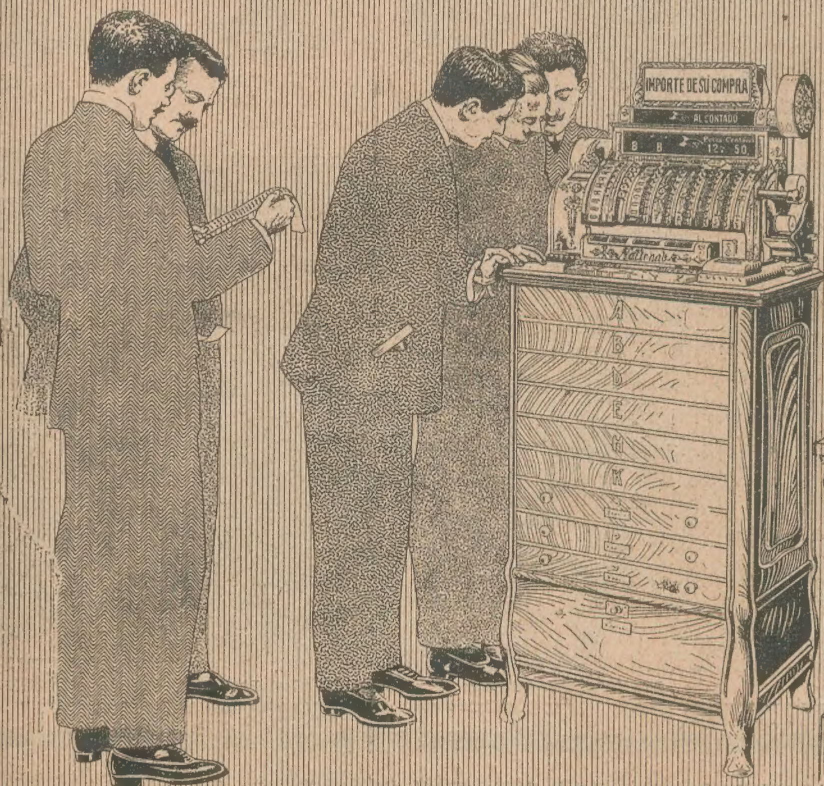


también un pasaje desde el ferrocarril a la isla, con tres puentes sobre el gran lago, lo que permitirá al público circular con toda comodidad y aprovechar ese sitio tan pintoresco del parque.

No se descansa tampoco en trabajos de otro orden, para aumentar el número de diversiones.

Según nos ha manifestado la empresa, pronto se ofrecerá otro pintoresco espectáculo: el constituído por toda una aldea de negros africanos que se exhibirá allí con sus costumbres, bailes, cantos, etc.





¿Quien tiene el mejor record del día?

Cuando los empleados se interesan en saber quién es el que ha vendido mas artículos, en ese interés tiene usted un buen estímulo para aumentar las ventas.

La Caja Registradora National, además de proteger cada una de las transacciones, proporciona un record completo del trabajo de cada empleado. El empleado sabe que recibe positivamente crédito por todo el trabajo que hace.

Esto estimula la laboriosidad y la honradez y cultiva una amistosa rivalidad para vender más artículos y para aumentar las ventas.

Infórmese acerca de lo que una Registradora National, adaptada a su establecimiento, puede hacer.

Mándenos este cupón, debidamente firmado, y mandaremos detalles de nuestra oferta especial de una Caja Registradora "National", último modelo, con facilidades de pago, que estará al alcance de todos, y sin apercibirse del gasto de un sólo peso. Sin aumento de precio, sin interés y sin exigir garantía.
Mándelo hoy; esto no lo compromete en nada.

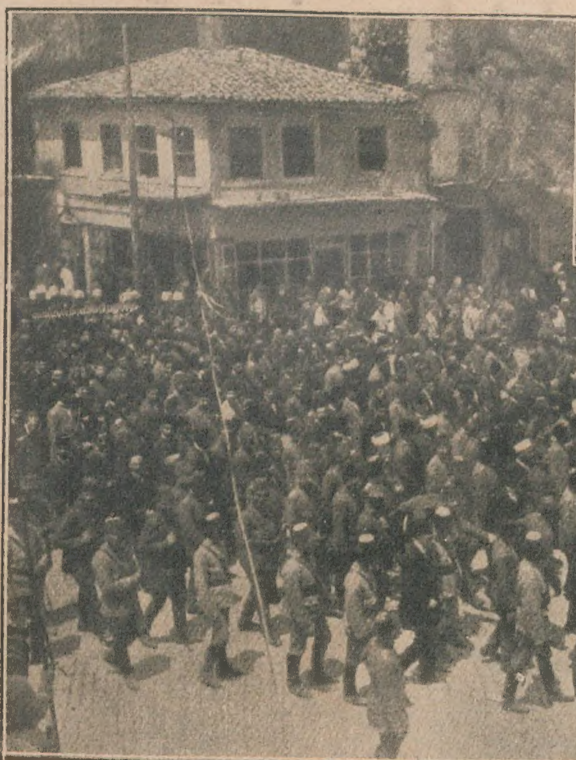
La Compañía de Cajas Registradoras "National", Callao y Sarmiento.— Buenos Aires.

Firma.. (sello).

Dirección...

Ramos.................................... *Núm. de empleados*..........................

De Turquía





Mahmud Cefket, asesinado el 11 de junio



El príncipe Said Halim, nuevo gran visir

Los funerales del gran visir Mahmud Cefket Pachá



El príncipe de Gales en maniobras de entrenamiento que periódicamente realiza la Universidad de Oxford



Lord Lonsdale visitando los quince caballos de los jefes árabes que actualmente se exhiben en Londres



Entierro de la sufrageta miss Davison

Un aviador argentino en Francia


Alejo Tinao Planes

El señor Alejo Tinao Planes, argentino, nacido en el Azul, provincia de Buenos Aires, marchó, ha un año, á París con el objeto de estudiar volación, y con tal aprovechamiento lo hizo y tan brillantemente, que en varias pruebas en que tomó parte descolló por su habilidad de buen mecánico aviador.

En un año escaso de estudio consiguió realizar lo que se propuso, alcanzando su brevet de piloto en Neuport después de un examen que le valió ser felicitado por sus profesores.

El señor Alejo Tinao Planes regresará próximamente a Buenos Aires.

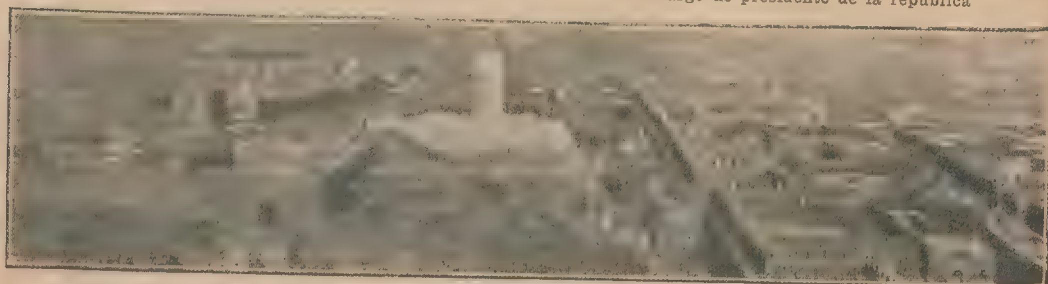

Tinao Planes y su monoplano Neuport, de 50 H. P.



Francia.—Jóvenes arlesianos desfilando ante el poeta Mistral en las ruinas de un teatro antiguo



Cuba.—El doctor Menocal después de tomar posesión de su cargo de presidente de la república



Marruecos.—La kasba Fadla, donde el gobierno francés instaló las oficinas de sanidad



El comandante francés Bernier, muerto cerca de Ifrane, al cargar a la cabeza de su batallón



Inglaterra.—Visita de los reyes al colegio de Etón

Hay batas abiertas en forma cuadrada adelante, que hacen recordar las modas de la tercera República. Ese escote cuadrado parte de los hombros y cae hasta el pecho completamente desnudo, no tiene más que un volado de tul a la orilla y cadenas y pendentifs sobre el pecho.

Con los vestidos escotados para la calle, es indispensable tener abrigos. Todas las mujeres elegantes tienen abrigos que hacen juego con sus trajes; esos tapados no tienen otro adorno que un cuello de tul o de puntilla, subiendo atrás y cayendo en voluminosa collerette. Con el sombrero orlado de tul, el efecto es muy poético para las caras de las mujeres.

Aquí damos dos lindos modelos de trajes para los primeros días de primavera. Uno es un traje compuesto de una falda de género de lana blanco con bastones oro, marrón y negros; el saco es de charmeuse marrón adornado con el mismo género de la falda.

El segundo modelo es un traje elegante; la falda drapeada es de raso negro; el saquito de raso blanco bordado oro y negro; el cuello y la pecherita son de tul blanco.

Para una comida íntima, el tercer modelo es muy apropiado. Es un traje de seda flexible color oro pálido con una túnica del mismo color, orlada con perlas y puntilla; el cinturón es de raso color violeta.

El último modelo es un traje muy sencillo para la calle. Está hecho de otomano color verde obscuro adornado con botones bordados verde y blanco; la pechera y las mangas son blancas.





DETÉNGASE AQUÍ Y LEA.....



25159—**PRECIOSA** blusa japonesa, confeccionada con rico satén de lima, cuello, vivos y botones de terciopelo fantasía. **ANTES** . . . . $ **9.50**

AHORA **5.50**



25162—**RICA** blusa de franeleta especial, modelo elegante, adornada con vivos y botones de terciopelo. **ANTES** . . . $ **9.50**

AHORA **5.50**



25160 — **ELEGANTE** blusa de paño sedán y suple, confeccionada con todo esmero. Ultimo modelo de gran moda. Adornada con vivos y botones fantasía. **ANTES** $ **12.—**

AHORA **5.50**



25156—**HERMOSA** blusa rusa, confeccionada con terciopelo del norte y adornada con cuello de gamuza y corbata liberty, en negro y azúl marino. **ANTES** . . . . $ **13.50**

AHORA **7.50**



25158 — **BLUSA** semijaponesa, confeccionada con paño muselina, y adornada con vivos y corbata fantasía. **ANTES** pesos **12.50**

AHORA **5.50**



25155 — **ELEGANTE** blusa de de terciopelo, modelo de alta novedad, adornada con cordones en los ojales y botones, cuello de ratina punzó y bleu. **ANTES** . . . . $ **13.50**

AHORA **7.50**

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS

SUIPACHA ESQ. SARMIENTO Bs. As.

LA CASA MAS GRANDE, MEJOR SURTIDA Y QUE MAS BARATO VENDE EN TODA LA REPUBLICA



Entre Nosotras

El pie es una de las partes del cuerpo sobre el cual hubo mucha confusión en la estética femenina. Casi todos los países Orientales han gustado la libertad completa del pie y usaban solamente las sandalias.

Por el contrario, el pie de las chinas es legendario por su pequeñez, mientras las norteamericanas se enorgullecen de dar libertad al pie con el calzado muy ancho. Las inglesas gustan los pies largos y delgados.

La importancia del pie en la vida normal es tal que se debe sacrificar la coquetería para preocuparse de su higiene. El pie soporta todo el cuerpo humano y es gracias a él que podemos caminar; merece pues que le demos muchos cuidados, y que estemos orgullosas de su forma elegante. Según los zapateros, el pie femenino para ser elegante debe calzar del 36 al 38, y el pie masculino del 40 al 42. No hay que llevar calzado demasiado apretado. Para caminar bien, el pie debe sentirse cómodo en el zapato.



Los pies deben ser lavados todos los días. No es necesario quedar diez minutos dentro del agua por eso, pero lo que es indispensable es que todo el pie esté en contacto con el agua para deshacerse de las impurezas, estimular la epidermis y procurar a esos miembros tan activos la frescura y el descanso tan necesarios por su trabajo incesante.

La verdadera toilette de los pies consiste en lavarlos, de preferencia a la noche, con agua tibia y jabón. Usar una esponja y secarse bien. Eso es lo indispensable para el pie, pero no hay que olvidarse que por causa del trabajo cotidiano el pie se echa a perder y pierde su flexibilidad y su elasticidad.

Después de lavar los pies hay que frotar con la piedra pómez todas las partes adonde se podrían formar callosidades; pasar también la piedra a las plantas de los pies.

Después de pasar la piedra pómez, hacer una buena fricción con agua de Colonia.

Todas las personas que caminan mucho deben tomar un baño de pie especial todos los días. Se preservan así de las callosidades y de ese inconveniente tan fastidioso que es la transpiración excesiva de los pies.

No conviene el mismo baño a los pies gordos que a los pies flacos. Par los pies gordos aconsejo baños de afrecho, mientras que los baños de harina de almendras son preferibles para los pies flacos.

Cuando se quiere tonificar el pie, se añade al agua del baño un poco de agua de Colonia o de agua de lavanda. El baño de sal es aún más enérgico y más tónico.

Para mantener la blancura y la finura de la epidermis de los pies, aconsejo añadir 100 gramos de carbonato de soda al agua del baño de pie.

La tintura de benjuí es excelente para la toilette de los pies. He aquí la fórmula de un excelente baño para fortificar y embellecer los pies: añadir al agua 50 gramos de alcohol, 10 gramos de tintura de benjuí y 5 gramos de alcoholato de romarín.

Un baño de pie nunca debe durar más de diez minutos. Antes de ponerse las medias hay que secar perfectamente los pies y masajarlos con agua de Colonia, desde la punta hasta el talón.

Mientras el pie está todavía al contacto del agua se puede proceder a la toilette de las uñas. Algunas personas se encuentran bien poniendo un poco de polvo de talco antes de ponerse las medias. El talco tiene la ventaja de secar perfectamente los pies.

Para que las uñas de los pies sean lindas, deben ser lustrosas y transparentes. Para tener esas cualidades es necesario cuidarlas diariamente.

Se comprende que las uñas de los pies no pueden ser largas, porque lastimarían con el calzado y además cortarían las medias.

Después del baño diario de los pies, hay que mirar las uñas y ver si necesitan ser cortadas.

El dedo largo debe ser cortado en forma cuadrada para evitar la uña encarnada. Las otras

uñas serán cortadas según la misma forma de los dedos. Despues de cortar las uñas, cepillarlas y limpiarlas con una lima.

Cuando las uñas se rompen con demasiada facilidad, frotarlas a menudo con la pomada siguiente: Aceite de almendras dulces, 20 gramos; aceite de tártaro, 20 gr.; cera blanca, 10 gr.; alumbre en polvo, 2 gr.

Si algunas veces, al cortar las uñas, se cortan demasiado y se produce una inflamación en la carne, hay que envolver el dedo con un trapito de hilo mojado en agua hervida fría. Evitar de caminar hasta que la herida sea curada.

El alumbre, la sal, el vinagre, son buenos contra las heridas que destacan las uñas de la carne.

Para evitar la difusión de la sangre bajo las uñas, después de contusiones, envolver el dedo con un pedazo de algodón empapado con la preparación siguiente: Un cuarto de litro de agua hervida; 12 gramos de vinagre de Saturno; 8 gramos de láudano de Sydenham; 1 gr. de sulfato de cinc. Esta composición será empleada muy fría y antes de usarla, en seguida después de la contusión, poner algunas veces el dedo enfermo.



Una enfermedad muy dolorosa es la uña encarnada. Si las uñas son mal cortadas o si no se cortan a tiempo, se produce ese defecto.

El calzado demasiado estrecho también produce las uñas encarnadas, pero más a menudo es producido porque se cortan mal las uñas. Si se corta la uña del dedo grande redonda como las uñas de las manos, es malo; hay que cortarla como he dicho: derecho, forma cuadrada.

Cuando se ven las carnes inflamarse alrededor de la uña, hay que tomar una decisión enérgica. Con una lima muy fina hay que rascar la uña hasta que sea bastante delgada para poder tomarla con pinzas y darle una curva en el sentido contrario de la que tenía.

Para que la uña conserve esa curva, introducir un poco de algodón abajo, para sostenerla.

Lo principal es evitar que la punta de la uña sea en contacto con la carne viva. Hay que repetir la operación indicada hasta que la uña haya tomado la dirección deseada. Se evitaría siempre la uña encarnada si se tomara la precaución de limar el medio de la uña, de manera a disminuir su espesor. Limada así, la uña tiene tendencia a crecer hacia el medio y no en los extremos.

Cuando no hay más que un principio de uña encarnada, es decir, cuando la carne se inflama, sin supuración, se puede pintar mañana y noche la parte enferma con la composición siguiente: Tintura de áloe, una cucharada; la misma cantidad de tintura de opio y la misma cantidad de percloruro de hierro. Envolver el dedo con un trapo de hilo para evitar el contacto de las medias y usar calzado grande. En caso de supuración, lavar a menudo con licor de Van Swieten.

Los callos de los pies es una enfermedad de que sufren numerosas personas. Se ven a menudo personas de malhumor y tristes, y esa tristeza no tiene otra razón que los callos; ellos hacen sufrir no solamente al caminar, pero también durante el descanso. El calzado demasiado estrecho es la causa de los callos. Hay una cantidad de recetas, algunas muy buenas, contra los callos, pero sigue el mal. ¿Por qué será eso? Es que las personas, en el afán de curarse pronto, toman cualquier cosa que promete maravillas, y casi siempre no sacan la causa inicial del mal: el mal calzado.

El remedio más popular contra los callos son aplicaciones de cebolla macerada en vinagre o pintar los callos con una mezcla de vinagre y tintura de iodo por partes iguales.

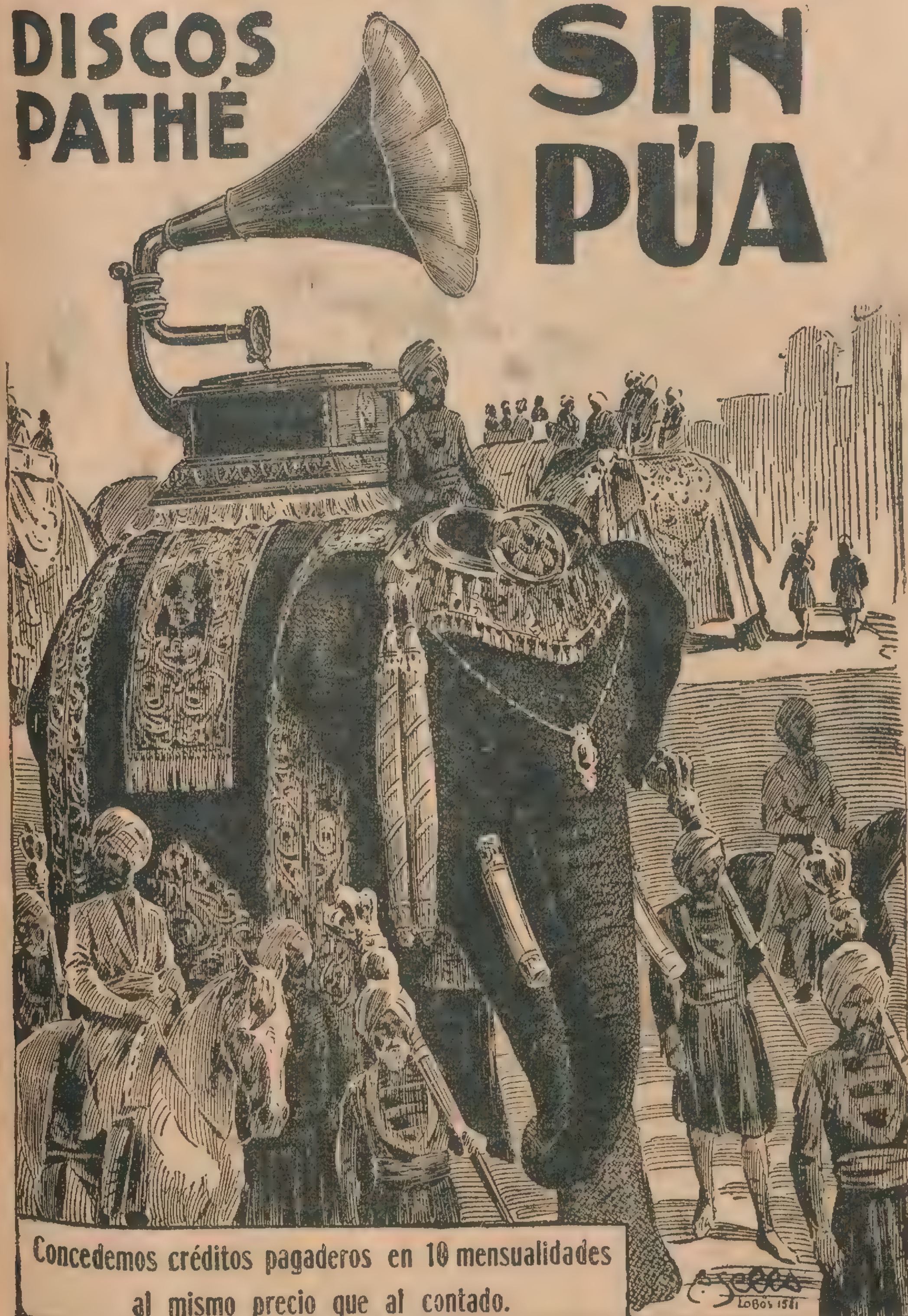
Uno de los mejores métodos es pintar las partes afectadas con la preparación siguiente: extracto de Cannabia, 20 centigramos; ácido salicílico, 1 gramo; alcohol a 90°, 1 gramo; eter, 2 gramos; colodión elástico, 5 gramos. Pintar los callos todas las noches con la preparación hasta que el callo cae por sí mismo. Cuidar de no tocar la carne alrededor del callo.

Las cataplasmas de alumbre dan buenos resultados. Disolver 20 gramos de alumbre dentro de un poco de agua; añadir una cucharada de vinagre y tres cucharadas de henné en polvo. Mezclar bien de modo que forme una pasta, que se aplicará a la noche sobre el callo. Envolver bien el pie para no manchar las sábanas. A la mañana siguiente lavar el pie y repetir la operación ocho días más tarde. Tomar entonces un baño de pie muy caliente, y el callo se saca fácilmente.

Cuando los callos son muy fuertes y resisten a todos los tratamientos sencillos que he indicado, cuando sus ocupaciones no le permitan descansar completamente los pies hasta una curación radical, entonces vaya á hacerse atender por una pedicura. Con instrumentos muy finos, sacan las raíces de los callos. Una buena pedicura debe poder sacar las raíces de un callo sin tocar las carnes y hacerlas sangrar. La menor hemorragia podría producir complicaciones graves. En la próxima semana concluiré mi crónica sobre los pies.

AURORA.

Hasta los Hindúes para sus grandes ceremonias usan el PATHÉFONO á



FONOGRAFÍA PATHÉ - 817, Avenida de Mayo, 817

mágicas, contemplación de esferas de cristal, alucinaciones y éxtasis hipnóticos.

Kobo Daishi había llevado consigo desde China todas las artes y la civilización de la dinastía de los Tang, época que señala el apogeo de la cultura china. Las artes y las letras se hallaban íntimamente ligadas con la nueva religión, y los sacerdotes budistas fueron los verdaderos sembradores del progreso del vasto imperio asiático. Todos los monasterios eran otras tantas academias, y el emperador y su corte tenían a gala el ser los más fervientes y decididos discípulos de la filosofía que se enseñaba en las escuelas chinas.

Como pintor y calígrafo, Kobo Daishi fué indudablemente el primero de su tiempo, y prestó señalados servicios a su patria reformando el alfabeto con la introducción del "hiragana", sistema, gracias al cual quedaron ordenados y fijados en orden preciso cuarenta y tres de los signos principales.


El bosquecillo del Traidor

Merced a los beneficios de este nuevo alfabeto, se considera al reformador como el santo patrón de los calígrafos y de los escritores, y es la divinidad que invocan todos los poetas, los pintores y los estudiantes.

Después de una vida activa, que duró sesenta años, anunció el día y hora precisos de su muerte. Celebróse una gran asamblea de sacerdotes y, en el momento indica-

Koyasan, el gran "Valhalla" japonés

do, el gran Kobo Daishi pasó dulcemente de la meditación al sueño eterno. Transportósele acto seguido al sepulero preparado con anterioridad, en donde todavía aguarda, mientras duerme en la paz del Nirvana, el advenimiento de Maitreya, el futuro Buda.

De ahí proviene la creencia general de que todos los que son enterrados cerca del sepulero donde Kobo Daishi descansa, se despertarán un día con él para entrar en el Gran País de la Pureza.



La Gran Avenida del cementerio de Koyasan

Después de la muerte del gran sacerdote en Koyasan, ocurrida en el año 858, se le canonizó dándosele el título póstumo de Kobo Daishi, que quiere decir "Gran profesor, divulgando la ley". Donde está su tumba se ha convertido en lugar sagrado, donde afluyen las peregrinaciones de todas partes del imperio; a ella acuden cada año más de diez mil peregrinos. En el aniversario de su muerte, el 26 de abril, esos diez mil peregrinos su-

Koyasan, el gran "Valhalla" japonés



Otro aspecto de la Gran Avenida

ben la montaña para visitar la tumba sagrada. Se aprovechan esos momentos para transportar las cenizas o los huesos de los que quieren morar con el santo en el paraíso donde él vive o "Gran País de la Pureza".

Cada gran familia del imperio del Japón tiene su tumba en Koyasan, los más miserables pueden echar un fragmento de las cenizas de sus muertos en el pozo de los huesos cerca de la tumba de Kobo Daishi.

Millares de tablillas mortuorias se hallan colocadas en los monasterios que están al pie de la montaña y donde tienen lugar mañana y noche oficios en honor de las las almas de los difuntos.

No se podría buscar una decoración más espléndida y magnífica que la que rodea el templo que se eleva allí desde hace siglos en medio de praderas primitivas formadas de "Koya Maki" especie de árbol continuamente florecido y que es peculiar de esta montaña. Este árbol tiene un tronco muy alto, rojizo, y sus hojas forman inmensos "bouquets" de un azul verdoso.

El primer templo de Koyasan fué el centro de un grupo de monasterios que se elevaban gradualmente en torno de él. El cementerio de Koyasan se ha convertido en asilo de todos los héroes y de los reputados santos, en tanto que los monasterios sirven de morada a los que se retiran de las pompas mundanas o albergan a los reyes que abdican. Tanto de día como de noche las campanas de plata y de bronce llaman a los oficios que se celebran en honor de los muertos; continuamente se elevan ofrendas a los que fueron.

Durante once siglos Koyasan fué acumulando cuantiosas riquezas hasta que llegó la restauración. Un gobernador antibudista ordenó que fueran clausurados mil monasterios. Pero esto merece que lo tratemos detenidamente en otro artículo.

Queda en este explicado el misterio de ese sagrado "Valhalla" japonés donde se venera el dios Kobo Daishi y a donde van a parar todos los héroes y santos del imperio.

El templo del santo venerado encierra valiosas reliquias, los monasterios que lo rodean albergan incalculables bellezas, todo en él es grande, majestuoso, los peregrinos llegan allí como deben llegar ante Dios las almas de los creyentes.



Tumbas de daimios





La exposición universal "Panamá Pacífico" para 1915



Palacio de Bellas Artes



Sección del Gran Patio de Honor

La exposición universal "Panamá-Pacífico" para 1915


Modelo de una de las fuentes del Patio del Sol y las Estrellas


Una de las torres de ingreso al Patio de las Palmas

Para ser fuerte



Un ejercicio que se recomienda

Los ejercicios y deportes con fin higiénico están a la orden del día, como si la humanidad estuviese en vísperas de una horrorosa decadencia física. De hecho no lo está, pero es tal el desarrollo nervioso que hemos adquirido de un tiempo a esta parte, que se nota en la mayoría de los individuos una desproporción o desequilibrio entre sus músculos y sus nervios que apareja una serie de enfermedades terribles.

Semejantes ejercicios forman, así, parte de casi todos los cursos de estudio profesionales.

En el colegio farmacéutico de Filadelfia, donde por cierto hay un buen número de muchachas matriculadas, entre otros ejercicios se practica, con éxito indiscutible, el paso de las cuerdas, que consiste en vadear un río entre dos cuerdas resistentes, como se ve en el fotograbado adjunto.

Después de una continua práctica es sorprendente la cantidad de fuerza muscular que se desarrolla y la incalculable tonicidad nerviosa que se adquiere. Al principio, casi todos los pasantes efectúan el ejercicio materialmente colgados; pero después de algunos ensayos, tan pronto como el ejercicio se ha repetido, las personas pasan en pie sobre la cuerda inferior y agarradas a la de arriba, que sirve sencillamente de pasamanos.

El ejercicio es excelente para las enfermedades medulares y para las anemias del cerebro.

En los primeros momentos su práctica parece dificilísima; pero después encuentra casi la más cómoda y rápida para salvar una distancia. La implantación de esta práctica se ha debido a las curaciones nerviosas de los arregladores de teléfonos y telégrafos.

La ciudad encantada

Tuvo nuestro viejo planeta en sus mocedades intenso calor propio, y apaciguáronse con el transcurso del tiempo, los arrestos juveniles, disminuyendo el volumen a medida que la masa se enfriaba. Efecto de la contracción son las cordilleras de montañas, los altos relieves; con la vejez aumentaron las arrugas.



Entrada a un anfiteatro

Heterogénea la materia del mundo, desigual la resistencia en las diversas zonas, según la constitución geológica, no fueron las contracciones continuadas y lentas; hubo largos períodos de calma, en que los materiales resistían, y otros períodos de violentas conmociones, en que se produjeron pliegues y hundimientos, arrugando cada vez más la superficie.

En los tiempos tranquilos modelaban los agentes exteriores las asperezas superficiales, y en el inmenso Océano formaban potentes terrenos que luego quedaron en seco, obreros de modestas energías y de admirable constancia en el trabajo.



Tormo grande

Cuando variaba la topografía, por efecto de los grandes pliegues, y la retirada de las aguas marinas dejaba al descubierto el antiguo fondo, hacían los agentes atmosféricos presa en los nuevos terrenos, modelándolos con incesante actividad.

El agua es el artífice principal del modelado terrestre. Labora sin descanso, cambia de estado, y unas veces como vapor, y otras en forma de nieve y líquida en las lluvias; mansa en los arroyuelos y en los lagos, impetuosa en torrentes y cataratas, limpia o turbia, potable o cargada de substancias disueltas, en todo lugar y en todo momento descompone y tritura, precipita y arrastra los materiales de los terrenos.

Algunas rocas tienen especiales condiciones para el modelado. Como el escultor genial transforma la caliza marmórea en grandiosos monumentos o en delicadas figuras de suaves contornos, el agua atmosférica y la



Peñasco colosal en forma de seta

VINO CORDERO



Fortalece á los ancianos, á los convalecientes y señoras que crían

El mejor vino de postre para fiestas,

banquetes, bautizos y casamientos.

Pídalo por su nombre, VINO CORDERO en confiterías, al- :: :: macenes y restaurants :: ::

La ciudad encantada

que corre por los terrenos calcáreos (idénticos al mármol) da a estas rocas aspectos fantásticos de grandiosidad inconcebible, o esculpe la superficie, ornamentándola delicadamente.

Una montaña caliza puede ofrecer abruptos barrancos, paredones gigantes, puentes atrevidos, desfiladeros, etc.

En pocos lugares de la tierra la acción secular del agua, lluvia o nieve, arroyo o torrente, ha producido más espléndido modelado que en la ciudad encantada de Cuenca, que reproducimos.



Puente gigantesco

¡Volvé por otra!



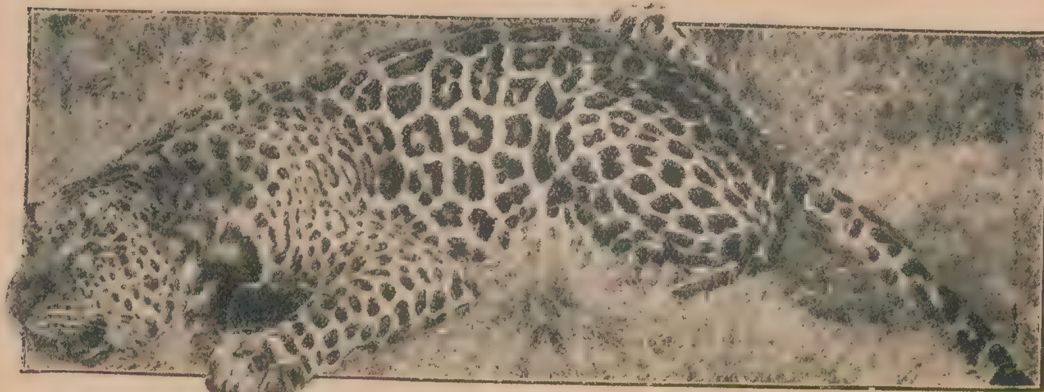
—Diga ¿tendría diez pesos, que no supiera qué hacer con ellos, para prestármelos?
—Justamente, ahí los tiene.
—¡Pero, si son falsos!...
—Bueno, por eso mismo; que no sé qué hacer con ellos.

La fotografía en la selva virgen

Un explorador, poseedor de una gran fortuna, ha tenido el placer—de alguna manera se ha de matar el ocio — de irse de caza hàcia el Este africano, parajes desconocidos donde rara vez se había posado la planta europea. El explorador llevaba a su costa sólo un compañero inofensivo. Este iba provisto de una máquina fotográfica. La sangre fría de este repórter, último modelo, estaba a la altura del intrépido cazador para fotografiar ese segundo angustioso en que la fiera se dispone a dar el salto antes de caer a los certeros disparos del cazador.



Elefante muerto en el Este africano



Uno de los huéspedes indomables de la selva. El leopardo

La intrepidez del cazador y del fotógrafo son encomiables. De un lado la fiera descubiertá en su guarida, clavando sus ojos en el hombre para fascinarlo, mientras crispa sus músculos de acero, se arquea y se prepara para dar el salto formidable, terrible, y caer sobre su enemigo.

De otro lado, dos hombres tranquilos a algunos metros de distancia de la fiera, uno armado de una carabina perfeccionada, siguiendo los menores movimientos del animal, y el otro, confiado en la carabina de su compañero, preparando la máquina fotográfica, buscando el punto exacto y la luz favorable para obtener una buena fotografía.



El león, rey de la selva, acechando una presa



Vino Quinado Kalisay

Su consumo se extiende cada vez más, porque cada nueva persona que lo prueba se convence de que es el más sano estimulante del estómago.

Lagorio, Esparrach y Cía.

Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II — BUENOS AIRES, 18 DE JULIO DE 1913 — N.º 64

El lirismo triunfante



—"Boca y Barracas. Dos barrios y una sola alma; dos nombres y una sola inundación; dos paisajes y un mismo impuesto municipal; dos armonías y una sola belleza parecida: la de sus hijas."

—¡Ay, qué bonito! Parece del Dante.

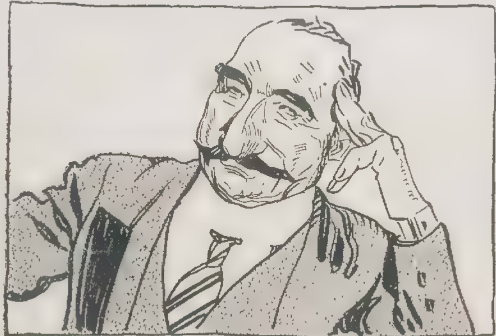
—No, es del doctor Sáenz Peña. Los genios coinciden.

Dib. de Friedrich.

Sinfonía



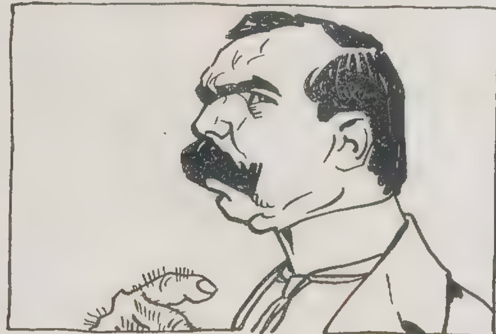
—Yo también voy a escribir un tratado de buena educación, para las niñas. Tengo notas de buena fuente: ahí van algunas para empezar.



—"No hay que vivir en Babia; no hay que dormir escuchando música de Wagner". (Crotto).



—"Hablemos siempre con distinción, desechando palabras gruesas y conceptos chavacanos". (Villanueva).



—"Es de pésimo efecto el ocuparse uno demasiado de sí mismo". (Iberlucea).



—"Escribir cartas de vate de juegos florales, no es un delito; el delito es publicarlas". (Sáenz Peña).



—"Meterse en camisa de once varas, o meterse en vidas ajenas, son términos equivalentes". (Repetto).



—"Defendamos los niños, los pájaros, las flores... respetando las opiniones contrarias, sin desmentir a nadie". (R. Mexía).



—"Es una locura el empeñarse en atravesar los cuerpos sólidos, confundiendo los espejos con las puertas". (Barilari).

Etcétera.

Dib. del autor.

José M.ª CAO.

La manifestación cívica del 9 de julio



Cabeza de la columna, en la que figuran los generales Ricchieri y Dellepiane, coronel Escola y doctores Naveiro y Damianovich



En la plaza San Martín, ante el monumento del prócer, durante la alocución patriótica del coronel Cornelio Gutiérrez, que habló en nombre del ejército

Organizada la manifestación cívica bajo los auspicios de la Junta Patriótica Argentina, se inició en la plaza del Congreso a las 2.30 de la tarde, avanzando por la Avenida de Mayo, Bolívar, y Victoria hasta la casa de Gobierno, donde el doctor De la Plaza la aguardaba para saludarla. Siguió luego por las calles Rivadavia, Diagonal Norte, Florida hasta la plaza San Martín.

Hicieron uso de la palabra aquí el coronel Cornelio Gutiérrez, el doctor Luis M. Valiente Noailles, el doctor Julio V. Villafañe, el doctor Damianovich y otros, quienes fueron muy aplaudidos por la multitud que llenaba la plaza.

Los oradores



Doctor Julio V. Villafañe



Doctor Damianovich



Doctor Luis M. Valiente Noailles



La manifestación cívica en la Avenida de Mayo

El Tedéum en la Catedral



El vice presidente, doctor de la Plaza, y los ministros: del interior, doctor Gómez; de la guerra, general Vélez; de marina, contralmirante Sáenz Valiente, y de obras públicas, doctor Ramos Mexía, regresando a la Casa Rosada el 9 de julio

Asociación Cristiana de Jóvenes



Público que asistió al festival realizado por esta sociedad en su local, el martes 8 por la noche

Fiesta escolar



Concurrentes a la fiesta celebrada en la escuela normal núm. 1, de la calle Córdoba, el lunes de la semana pasada, por la tarde

LAS REGIONES POLARES

(El conocido hombre de ciencia, autor de este artículo especialmente escrito para FRAY MOCHO, *falleció en Londres a principios de Junio. El mundo científico ha perdido en él a uno de sus más ilustres representantes.)*

Durante estos últimos pocos años, las diversas expediciones polares del Norte y del Sur llevadas á cabo por intrépidos exploradores de diferentes naciones, despertaron en alto grado la atencion pública. Al fin se ha llegado a ambos polos, Peary al del Norte en 1909, y Amundsen — y Scott un mes más tarde — 1910-11 — al del Sur, habiendo perturbado mucho el sentimiento de satisfaccion que surjía del éxito por la llegada á la por tanto tiempo anhelada meta, la muerte del último nombrado y de sus intrépidos compañeros.

La division fundamental de toda la Tierra en zonas, Tórrida, Templada y Frígida, fué hecha allá por el año 450 A. C. por el filósofo griego Parménides, amigo y contemporáneo de Sócrates; pero suponía que sólo una de estas zonas era habitable, la Templada, siendo la Zona Tórrida demasiado caliente y la Frígida demasiado fría. La definicion moderna de zonas se encuentra en relacion estricta con la posicion aparente del Sol durante el año, la que cambia debido al movimiento anual de la Tierra. Dentro de las latitudes 23 ½ º N. hasta 23 ½ º S. el Sol se encuentra vertical á medio dia, en un momento ú otro del año, sobre cada uno de los puntos, la duracion del dia difiere mucho de 12 horas, siendo la noche constante en relacion, y desde que el Sol se levanta más alto en el cielo y aquí es donde se recibe más calor que en cualquier otra parte del globo, esta zona lleva de derecho el nombre de Zona Tórrida. A cada lado de ésta, se encuentra una zona templada, la Zona Templada del Norte desde la latitud 23 ½º N. hasta 66 ½º N., la Zona Templada del Sur desde la latitud 23 ½º S. hasta 66 ½º S., y en estas zonas se encuentra ubicada la mayor parte del mundo civilizado. En ella el Sol siempre es visible por algún tiempo dentro de las 24 horas de cada dia, pero la duración de ese tiempo sobre el horizonte, y la altura á que se eleva, están sujetas a muy grandes variaciones. Cuando más alto se encuentra en el cielo y visible por más tiempo es verano (*) para una y otra zona, como 21 de Junio para Europa, y 21 de Diciembre para la Argentina, Chile, Australia, etc.

Entre las zonas templadas y los polos se encuentran las Zonas Frígidas del Norte y del Sur, que se extienden respectivamente desde latitud 66 ½º N. hasta el Polo Norte (lat. 90º) y desde 66 ½º S. hasta el Polo Sur. En estas zonas, durante una parte del año, no hay noche, encontrándose el Sol continuamente visible, aunque á poca altura, en el Cielo, hasta en el momento en que en otras partes sería media noche y puede verse el fenómeno del Sol de media noche durante Junio en la Noruega del Norte y durante Diciembre en el Océano Antártico. (No encontrándose ninguna parte de Sud América que pase del grado 55 más ó menos de latitud, el dia más largo, en cualquier parte del continente sólo tiene 17 horas). Por lo demás, hay épocas durante el Invierno de cada hemisferio (N. y S.) en que el Sol no sale y reina la noche perpétua como correlativa del dia perpétuo del Verano. Más aún, aunque durante el Verano de la Zona Frígida el Sol es visible de un modo contínuo, su altura sobre el horizonte, sinembargo, nunca es tan grande como en la Zona Templada al mismo tiempo, y por consiguiente la cantidad de calor recibida sólo es, áun entónces, pequeña, mientras que durante el largo periodo de invierno el Sol es invisible en cierto tiempo, y en otras ocasiones solamente una ó dos horas de las veinticuatro arriba del horizonte. Cerca de los polos mismos, el fenómeno es tan particular que merece una descripcion especial. El Sol es visible continuamente durante seis meses ó quizá más en cierta época, y durante el resto del año es completamente invisible. Para un observador situado en el Polo Norte, el Sol aparecerá en el horizonte allá por el 19 de Marzo, se moverá rozándolo durante unos dias, elevándose gradualmente un poco más en una especie de curso espiral, hasta encontrarse, á fines del mes, a unos 4 grados sobre el horizonte. Esto continuará hasta el 21 de Junio, que será cuando alcance su mayor altura de 23 ½ grados (casi una cuarta parte del camino desde el horizonte hasta la vertical, siendo á medio dia la altura del Sol, en ese mismo dia, en Buenos Aires, de 32º, mucho mayor, si se tiene en cuenta, como es bien sabido, que ese día es el de menor altura para el Hemisferio Sur, así es que, á pesar de todo, áun en el solsticio de Verano el calor en el Polo no es grande. Despues del 21 de Junio, la altura del Sol, en el Polo Norte, disminuye lentamente, y allá por el 23 de Septiembre se encontrará muy cerca del horizonte, quedando invisible el 26 del mismo, aunque el crepúsculo durará todavía un mes, apagándose más y más de un modo gradual. Así vemos que la parte aparente del Sol, cada dia difiere mucho de caracter respecto de lo que ocurre en las zonas templadas. En éstas el Sol sale por alguna parte del Oriente, alcanza su mayor altura por el Sur á medio dia para las latitudes de Europa, por el Norte para Sud-América (Argentina), y se pone en el Occidente; pero en los polos describe círculos casi completos en el Cielo, alterándose apenas su altura sobre el horizonte en el curso de las 24 horas.

Los fenómenos que hemos descripto para el Polo Norte sólo reclaman cambio de fecha para ser aplicados al Polo Sur, donde el Sol saldrá allá por el 21 de Septiembre, alcanzará su mayor altura el 21 de Diciembre y quedará invisible allá por el 23 de Marzo.

Este movimiento del Sol casi en círculos paralelos, lo mismo que el de las estrellas, se designa con el nombre de "esfera paralela". Así como el Sol es visible durante 6 meses, é invisible durante otro periodo igual, así tambien la Luna se encuentra durante 15 días arriba y otros 15 abajo del horizonte de cada polo durante su revolucion alrededor de la Tierra. Por estos fenómenos tenemos un método simple para determinar si el observador se encuentra ó no cerca del Polo mismo. Si, digamos, en cierto dia *mide con el sextante y con tanta prolijidad como le sea posible la altura del Sol,* y luego, *algunas horas despues,* al repetir su observacion, encuentra *la misma altura* (tolerando, si es necesario, la pequeña alteracion que resulta de la "declinacion" del Sol que se señala en las tablas del

(*) Así se consigna en los almanaques; pero los ingleses dicen *Midsummer,* esto es medio, ó mediados del Verano y lo mismo ocurre con *Midwinter*—winter, Invierno. La palabra *solsticio,* que es la que lo expresa astronómicamente, no es popular. (Tr.)

Almanaque, y que nunca excede de 20 minutos (de ángulo) en las 24 horas y que es mucho menor en el solsticio de Verano), entónces podrá estar casi seguro de que su situacion se halla próxima al polo mismo (*). Si, por el contrario, encuentra una diferencia de altura, no está situado en el Polo.



El clima de las regiones polares es influenciado así principalmente por las variaciones del calor solar á que ántes se ha hecho referencia, pero es modificado tambien por la distribucion relativa de la tierra y del agua. Descubrimientos recientes han demostrado la existencia de grandes masas de tierra cubierta de hielo en el Océano Antártico (siendo quizé el Continente Antártico más extenso que Europa, pero no es menos cierto que el Hemisferio Austral es mucho menos continental que el Boreal). El agua es el gran igualador climatérico por todo el globo, ya sea en su forma ordinaria de líquido ó de vapor difuso en el aire, ó de hielo y nieve en su estado sólido. Durante el Verano se calienta más lentamente que las masas vecinas de tierra, y durante el Invierno se desprende con mayor lentitud del calor que ha almacenado. Así es que encontramos por todas partes que la temperatura del Océano y de sus tierras adyacentes es más elevada en Invierno y más baja en Verano que la de los continentes. De aquí surje la diferencia bien conocida entre los climas insulares y continentales. Otra influencia de naturaleza análoga es el efecto de las corrientes oceánicas y de los vientos. El clima relativamente suave de la Europa Occidental se debe al predominio de los vientos del Oeste y del Gulf Stream (Corriente del Golfo), así como los efectos contrarios de los vientos del Norte y del Este y de las corrientes polares frias hacen descender de un modo anormal la temperatura del Canadá Oriental y de los estados atlánticos de los Estados Unidos.

Hemos visto que existen suficientes justificativos del nombre "frígidas" aplicado á las regiones polares. Aun al culminar el verano (en el solsticio), con un Sol bastante caliente, la temperatura apenas sobrepasa el punto de congelación, mientras que en invierno se ha señalado un descenso hasta de — 60° C. Hecho curioso, la temperatura más baja observada hasta ahora de —81° F (igual —63° C) lo ha sido en Verkoyansk en la Siberia Oriental (Diciembre 30, 1871), lugar situado apenas dentro del Círculo Artico, mientras que en otros considerablemente más próximos al Polo predominan temperaturas más moderadas. En el Continente Antártico mismo la temperatura hiemal más baja que se ha observado ha sido — 68° F (= — 56° C), pero, por otra parte, mientras que la temperatura del verano en Verkoyansk casi alcanza algunas veces á la de la sangre (37 — 37 ½° C), en "Antárctica" la temperatura de Verano se eleva muy poco sobre el punto de congelacion del agua y desciende á veces, por la accion de ventiscas horribles, mucho más abajo. La contínua temperatura baja hace que toda precipitacion tome la forma de nieve, y como es muy poca la que puede fundirse, la acumulacion y presion transforman con frecuencia las masas de nieve en montañas de hielo que á veces son impulsadas hácia el mar y se convierten en icebergs. Innumerables témpanos de estos flotan en los mares ártico y antártico, teniendo á veces algunos de ellos varias millas de longitud y mucho más de 150 piés de altura. Desde que el peso específico del hielo es de unos 8/9 del agua, la porcion inmergida debe ser mucho mayor que la de la que flota sobre la superficie, y así tales moles "empequeñecen hasta la insignificancia á los más grandes paquetes y acorazados", enfriando el aire en un radio de varias millas y dando orígen a neblinas que duplican y aumentan los peligros de la navegacion.

Además de microbios y de algas unicelulares, existen algunas otras formas de vegetales en las regiones polares, aunque á este respecto las regiones árticas son más prolíficas que los distritos de las antárticas en igualdad de latitud. La causa de ésto debe encontrarse en el frio verano antártico de breve duracion. La temperatura mínima de Spitzberg en el verano ultrapasa considerablemente el punto de congelacion, 37° F (3° C), en tanto que la de las regiones antárticas, por ejemplo en Cabo Adare, Tierra Victoria, la mínima del Verano es 30° 4 F (— 1° C).

Mientras que en la region ártica existen osos, lobos, zorros, renos, y numerosas variedades de aves, en la Antártica sólo se encuentran unas pocas especies raras de aves como visitas estivales. Así observamos un caso más de la influencia modificadora del agua. Rodeando á los polos mismos, la cuenca Artica se encuentra ampliamente circundada por las tierras continentales de Europa, Asia y Norte América, mientras que Antártica parece ser una gran masa terrestre (dividida probablemente en dos por un estuario profundo, como suponía Sir George Darwin).

Durante la larga y lúgubre noche polar, ocurren con frecuencia brillantes apariciones de auroras, las estrellas brillan habitualmente con un fulgor desconocido en latitudes más bajas, y la oscuridad es moderada por la visibilidad quincenal de la Luna.

Pero nuestra tarea ha ultrapasado los límites concedidos; así es que debemos poner término á este esbozo fragmentario relativo á las regiones de nuestro mundo quizá las más inhospitalarias, de toda su superficie, para el hombre.

Trad. de E. L. H. **F. W. HENKEL.**

(*) Claro está que, *en todas partes* hay *cierto momento* en la tarde que corresponde a *un tiempo* de la mañana en que la altura del Sol es la misma; pero, en el Polo, la altura es prácticamente la misma en cualquier tiempo, en todos los tiempos, dentro de las 24 horas.

Dib. de Friedrich.





El ex telegrafista y maestro de escuela don Esteban Russi, que vive en una covacha de la calle Dean Funes 1981. — Valiéndose de los ejemplares de FRAY MOCHO, enseña a leer y a escribir gratuitamente a los chicos vagabundos del barrio.



Russi, que es católico e hijo de un antiguo sereno que estuvo durante 30 años en la imprenta de don Angel Estrada,—también enseña a sus alumnos a rezar



En familia

— La riqueza es la madre de las indigestiones, — nos dice don Esteban. — *En cambio, la miseria es la madre de los idealistas... ¡Yo soy un idealista!*

Y don Esteban Russi, lo dice con orgullo. Sabe que el ideal es la aristocracia de las almas. "¡Soy idealista!" Vale decir: "Soy el dueño del mundo. Bajo mi olímpico desprecio, los ricos se arrastran sin otra importancia que la de los porotos...

Don Esteban Russi es un rico tipo. En un terreno baldío, sito en la calle Dean Funes 1981, ha fabricado un artístico palacio de latas y basuras. Allí vive como un emperador. No es, por cierto, un sujeto ignorante. Ni vulgar. Ni grosero... Al contrario. Su charla pintoresca y sabrosa, parece la de un sabio que ignora lo que saben los sabios. Hijo predilecto de un español, nació en Buenos Aires muy cómodamente. De niño, fué feliz. Hasta fué rico. Pero su padre peleóse con la suerte y tuvo, — de escalón en escalón, — que rodar hasta convertirse en empleado modesto de la imprenta de don Angel Estrada, en la calle Bolívar... Durante 30 años fué sereno de dicho establecimiento tipográfico... El muchacho quedó solo en el mundo. Trabajó de mayoral y estuvo 8 años de telegrafista en el Correo Central y 4 en la policía. Pero su profesión más espontánea y sincera, fué la de maestro de escuela. Russi ha sido y es, un maestro a la manera heroica de Sarmiento. Su ambición ha sido siempre enseñar a leer a los muchachos vagabundos. El rancho miserable que ahora ocupa, lo convierte en las horas del día, en escuela pública para los chicos sin hogar. Cuando encuentra algunos, sin padres y sin techo, los recoge allí. Y les enseña a leer y a escribir...

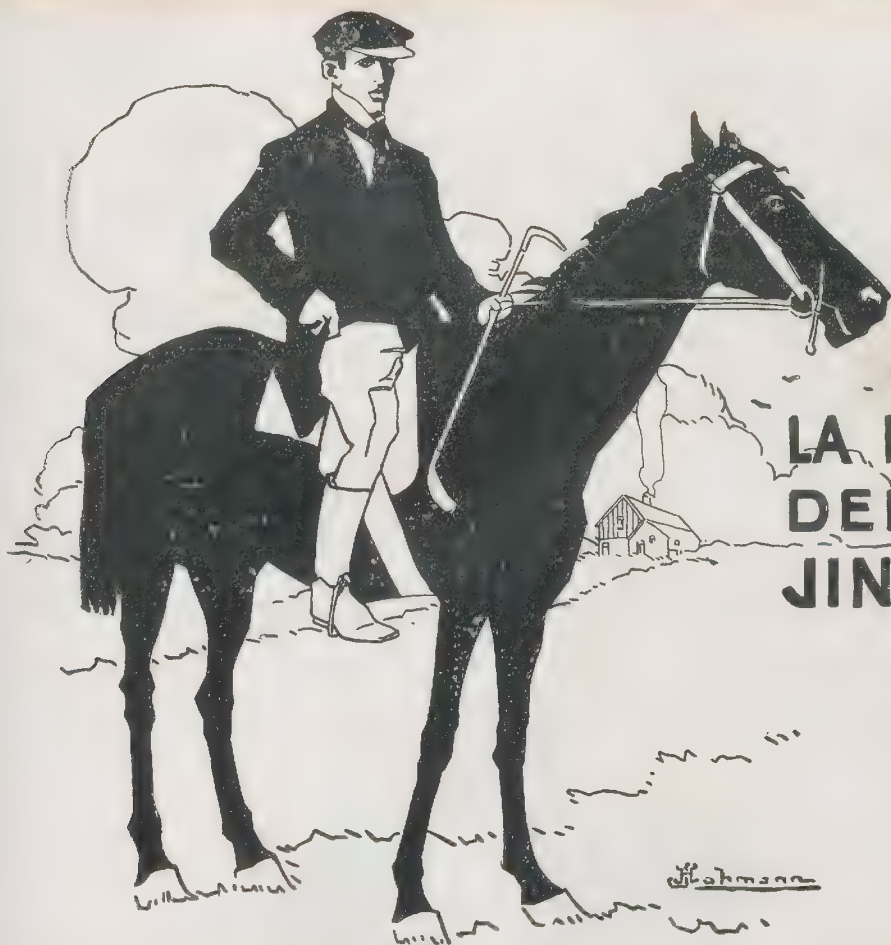
- Pero, — nos dice — *tropiezo en mi apostolado con el inconveniente de carecer de libros apropiados. Sin embargo, no me amedrento. He descubierto que* FRAY MOCHO *por la variedad enciclopédica de sus informaciones, es el mejor libro educativo que pueda ayudarme en la tarea. Hago leer a los chicos esas páginas, y, al mismo tiempo, con ayuda de los fotograbados les inculco, gráficamente, las ideas morales y cultas...*

— En nombre de FRAY MOCHO, — le dijimos — *reciba usted nuestro agradecimiento...*

—Cállese, señor. Soy yo, son mis muchachos, quienes debemos dar gracias a FRAY MOCHO.

— ¿Y de qué vive usted, señor Russi? — preguntamos con admiración.

— De la caridad pública. No pido limosna por las calles. Recorro algunas casas conocidas una vez por semana. Además, yo soy frugal como lo era Sócrates.



LA FAZ DEL JINETE

Era de mañana, era en verano, era en la gran comarca del oeste, donde él había nacido. El hombre iba cabalgando, y pensaba en cuánta era su felicidad.

Treinta y cinco años contaba: tenía vigoroso el cuerpo; tenía salud; tenía dinero; tenía tierras. La casa de piedra, el parque, los puentes y el arroyo, los montes de hayas y los castañares, las puertas de sus cercados y las casetas de los guardas, las rústicas viviendas del campo y los jardines blanquecinos, todo era suyo. Las sendas umbrosas, a cuyo través su gran caballo zaino blandamente le llevaba, todas eran suyas. Suyos eran los campos... Y desde que surgían de la tierra hasta que el sol se los arrebataba, eran suyos los tenues vapores matinales. Pero esto era nada, era menos que nada, cuando su pensamiento se dirigía a esta otra cosa que también era suya. Amor.

¡Amar y vivir!, el mejor de los mundos por fin: después de esperar tan largo, él era ahora tan feliz como las aves.

Pensaba en esto mientras su brioso zaino le llevaba gentilmente a través de los senderos. Podría sentir los brazos de ella enlazados a su cuello, podría otra vez distinguir las inmensidades del amor detrás de la sonrisa de sus ojos, podría escuchar sus profundos y vibrantes tonos bajo la dulce y jovial armonía de su voz. Pronto la llevaría a casa, a ella, su mujer.

Y pensó en todas sus perdidas venturas de los años vacíos. Ella, la felicidad, siempre había estado allí, si él hubiese tenido el cuidado de tomarla. Y mientras pensaba en su dicha, fué como si ásperas escamas cayesen de sus ojos, de su corazón, de su cerebro, y pudo ver, sentir y entender por la primera vez.

Sonreía al cabalgar a lo largo de la huella chispeante por el rocío, entre arbolados de esmeralda. La luz y la sombra jugueteaban en torno de él; una ardilla trepaba por el tronco de una haya; los pájaros cantaban agitando sus alitas; y donde las arañas habían tendido blancas cortinas a su paso, desviaba su fuerte montura hacia un costado, para respetar las arañas y su obra.

—Vive y deja que vivan, buen mozo,—y palmeó el cuello de su caballo y habló al animal como a un amigo que le pudiese entender:

—Maese Jack, maese Jack, ¿eres conmigo un feliz caballo? No soy yo de mala pasta, Jack. ¿Qué dices tú?—y le apretó las rodillas y levantó el brazo, para hacerle trotar y llevar la cabeza más orgullosamente que nunca.

—¡Cuánto mejor no te sentirías con este sencillo filete, que si tuvieses en la boca la mitad de una talabartería! ¿Es o no es, Jack? Pero cuando los perros andan por ahí, buena falta te haría un sólido freno. Entonces puedes ponértelo, señor bribón. Entonces necesitas que te sujeten un poco; pero yo no puedo sujetarte. Tú, Jack, viniste a mí con muy mala fama; pero yo nunca he sido hombre para escuchar chismes ni para aguantarlos. Tú y yo nos entendemos.

Mientras él hablaba, el caballo enderezaba las orejas, arqueaba el cuello, y le llevaba ágilmente, con el ligero paso de un ciervo, a través del sol y de la sombra, al margen de las brillantes telarañas, bajo el verde reluciente del follaje.

Cuando desembocaron en el camino real y el ruido de las herraduras sonó alto y distinto, sonrió súbitamente maravillado, ante la belleza de la tierra, del cielo y de la mar.

A sus pies la aldea, pajizas techumbres, azules espirales de humo, la torre gris de la iglesia; a su derecha los bajos acantilados, las amarillas arenas, el agua de intenso azul; delante, muy adelante, el ascendente camino de la colina y del páramo, los grandes precipicios, las duras rocas, la anchurosa bahía. Cerca o lejos, en la tierra o en el mar, el

color y la luz cambiaban incesantemente, pasando de la gloria deslumbrante a la penumbra, renaciendo vistosos y palideciendo, bajo los rayos del sol o las movedizas nubes. Era una maravilla mirarlo, era una maravilla pensar, cuando uno lo recordaba, que no era nueva la belleza de que todo aquello estaba revestido, que siempre, esperando ser descubierta, siempre había estado allí.

A la sazón, tirando él para el puente del arroyo, hubo una descarga de gotas. Una nube había venido ascendiendo a espaldas suyas, para jugarle una partida salada, y ahora se le liquidaba por burla encima, para hacerle el presente de un saco mojado. Pero él se puso al amparo de las ramas de un olmo de la linde del camino, y mirando desde la sombra a la luz del sol que brillaba en lontananza, rió a la lluvia que saltaba en el suelo. Toda cuanta pudiese caer aquella mañana, no serviría sino para mostrarle un arco iris en el cielo.

—Venga para acá. Aquí hay sitio para dos.

Una joven que desde la aldea subía en bicicleta la colina, acababa de detenerse en el otro lado del camino, y buscaba refugio bajo un pequeño espino-blanco.

— Va usted a mojarse ahí, — dijo él, — y va a ser una lástima echar a perder esa linda levita azul.

El corpulento caballo permaneció inmóvil como una estatua, entretanto la joven conducía su bicicleta hasta el pie del gran olmo.

— Lo que menos me importa es mi levita,—dijo ella sonriendo,—pues yo misma la hice. En cambio, tengo que seguir adelante, seca o mojada, porque es tarde y voy a mi trabajo.

— Es que usted no debería trabajar, señorita.

— ¿Que no debería?... ¿Y por qué?

— Porque es usted demasiado linda para trabajar. Usted debería estar para adorno.

—¡Oh, qué disparate!

Él rió:

— ¿Verdad que sí? Se lo dije en broma. El trabajo es una gran cosa, y nadie se debe considerar por encima de él. Apuesto a que es usted muy trabajadora.

La joven era alta y delgada, ojos azules, blancos dientes y pecosa piel; no realmente linda, pero franca, desenvuelta y alegre. Mientras duró la lluvia, él le estuvo charlando locuaz, riente, feliz. Nunca hasta entonces había hablado así a una muchacha, sin presunción de galantería, sin intención de correspondencia, sin emboscadas, sin el pensamiento inquisitivo y alerta. Era una muchacha y esto era todo. Por la gracia de otra de ellas que estaba allá lejos, sentía el corazón henchido de bondad y de inmensa simpatía.

La joven de los ojos azules trabajaba como empleada en una tienda, del otro lado del páramo, en la plaza del mercado del viejo pueblo. Era una labor mareante, fatigosa y dura, pero a ella no se le daba nada de esto. Parecía que no pudiese haber secretos entre los dos, aunque nunca hasta entonces se habían visto, y mientras la lluvia sacudía el follaje del árbol, le refirió su vida entera. Su voz se mezclaba con el ruido de la lluvia, su risa sonaba con el chapoteo del agua al caer sobre los guijarros, y el eco la devolvía desde la bóveda del puente. Vivía contenta de sus padres, de su hogar, de su estúpida tarea. Era un espíritu sano, era una valiente y venturosa muchacha.

La lluvia había cesado, y ella hizo rodar su bicicleta sobre el mojado camino.

— Adios, — dijo, arreglando sus azules faldones, — adios...

Y añadió, riendo:

— Voy a confesarle un secreto. Me *hacía falta* hablar con usted.

— ¿Conmigo? ¿Por qué?

— Algo que hay en su cara.

El sol brillaba ya otra vez. Así que él enderezó para la aldea, relinchó el caballo, se puso a escarcear y enderezó la cabeza. El animal parecía todo lo contento de que era capaz.

En una encajonada senda había un grupo de niñitas de rosadas mejillas y blancos delantales, que remoloneaban ca ino de la escuela. Reían entre sí y se llamaban a voces, trepando por los taludes para arrancar las mojadas flores.

—¡Corran, muchachitas! — les gritó él—¡Corran o van a llegar tarde a la escuela! ¿Qué hacen ahí, raboneando?

— Queremos llevarnos flores, — dijeron ellas en coro.

— ¿Flores, eh? ¿Qué más lindas flores que ustedes?... Pierdan cuidado, que cuando sean grandecitas, ya vendrá alguno que también se las lleve. ¿Qué dirán ustedes a esto?

Las niñitas soltaron la carcajada.

— ¡Ay, nos ha llamado flores!

Y le siguió el campanilleo de sus vocecitas:

— ¡Flores!... ¡flores!...

Atravesó la aldea, pasó por delante del silencioso templo y de la ruidosa fragua, de los jardines de las casas, llenos de rosas y madreselvas. Iba hablando con la gente, mirándolo, viéndolo, alcanzándosele todo, en plena corriente de simpatía con cuanto le rodeaba.



Por la abierta entrada de una casita de pajizo techo, atisbó una placidez tan grande en aquel hogar de un pobre hombre, que detuvo el caballo para gozar de ella un momento. El piso del fogón estaba tan blanco y limpio como la porcelana, y había flores en un florero. Por todas partes brillo, limpieza, humilde confort. Al verlo, tuvo una revelación en su entendimiento. Igual para el pobre que para el rico, la necesidad es siempre la misma. Cualquiera puede ser feliz, no importa cuál sea su techumbre, siempre que arda debajo el fuego del amor.

Una mujer de rojas mejillas salió al caminito de la puerta, y sonriéndole secó sus rústicas manos al rayo de sol. El humo azul del reluciente fogón, subía alto por encima de la casa, llenando el aire con las amables emanaciones del hogar; y a través de la puerta, llegaba todavía otro perfume, el amistoso mensaje de un rico almuerzo, despedido de la caldera de latón puesta a un fuego de ramaje.

—Buenos días,—dijo él jovialmente.—¿Preparan-

do tan temprano la comida de su marido? En esto se ve una buena mujer.

— Muchísimas gracias, señor. Hago lo mejor que puedo.

— Lo que usted puede es muy bueno, sin duda — y fingió husmear el aire con apetito. — Hasta mí llega el olor... ¡Riquísimo! ¿A que adivino lo que es?... ¡Cazuela irlandesa!

— Es verdad, señor.

— Nada hay mejor que eso. Quisiera estar comiéndolo con ustedes.

La buena mujer rompió a reir de buena gana.

— Sería usted muy bienvenido, señor. Pagaría su comida con lo que trae consigo.

— ¡Hola! ¿Y qué es lo que traigo?

— Algo que hay en su cara.

— Es singular, — dijo él pensativamente. — Alguien me lo dijo ya.

Y así que se hubo tornado para afuera, relinchó el caballo, escarceando y levantando el lomo al andar.

Siguió adelante, alzándose ahora sobre más elevados terrenos, donde una cálida brisa le acarició la espalda. Por la huella de los rodados, pasando tranqueras, subió la larga pendiente del médano y del promontorio. Pronto se encontró bien alto sobre el centelleante mar, la blanca espuma y las negras rocas: a su izquierda, los pequeños campos, pradera y chacra; bajo las herraduras de su caballo, el césped propicio al galope, bien segado por las ovejas, alisado por el viento salino; delante de él, la más elevada cima del extenso acantilado y la blanca casita rústica que corona la cabeza del promontorio.

Podía ahora galopar.

Blancas aves marinas trazaban círculos en su derredor; las ovejas se apartaban asustadas y volvían grupas, desparramándose con ruido de las pezuñas en la pedregosa traza, abriéndole paso. El caballo parecía loco de alegría, y difícilmente lograba contenerle.

— ¡Eh, buen mozo, destornillado!... ¡Tente, Jack! Debería darte vergüenza de tí mismo, a tu edad, — le decía, mientras los dos volaban sobre el firme terreno. — Mejor pareces un mono que un caballo.

Y después, cuando se hubo apaciguado de nuevo, le palmeó el pescuezo cariñosamente:

— Buen Jack, loco animal; eres un loco, ¿no te parece?

Al llegar a la casita rústica del extremo del promontorio, se volvió en la silla y miró atónito a su espalda. El mar parecía teñido de oscura púrpura; el cielo se había vuelto color de tinta; rápidamente venía a su alcance una tormenta. Delante todo era sol, pero del otro lado avanzaba, oscureciendo la tierra y el mar, la sombra de grandes nubarrones. Pronto iba a haber allí truenos y lluvia, y un saco mojado antes de llegar. El caballo, con las orejas echadas para atrás, parecía escuchar el rumor que débilmente se oía detrás de ellos.

— Vamos a tener agua, — dijo él alegremente, a una vieja que estaba cerca de la casita. Era una vieja muy vieja, encorvada y decrépita, que se doblaba bajo el atado de leña que había ido a buscar al cobertizo.

— Sí, señor, — contestó la anciana, levantando hacia él la vista, — dice usted muy bien.

Y depositando en el suelo los hacecillos, se quedó mirándole con los ojos muy abiertos. A él le dió risa y le dijo de muy buen humor:

— Vaya, míreme usted bien; así me conocerá para otra vez. Yo a menudo recorro a caballo este camino.

Ella, antes de hablar, se pasó la mano por la arrugada frente.

— Dios sea con usted, señor, donde quiera que usted cabalgue. Yo le conocería, sí, señor, entre un millón de personas.

— ¿Cómo así? ¿Por qué?

— Algo que hay en su cara, — dijo ella gravemente.

Relinchó el caballo, dió una vuelta en redondo y se encabritó. A duras penas pudo volverle hacia la vieja, permaneciendo entonces tembloroso y con las orejas levantadas.

— ¿Por qué dicen eso todos ustedes? Ya me tarda por saber lo que significa.

— No puedo decírselo, — le contestó la vieja. — Hubiera podido hacerlo en otro tiempo.

— ¿Qué, una bruja?

— No, — y ella rió, y se pasó otra vez la mano por los ojos — nunca fuí yo bruja. Pero cuando era muchacha, decía la gente que sólo tres cosas había que se pudiesen leer con claridad en la cara de un hombre.

— ¿Y qué cosas eran?

— Vida era la una. Y *amor*.

— Van dos. ¿Cuál era la otra?

— No puedo decírselo, la... la he olvidado.... Pero, — dijo con mucha gravedad, — ¿alguna de las dos puede explicar lo que hay en su cara?

— ¡Oh, sí! — dijo él, lleno de felicidad. — Ambas deben mostrarse en i rostro, porque las siento latir en cada pulgada de mi cuerpo.

— Bien está... Entonces siga adelante... y que Dios sea con usted.

Antes que ella hubiese podido responder, el caballo se había revuelto nuevamente, con una violenta sacudida. Parecía loco de miedo, y huía de la tormenta que se avecinaba.

El estallido de un trueno y la luz de un relámpago... ¡Boum, boum! Vino rodando el trueno, y el caballo daba botes a cada estallido. El relámpago ardía y los pensamientos pasaban por la cabeza del hombre:

— Caballo loco de miedo... imposible sofrenarle... con este filete.

Volaba por la huella abajo. A su izquierda, murallas de piedra, blancas aves que trazaban círculos y se zambullían; a su derecha, junto a él, el borde de los grandes acantilados, y trescientos pies más abajo, las duras rocas y el espumoso mar; delante, la cerca de alambre y la blanca puerta, cerrada. Era imposible parar. Su suerte se decidiría allí. Si algo hubiese que hacer, allí se haría.

Pero cuando llegó a la puerta, el caballo se apartó y dió un tremendo brinco hacia el acantilado; y entonces, al saltar el caballo en el aire y al relucir el relámpago en las nubes, pasó el pensamiento por su mente, más veloz que el caballo y que el relámpago:

— La tercera cosa que ella vió en mi rostro era la *Muerte*.

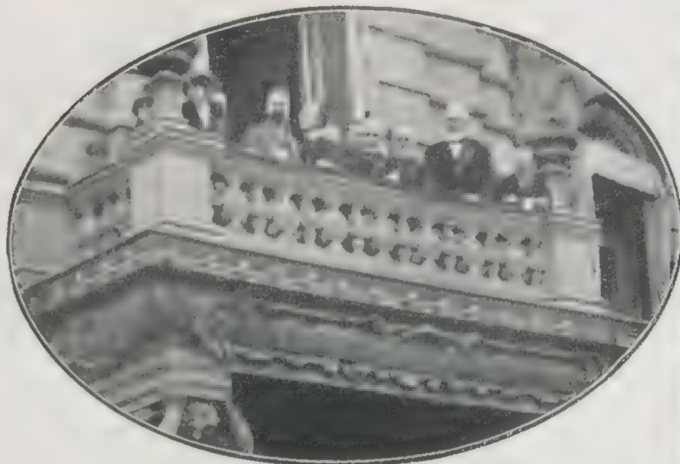
Y este fué su último pensamiento.

W. B. MAXWELL.



Dib. de Hohmann.

La jura de la bandera por los niños de las escuelas



En la plaza Rodríguez Peña.—Autoridades del Consejo Nacional de Educación, el ministro del Uruguay, señor Daniel Muñoz, y los delegados municipales de Montevideo, presenciando la jura desde uno de los balcones



El doctor Manuel Augusto Montes de Oca pronunciando su oración patriótica

En las plazas Rodríguez Peña y Constitución se llevó a cabo el miércoles de la semana pasada la ceremonia de la jura de la bandera por los niños de las escuelas públicas. En la primera se congregaron 4000 alumnos de los distritos 1, 2, 7, 8 y 9, y en la segunda 3.500 del consejo escolar 3.º, y parte de los del 2.º y 5.º. El programa, necesariamente, fué el de costumbre: audición del himno, discurso patriótico, juramento, y desfile de los niños, al compás de una marcha patriótica. En la plaza Rodríguez Peña el orador oficial fué el doctor Manuel Augusto Montes de Oca, y en la de Constitución, el doctor Luis Peluffo, presidente del consejo escolar 3.º. En diferentes puntos de la ciudad, los niños de otras escuelas juraron también la bandera. Al acto de la plaza Rodríguez Peña asistieron los delegados municipales uruguayos, a quienes acompañaba el ministro de su nación, señor Daniel Muñoz. Los distinguidos huéspedes ocupaban uno



Concurrencia de niños de las escuelas en la plaza Rodríguez Peña

En la plaza Constitución



El señor Peluffo, presidente del Consejo Escolar 3.°, dirigiendo la palabra a los escolares

de los balcones del edificio del Consejo Nacional de Educación, en compañía del doctor Arata. Entre otros invitados especiales, habían concurrido además el diputado Cantilo, el doctor Sylla Monsegur y el ingeniero Morales. La jura de la bandera por los niños de las escuelas, monótona en su programa, es, sin embargo, uno de los espectáculos más vistosos y emocionantes que nos ofrecen las fiestas cívicas. Los delegados uruguayos se manifestaron sumamente bien impresionados de ella, y felicitaron al doctor Arata, así por la fiesta como por el aspecto de las huestes infantiles.



Las escuelas del Consejo Escolar 3.° y parte de las del 2.° y 5.°, en la plaza Constitución

LOS BANQUEROS DE LA MISERIA



Una operación difícil... El saco no vale más de uno y medio



Una alegría de mujer, vendida en cuatro pesos



Unas alhajitas que no les servían. El nene tenía frío...



Los ponchos abundan en los "bancos"

Todos los cambalaches de Buenos Aires presentan un aspecto de sordidez, de pobreza, de miseria, incrustados en las calles típicas, con su angosta puerta que lleva a la obscuridad del salón lleno de trastos viejos, con sus sucias vidrieras en las que se hacinan bizarramente violines y fracs, pistolas y relojes, recados y cuchillos; extraña aglomeración de cosas ruinosas, estropeadas, sucias, inservibles al parecer, que sin embargo, se cotizan en los lóbregos bancos de la miseria.

Los cambalaches son verdaderos osarios. Un indefinible olor de cosas muertas flota sobre el abigarramiento de los salones sombríos, parece desprenderse de las reliquias miserables.

Casi no hay objeto que no se cotize allí; y es curioso a la vez que triste, hallar un lamentable y marchito vestido de mujer colgando como un cadáver entre un recado inválido y una bicicleta inútil...

El pobre vestido que aparece en una de las fotografías, fué vendido una noche por una morocha de ojos llorosos, momentos antes de cerrarse el negocio. Al recibir los cuatro pesos que le ofrecían por él, murmuró con una especie de tímido sollozo:

—Si no puede darme más... Lo hice yo misma...

Y huyó casi llorando con sus cuatro pesos en el pañuelo.

Las pistolas se encuentran en gran número. Pistolas de todas clases, de todas las categorías, que asoman sus bocas llenas de herrumbre entre los ponchos deshilachados y las guitarras venerables; pistolas trágicas, halladas en la fría mano de los suicidas o vendidas por los aventureros andrajosos del Paseo de Julio.

El artículo primario, el elemento principal de este comercio industrioso y, si se quiere, próspe-



"El buen gaucho"

de los de la calle 25 de Mayo, ofrecen una estrecha semejanza con los que se alinean a lo largo del célebre Houndstich londinense y de la rue Racine, en París.

Uno de los objetos más raros de encontrar, el más despreciado por los banqueros, es el cuadro. Este artículo casi no tiene cotización. Sin embargo, hemos tenido el dolor de ver una que otra copia notable, uno o dos lienzos de verdadero mérito cubriéndose de mugre detrás de unas monturas pestilentes.

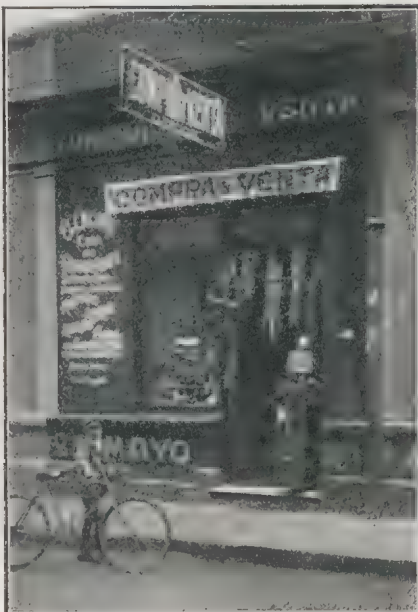
—¿Cuadros? — dice desdeñosamente el banquero. — Si nadie compra cuadros... Antes de comprar un cuadro prefiero comprar cinco máquinas de escribir...

La joyería barata es otro artículo imprescindible, desde la cadena sobredorada hasta el anillo de compromiso. Porque de estos anillos hay muchos... Presenciamos la venta de uno, cierta mañana muy temprano. Una pobre mujer, casi harapienta, joven aún, pero ya marchita, se lo arrancó del dedo y lo dejó por seis pesos sobre el mostrador. El banquero, un genovés, me dijo que la mujer llamábase Margarita Saldini y había cantado en las principales ciudades del Piamonte, doce años antes. El anillo tenía grabado dentro esta inscripción: "M. S. - A. R. 1897". ¡Pobre Margarita Saldini!

Los instrumentos de música abundan. Desde el modesto y humilde acordeón que los marineros de los grandes barcos dejan en las garras del prestamista, el compañero de largos y solitarios viajes, el acordeón con que los marinos



Música y astronomía



"El cacique"



Joyería, óptica y fotografía

ro, es la ropa; los gabanes infectos, los sacos devorados por la polilla, los pantalones grasientos. Y así vénse en las estanterías, alineados en la confraternidad de la miseria, los arrugados fracs junto a la manchada blusa de los jornaleros. Y cada frac apolillado es una historia, una vulgar historia de grandezas pretéritas y de ambiciones fracasadas...

Los bancos de la miseria no tienen tradición en Buenos Aires. Ningún Dickens, ningún Dumas local los ha poblado de peregrinas figuras, ni ha hecho pasar un soplo de romanticismo sobre las prendas miserables. Sin embargo, muchos, la mayoría,



Arsenal para suicidas

cantan las coplas del terruño en los mares lejanos; hasta el templado violín de Verona, como aquel de Ezaú Ferreira, el Sarasate mulato de Pernambuco, que lo vendió en una noche de borrachera en el Paseo de Julio.

Pero las guitarras son las que se hallan en mayor número. Es que Buenos Aires, a pesar de su cosmopolitismo, está lleno de Santos Vegas ignorados... En una guitarra muy vieja que hallamos en la calle 25 de Mayo, leímos unas iniciales: "F. S. M., 1843". Investigaciones subsiguientes nos confirmaron nuestra creencia. Aquella guitarra, que hoy está en poder de un distinguido coleccionista, perteneció a Francisco Sánchez Montero, un payador del tiempo de la tiranía, que vivió en la calle Larga de Barracas y murió en el segundo sitio de Montevideo.



Uno de los más abundantes objetos de empeño



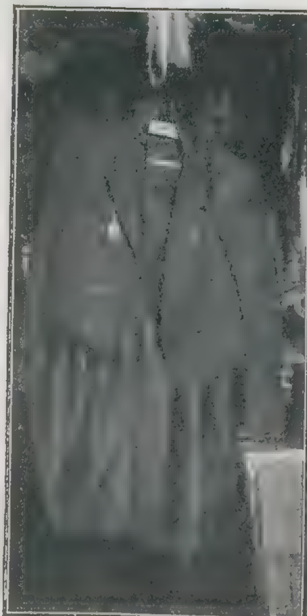
Tesoros imposibles



La última rapsodia



"El Americano"



Memorias de un frac... "sic transit"

Los clientes empiezan a acudir temprano, y eso que los bancos se abren casi al amanecer. Es una caravana interminable, heterogénea. Las pistolas, los relojes, las máquinas fotográficas empiezan a llegar antes que el sol al obscuro salón, siempre envuelto en la penumbra, porque la luz del día no penetra jamas hasta los telescopios ni los recados.

La voz monótona del mercader suena todo el santo día:

—Tres pesos... Le doy tres cincuenta y pierdo... Este pantalón está muy gastado...

Los clientes se suceden, uno tras otro. Escribientes, marineros, paisanos, obreros... Hombres de todas las razas, desde el rojo y hercúleo fogonero escocés hasta el frágil y amarillo nipón; árabes y rusos, sudafricanos atezados y rubios americanos del norte; y de cuando en cuando, una infeliz mujer.

El obscuro banco se va llenando de prendas. El vago aroma de la mañana se hace más pronunciado... Es el hedor de la miseria, que se desprende de todas esas cosas sucias, estropeadas, muertas, hacinadas en extraña incongruencia...

El banco se va a cerrar. El dueño espera unos minutos aún, porque sabe que los negocios de última hora son los mejores. A las diez de la noche por lo general no se regatea. Las diez y media. Uno ha venido a pertrecharse de un sobretodo mugriento. Otro, un señor elegantemente vestido, ha dejado un soberbio alfiler de elevado precio por tres billetes de cinco pesos. El prestamista contempla el alfiler con hosco regocijo y cierra lentamente el banco de la miseria. La jornada ha terminado. Mañana será igual. Vendrán los mismos tipos. Y la caravana seguirá desfilando por la calle, arrojando al pasar una mirada indiferente sobre la vidriera abigarrada del cambalache.

Héctor Pedro BLOMBERG.



EL REY DEL CONVENTILLO

—Adios, princesa del patio.
—Adios, rey del conventillo.
—No esperaba tal retruque.
—Usté se lo ha merecido.
—¡Cha digo qu'es cabreiroa!
—¿Y usté se cré que conmigo
v'a jugar como con otras,
encasquetándome títulos?
S'equivoca medio a medio;
ta muy errao, amiguito.
Yo soy muy franca, ya sabe:
al pan, pan y al vino, vino.
—Pues no craiba de que usté
tomase un piropo mío
por un'ofensa.
—No cráiga...
Es que yo le manyo el filo,
y no soy ninguna d'esas
que se chupan el dedito.
—Hasta mentira parece
que diga tal desatino,
desconfiando así de un hombre
que le profes'un cariño
hasta la veder'enfrente;
un amor más cristalino
que l'agüita'el manantial.
—Todo eso es jarab'e pico.
—Eso es lo que dicen todas,
cuando las tratan con mimos.
No saben corresponder
al hombre como es debido,
y cazan pa la chacota
el verdadero cariño.
—Pucha digo, si parece
un dotor, por lo político.
¡Qué chorrera me ha largao
de frases de nuvó estilo!
y qué términos tan poéticos...
ni que fuer'un hijo'e rico.
—Claro que lo soy. ¿Mi padre
no es el dueño'el conventillo?
—Es muy sabido.
—¿Alantunce?
Cada cual tiene ya el sitio
que le corresponde, mi alma,
en el libro del destino.
—Usté debía ocupar
el puesto de algún menistro...
o una banqu'en el congreso.
—Por aura no necesito,
pues me siento en cualquier parte
y estoy contento ande vivo.
Hago lo que más me agrada
y a nadie pido permiso.
—¡Cha digo que ronca fuerte!
No lo cráiba tan ladino.
—¿Qué quiere que le haga, [prenda?
Así he sido desde chico.
—Güeno, voy muy apurada.
Dejemos por aura el filo,
que ya sabe cómo son
algunos de los vecinos;
si nos ven juntos y hablando
pueden hacer malos juicios.
—Y que hagan... ¿qué se l'im- [porta?
¿No voy a ser su marido?
—Eso está por ver, tuavía...
—Siempre sale con lo mismo.
No sé, mi vida, hasta cuándo
v'andar con tantos remilgos.
Yo soy hombre de palabra
y cumpliré lo qu'he dicho.
—Pero su tata quién sabe
si quiere que usté conmigo
se acoyare.
—No haga caso,
mi tata es un viejo lindo
que sabe lo qu'es querer.
Además ya se lo he dicho
y está conform'en que yo
un'al suyo mi destino.
—Ese ya es otro cantar...
Entonces, cuente conmigo.
—¡Bendita sea su boca!
Veo que me ha comprendido.
Voy a levantar un trono
en medio'el patio aura mismo
pa que se siente la reina
de mi amor y mi cariño.
—No es pa tanto...
—Más merece
usté, prenda.
—Dej'el filo
pa más tarde.
—Como guste.
—Hasta luego, Bernardino.
—Adios, princesa del patio.
—Adios, rey del conventillo.

Angel G. VILLOLDO.

Dib. de Peláez.

Ing. ALBERTO R. MASCIAS, por CAO



Echa de pronto a volar,
va al Rosario desde aquí
y toma el vermouth allí
y se vuelve aquí a almorzar.

El Presidente de la República en Tucumán



La primera jornada. — En la casa de gobierno



El desfile popular



En la Casa Histórica. — Firmando en el álbum

Las fiestas julias pueden darse por definitivamente trasladadas a Tucumán. Este año tuvieron tanto brillo como el anterior, y asistieron a ellas el presidente de la república y los gobernadores de Santiago del Estero y Salta, doctores Alvarez y R. Patrón Costas. El primero anunció que para el año que viene invitaría a todos los gobernadores de provincia a reunirse en Tucumán, para dar mayor realce a las fiestas, y en tales condiciones, puede calcularse cuáles serán su magnitud y resonancia. Será un notable anticipo a las del centenario del año 16, con las que aquella ciudad quedará consagrada sede de las fiestas julias. Y a propósito de esto, un dato: el doctor Sáenz Peña anunció que propiciaría para entonces la celebración de una exposición universal, a cuyo fin enviará al congreso un proyecto de ley pidiendo que se voten cuatro millones.

Con el doctor Sáenz Peña fueron a Tucumán su señora, doña Rosa González, los ministros de relaciones y agricultura, doctores Bosch y Mugica, y la consiguiente comitiva. Con el gobernador de Santiago, los ministros de gobierno y hacienda, doctores Lugones Vieyra y Beltrán. Con el de Salta, el doctor M. Aranda,



En la Casa Histórica.—Niñas de las escuelas, aplaudiendo a la señora de Sáenz Peña



El doctor Sáenz Peña y la señora Brígida A. de Paz



Señoras Julia E. de Cossio, de Sosa y de Borrasco; señores ministro G. F. Silvetti, gobernador R. Patrón Costas y comandante Borajo



Señor Casares y señorita Clara Cuestas

ministro de hacienda; el senador provincial señor A. San Miguel y señora Elina Figueroa; el diputado nacional señor N. Patrón Costas, su señora doña María Luisa García, y las señoritas María Esther Reguera García y Lola Aráoz; el presidente del Banco de la Provincia, señor Figueroa y señorita Sara Figueroa; el diputado señor M. R. Alvarado y los señores D. P. Zavaleta, J. M. Sola (h.) y el edecán señor R. Sosa.

Nos limitaremos a recordar los momentos culminantes de los festejos: Tedéum, desfile cívico y militar, baile y



Señoritas Lucía López del Sar, Leonor Padilla y Antonia García; señores ingeniero Martínez, Clímaco de la Peña y Edgardo Guzmán





Señoras Liboria Avila, Lugre de Colombres, Terán de Posse, Martínez Zavalía de de la Vega, Nougués de Maciel, Vázquez de Lacavera





Señora de Sáenz Peña y doctor Ernesto Bosch El doctor Sáenz Peña y la señora Zoraida Jaramillo de Vélez - El gobernador Padilla

banquete en la casa de gobierno. Todo muy correcto, y en cuanto al baile, una soberbia reunión social, una verdadera fiesta en palacio.

El doctor Sáenz Peña, en el jardín de la república, que es además ciudad de juegos florales, no podía olvidar lo mucho que tiene o se le atribuye de poeta. El 9 la Sociedad de Beneficencia celebraba el día de la flor. Grupos de niñas, en plazas, paseos, confiterías, y sobre todo en la plaza Independencia, ofrecían a los caballeros flores que eran adquiridas de buena gana. Las



El banquete en la casa de gobierno. Cabecera de la mesa (día 10)

La kermesse de beneficencia en la Sociedad Española

señoras Brígida Alurralde de Paz, tucumana, y María Luisa Pinto de Patrón Costas, salteña, ofrecieron una al presidente, quien les contestó enviándoles un billete de mil pesos y una tarjeta con el siguiente pensamiento: "Salta y Tucumán. Dos provincias y una sola alma, el alma nacional, dos batallas y una misma gloria. Dos paisajes y una sola naturaleza, dos armonías y una sola belleza parecida: la de sus hijas". La tarjeta produjo muy buen efecto, y decían las salteñas y las tucumanas que su excelencia había ganado muy bien la flor natural.



El presidente, el gobernador, señoras de Sáenz Peña, Elvira Salvatierra de Padilla, Lola Córdoba de Padilla (día 10)

No podían faltar entre los agasajos las visitas a los ingenios. En el de San Pablo, de los señores Nougués, hubo una fiesta brillantísima: almuerzo, garden party, bailes criollos y lunch. Al almuerzo, además del presidente, los tres gobernadores y sus respectivas comitivas, asistieron otros 150 invitados, y por un tren de la tarde fueron numerosas familias para concurrir al garden party. Hicieron los honores de la casa el ingeniero L. F. Nougués y señora Julia Etchecopar, el doctor A. Nougués y señora Josefina Nougués, el doctor J. C. Nougués y señora Elvira Padilla, el señor A. Nougués y señora Anita Palacio.

El paseo a San Pablo



Después del almuerzo. —Presenciando los bailes criollos (día 11)



Señorita Josefina Córdoba Alais y señor Facundo Frías (tango)



El doctor Julio Terán y la señora Lola Córdoba de Padilla (chacarera)



Señorita Dorita Valladares y señor Samuel Estévez (gato)

La embajada argentina en Alemanía



Recepción del embajador argentino doctor Carlos Salas en Villa Hügel, con motivo de su visita a las usinas Krupp, el 9 de junio último. En esta fotografía aparecen el doctor Salas con su señora esposa Laura Martínez, los señores Krupp von Bohlen und Halbach, la señora Margarette Krupp (madre de la dueña de las usinas, señorita Berta Krupp), el teniente coronel Andrés Bossich, el mayor Raúl Barrera y su esposa, mayor Kinkerlin y señora, los agregados militares enviados por el emperador, etc.

El doctor Carlos Salas, embajador argentino en Alemania, ha sido objeto de elocuentes manifestaciones de simpatía. Entre las fiestas de mayor resonancia que se le dedicaron, — fuera de las recepciones del emperador, — se destaca la realizada en Villa Hügel, con motivo de la visita del doctor Salas a las usinas Krupp. Desde que salió de Hamburgo hasta que tomó el vapor en Vlissingen ha viajado en los coches del señor Krupp.

Popoff y el conflicto de los Balcanes

14 de julio. — Uno de los mensajeritos de FRAY MOCHO se detiene al margen del escritorio ocupado por Popoff.

— *¿Quí mi dices, microbios?*

— Un señor que desea hablarle, me entregó esta tarjeta para usted. ¿Qué le digo?...

Popoff se encanuta sus gafas. Y lee: — *Carlos Dubini, di la ridación di "La Trompieta". ¡Quí pasa!*

El periodista Dubini se inclina ceremoniosamente — 45° — ante la "peritonitis" de Popoff.

— *¡Diéjate protocolos, companiero!*

— Señor Popoff...

—*Toma la silla, companiero. ¿In quí ti poiedo dar la braso?...*

— Vengo de "La Trompeta", señor Popoff. Y...

— *¿Quí "La Trompieta" istá isa?*

— Un semanario que ve la luz en Caballito.

— *Mijior quí mijior! Pirquí caso contrario si poiede confunde tu trompieta con trompieta quí sopla angilito a la intrada Chacarita. ¿Quí ti pasa, Dubinis?*

— Como usted es eslavista... este... su opinión sobre el conflicto de los Balcanes... quizá... ¡sería un honor! Sin duda, usted ha surcado las aguas del Danubio, ¿no es cierto?...

— *Yo únicamente "Orillas Danubio", quí toca la piano una primo mio. Yo no vinió Argintina pir vía Dardanelos. Yo vinió pir vía Hamburgo. Ista coiestión Balcanes asunto piliaguda ¿Quí pasa Balcanes?... Pasa quí servios istán di rasa servia, búlgaros istán di rasa islava, griegos di rasa halénicas y rumanos di rasa latinas. Adimás, servios quí tienen misma religión quí Dalecio Gomes, mismo yo digo di rumanos, búlgaros quí siguen rilegión ortodoxa, y griegos quí tienen su Patriarca pir ellos. ¿Quí pasa, atonces?... Pasa quí mucha onión pir piliar Turquía, y dispoés, coando riparto di la sábana, cada país quí quiere dieja pies afoiera di la otro. ¿Intiendes, Dubinis?...*



Dib. de Cao.

— Sí, Popoff.

— *¡Mira un ajemplo! Principio quí radecales y socialistas, tiraban yunta Congriso misma carro. ¿Quí pasó dispoiés?... Gallo y Cantilo istán católicos, Araya istá tres puntos dil rito canario, Repetto y Justo ortodoxos, Palacios una fariseo amigo di Locifer, y Bravo, una quichua quí la resa la sol. ¿Quí pasó?... ¡Bochinche! ¡Bolsa di gatos!*

— ¿Es cierto que Austria protege a Servia?

— *¡Prigóntale Mihanovich!*

Félix **LIMA.**

Fallecimiento del Dr. José Pedro Ramírez



Doctor José Pedro Ramírez, fallecido el 12 del corriente, en Montevideo



En 1897, con el coronel Diego Lamas, conferenciando a fin de poner término a la guerra. Su patriótica actitud en esta como otras ocasiones le valió el honroso dictado de "el pacificador"

El 12 del corriente mes falleció en Montevideo el doctor José Pedro Ramírez. Publicista, tribuno, jurisconsulto, catedrático, político, el eminente hombre se distiguió en todas las manifestaciones de su carácter bondadoso y de su robusta inteligencia.

Nació en 1838. A los 24 años ya se había doctorado; se inició en la vida política en 1860.

Pero no es este, sin duda, el espacio para reseñar la biografía del ilustre ciudadano oriental, cuya larga vida fué singularmente activa y laboriosa.



Llegada de los restos del Dr. Ramírez al senado, donde se le veló



La comisión de damas que concurrió al senado a depositar flores sobre el ataúd



El sepelio de los restos. El acompañamiento saliendo del palacio legislativo



El cortejo en la calle 18 de Julio.—En círculo: los oradores doctores Joaquín de Salterain y Luis Alberto de Herrera



Dr. José Iruseta Goyena



Dr. Leandro Aguirre



Dr. Rafael Schiaffino



Dr. Víctor Pérez Petit



Dr. Elías Regules



Dr. Alvaro Guillot

Durante los discursos en el cementerio

Los concejales uruguayos en Buenos Aires

Los delegados municipales uruguayos, señores Peluffo, Veiga, Poteuze y Abad, han sido objeto de diversas y muy lucidas demostraciones durante su permanencia de cuatro días en esta capital.

El mismo día de su llegada celebróse en el concejo deliberante una sesión en su honor.



Durante la sesión en el Concejo Deliberante realizada en honor de los delegados uruguayos, el 8 de julio

Retrato de actualidad



Señor Francisco Madero (hijo), nuevo oficial mayor del ministerio de justicia

Las fiestas del 14 de Julio



El ministro de Francia y concurrencia al pie del monumento en la plaza Francia



Discurso de M. Salesses, en el monumento a Alsacia y Lorena



El ministro de Francia presenciando las fiestas en la Sociedad Rural



Recepción en la legación al cuerpo diplomático



Aspecto del salón del Prince George's Hall durante el baile celebrado en ocasión del aniversario y organizado por varias sociedades francesas



Durante el baile efectuado en el Club Francés

El gato de Morgan



AGOSTO, 6. — Estamos en lo que se llama el patio de primera; aquí viven los alienados de la ilusión de la casa propia. Un amplio jardín hace olvidar las galerías circundantes cerradas por puertas de roble de tres dedos de espesor.

Hace una tarde de invierno, cruel. El viento brusco, inquieto, agresivo, desgarra la gasa gris de la llovizna y la azota contra los muros. Por momentos acaricia los árboles con mano de mujer nerviosa. Al pasar a ras del suelo hace dibujos caprichosos en el césped; a ratos se esconde. De pronto, sin que nada lo haga sospechar, sopla con furia; oigo cristales que estallan a lo lejos. — Es un viento malo, agresivo, el enemigo de los pobres, el que quiere arrancar el abrigo.

Estoy sentado hace más de dos horas en una *chaise-longue*. Me irrita la persistencia del mal tiempo.

Frente a mí, por una galería lejana, cruza lentamente el gato de Morgan.

AGOSTO, 7. — Un sentimiento humano ha nivelado hoy por un momento los pobres cerebros que me rodean.

Han encontrado muerto esta mañana en los jardines, al gato de Mr. Morgan, el inglés alto y huesudo que me horroriza con sus miradas de maníaco homicida.

Todos queríamos al gato de Morgan; era el amigo común; hasta Vandal, el idiota, jugando con él, lo acariciaba y un asomo de vida interior lucía en su mirada sin expresión.

El origen del gato en el patio no lo conocía nadie. Yo recuerdo al gato chiquito, flaco y erizado, sin dueño conocido. Un día fué el gato de Morgan. ¿Por qué? ¿Porque se lo adjudicó aquel horrible loco? ¿Porque el gato, animal poco afectuoso por excelencia, parecía querer a Morgan? ¿Porque se restregaba contra sus rodillas con sensualidad felina y se dormía en sus manos de extrangulador plácidamente?...

Estos últimos días el gato estaba sumamente incómodo; la persistencia de la lluvia lo irritaba también. A mí, indudablemente, no me quería, pero su falta de cariño se explicaba con el terror que me producía su dueño. Porque entre el gato y su siniestro amo había, sin duda, algún pacto demoníaco. Y huyendo de Morgan, porque ciertos locos me causan pavor, huía también de su gato a quien, sin embargo, quería; insisto en que lo quería.

Esta tarde, pues, están todos tristes: la muerte del gato, el amigo común, ha ensombrecido más aún la expresión lúgubre de los locos. Meson, el epiléptico, ha pedido permiso para enterrar al gato en el jardín y se lo han concedido. El querido gato va a descansar junto a nosotros.

6 P. M. — Es de noche ya; los pequeños focos encendidos a largos trechos iluminan escasamente el cuadro y los locos que asisten al sepelio del gato parecen fantasmas. Morgan está más horrible que de costumbre, me mira incesantemente; mi tensión nerviosa es extrema.

Un enfermero cavó la fosa en que depositaron al gato. Los locos parecen por primera vez vibrar bajo una misma sensación; Vandal, el imbécil ha reprimido su eterna sonrisa con una máscara de seriedad en la que hay cierta unción; alguno llora y ese ruido monótono del llanto contenido me exaspera más aún.

Morgan nada dice pero mira, oh! cómo mira, *¡cómo me mira!...*

... ...

9 P. M. — Concluída la ceremonia, los locos se han acostado; yo también, pero no puedo conciliar el sueño... ¡Ah, maldito Morgan!... Tengo miedo del día de mañana... Me horroriza la idea de encontrarme frente a él; tengo miedo de traicionarme; ¡Oh, Dios mío! ¡Dios mío! que no sepa jamás que he sido yo quien he muerto a su gato.

Carlos GUTIÉRREZ LARRETA.

Dib. de Hohmann.

Mi Confesión



Para "Fray Mocho"

I

Tengo unas aficiones tan raras y estrambóticas,
Padre, que me revientan los cánticos patrióticos;
me zampo las cantáridas, me bebo los narcóticos
y me fastidian mucho las catedrales góticas.

Plácenme las mujeres delgadas y cloróticas;
las flores que producen los árboles exóticos;
los cuentos y novelas fantásticos o eróticos,
y las autoridades injustas y despóticas.

Cáusanme regocijo la Biblia, las gramáticas,
los responsorios fúnebres, las ciencias matemáticas,
las zonas isotérmicas, las máximas de Sócrates,
la tela de Penélope, las cápsulas de sándalo,
las "fórmulas" políticas, los "récipes" de Hipócrates,
las "broncas", los entierros, el crimen y el escándalo...

II

Diviértenme las cosas más necias y ridículas:
que muchos escritores de crónicas y artículos
empleen mal la frase "buscó sus adminículos",
o digan "esternones" como quien dice aurículas;
que salgan en los "cines" borrosas las películas,
que en medio de una cuesta se atasquen los vehículos,
y el atollarse un cura leyendo sus versículos
y el comulgar las monjas detrás de sus cratículas.

Más que la acción heroica de un Cayo Mucio Escévola,
de una Judit me gusta la seducción malévola;
más que las caras plácidas, los rostros cadavéricos;
más que las buenas mozas, las jóvenes minúsculas;
más que los climas "fijos", los cambios atmosféricos;
y, en lo tocante a "jotas", prefiero las mayúsculas...

III

Más que la Poesía pláceme la Aritmética;
más una fe de erratas que un índice alfabético;
más que un tomo de críticas, un libro apologético;
más que el Imperio Ruso, la República Helvética.

Más que una copla lúbrica, una oración ascética;
más que unas "seguiriyas", un himno anacorético;
más que unas fiebres gástricas, un "amago" apoplético;
más que una prostatitis, una erupción herpética.

Más que un día de apuros, una abundante hebdómada;
y una familia "estática", más que una tribu nómada;
más que el Corán arábigo, quiero la Ley talmúdica;
más que los coches fúnebres, las pompas "mayestáticas";
más las conquistas fáciles, que la vergüenza "púdica"
de ciertas sospechosas virtudes problemáticas...

IV

Más, sobre todo, plácenme las turbas de famélicos,
que los virgíneos coros de niñas arcangélicas;
más el clarín guerrero con sus tocatas bélicas,
que el órgano preñado de temas evangélicos.

Más que los panegíricos de soniquetes célicos,
gústanme las profundas frases aristotélicas;
y las desvergonzadas risas mefistofélicas,
más que de Margarita los suspiros angélicos.

Más la quietud me gusta de las "villas" asiáticas,
que el ruido de las libres ciudades anseáticas...
Yo todos los asuntos con un rasero mídolos...

Igual hago un romance, que una "romanza"... esdrújula;
y exalto a los humildes, que derroco los ídolos...
El público es mi norte. La actualidad, mi brújula...

Carlos MIRANDA.

Dib. de Navarrete.

"Fray Mocho" en el Brasil

El entierro del doctor Campos Salles en San Paulo

El 29 de junio efectuóse en San Pablo el sepelio de los restos del doctor Manuel Ferraz de Campos Salles, en cuya ceremonia el pueblo dió muestras del hondo sentimiento que le causara la inesperada desaparición del bueno y esclarecido patricio, formando cortejo inmenso detrás de la carroza fúnebre.

En la iglesia del Sagrado Corazón de María estuvo expuesto el cadáver cubierto con la bandera del Brasil en una sencilla capilla ardiente.

En el cementerio de la Consolación varios oradores pronunciaron discursos, enalteciendo las virtudes ciudadanas y la bondad de corazón del gran brasileño, tradicional amigo de los argentinos.



El público y fuerzas que rindieron honores en la estación da Luz, aguardando la llegada de los restos



Los restos del doctor Campos Salles en la iglesia del Corazón de María



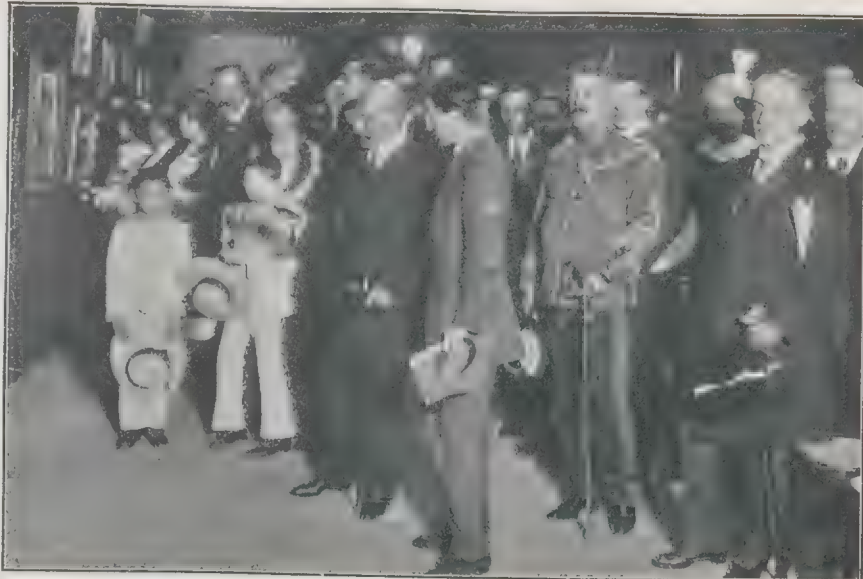
Durante el discurso del doctor Alvaro Muller en nombre de la ciudad de Campinas, en el cementerio

Exposición argentina en Río de Janeiro

Organizada por la sociedad Concordia, de propaganda sudamericana, se inauguró en Río de Janeiro una exposición de pintores argentinos y otros extranjeros pero que residen en nuestro país desde hace muchos años.

A la ceremonia dió mayor realce e importancia altamente halagüeña para nosotros, la presencia del presidente, mariscal Hermes da Fonseca, y distinguidas damas y caballeros.

El doctor Lucas Ayarragaray, ministro argentino, y el señor Carlos Lix Klett, cónsul general, asistieron al acto inaugural y cumplimentaron a los ilustres visitantes.



El presidente del Brasil, mariscal Hermes da Fonseca, recorriendo el catálogo



El mariscal Hermes da Fonseca (1) y el ministro argentino, doctor Lucas Ayarragaray (2), con la comitiva de aquél y varias personalidades brasileñas, contemplando los cuadros



Grupo de visitantes entre los que se encuentran distinguidas damas y el cónsul general argentino Sr. Carlos Lix Klett

ACTRICES Y ACTORES DEL FUTURO



La señorita Angelina Pagano, directora del conservatorio nacional de arte escénico, dando una clase de recitación musical a las alumnas del tercer año, señoritas Leonor Linares y Amalia Llord Irigoyen

En los círculos teatrales, los obligados comentarios sobre arte escénico recaen generalmente en la consabida protesta:

—El gobierno no se preocupa en nada de estimular la afición que gran cantidad de jóvenes tienen por las tablas. De ahí la escasez de actores y actrices nacionales...

¿Qué fundamento pueden tener tales quejas habiendo en Buenos Aires dos conservatorios de recitación? El Labardén y el que dirige la señorita Angelina Pagano, actual primera actriz del teatro Nuevo.

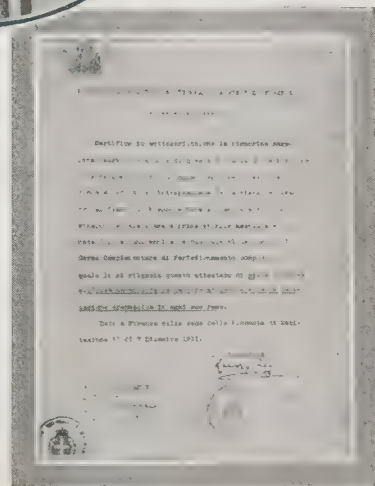
Por lo que respecta a este último, sabemos que es mantenido por una considerable subvención anual y que cuenta con treinta y cinco alumnos, la mayor parte de ellos becados. Los aficionados quisieran, tal vez, algunas subvenciones personales que les permitiese seguir gozando cómodamente sus sedentarias vidas de bohemia. Esto sería inoficioso, y las autoridades no han pensado mal obligándolos de aquel modo a seguir los cursos de un conservatorio.

Hay quien opina que de éstos no pueden egresar alumnos competentes. Se dice que de ellos salen los alumnos amanerados, sin que por un momento logren después desprenderse de la artificiosidad adquirida allí.

¿No dependerá esto del discípulo? Entre los que no han salido de conservatorio alguno, entre los que se han hecho sobre las tablas mismas, los tenemos tan mecánicos en su manera de accionar, cuanto artificiosos en su modo de decir.

Por otra parte, suponiendo que ello pueda deberse también a la teórica instrucción de los profesores "sin tablas" esto no podría ocurrir en el conservatorio de la Pagano, cuya naturalidad escénica e intuición artística logra trasmitirlas hábil y pacientemente a sus discípulos.

La Pagano es una enamorada de su arte que no es egoísta. Esta es una de las mejores cualidades de ella como directora del conservatorio. Pues, por ello, porque no es



Diploma de profesora de recitación y lectura artística otorgado a la Pagano por la escuela de recitación "Tomás Salvini"



El profesor de lectura artística, señor Pascual Perduto, con tres de las más aventajadas alumnas del conservatorio, señoritas Amalia Llord Irigoyen, Leonor Linares y Teresa Gómez Peña

egoísta, no teme revelar a sus alumnos en el dictado de las clases, sus conocimientos escénicos. Sí, sus clases son confidencias de arte. No enseña, cuenta, trasmite su arte en palabras amistosas, con observaciones al caso, como si conversara en familia por distracción. Su preparación literaria, su cultura intelectual es sobresaliente y esta es una cualidad muy favorable a la eficacia de sus clases. Antes de entregar una obra para su interpre-



Tres alumnos durante un ensayo general de ''Las flores''



El profesor de lectura artística ensayando una escena de ''El patio'', obra con la que deben rendir examen próximamente

SCUOLA DI RECITAZIONE DI FIRENZE

... dell'anno scolastico 1900—1901

Sobresalientes clasificaciones de la señorita Angelina Pagano obtenidas en el conservatorio de recitación de Firenze, en 1900



Otra escena de ''El patio'', durante el ensayo general

tación, realiza de ella un estudio general, analizando sus tendencias, su género, su estilo, para después hacer un examen psicológico de cada personaje a fin de que sus alumnos puedan compenetrarse hondamente en sus papeles.

El teatro nacional es posible que le deba pronto a la Pagano algunos actores y actrices muy discretos, que en verdad se necesitan en nuestras compañías, no porque en ellas falten actores y actrices de mérito, sino porque hoy por hoy sus elencos son muy reducidos y algunas figuras más no les serán superfluas en manera alguna.

Egresarán este año del conservatorio, entre otras, tres distinguidas alumnas: Teresa Gómez Peña, cuyo fuerte es la alta comedia; Amalia Llord Irigoyen, diestra en la comedia de costumbres, y Leonor Linares, dramática. Y cuatro actores: Carlos Alfredo Gordillo, Enrique Vi-



Escena de ''Las Flores''

-dal, Humberto Barberi y Fernando Brignardello.

En nuestra presencia se realizó un ensayo de un acto de ''Las flores'' y de otro de ''El patio'' con un ajuste y discreción muy encomiables. Los alumnos del conservatorio de la Pagano tienen la buena condición de accionar con sencillez, con soltura, y sin ese insolente desgarbo, sin esa irrespetuosa despreocupación en que suelen caer algunos aficionados al extremar la naturalidad.

Por esto tiene muchísima fe la Pagano en estos alumnos.

—Tengo la misma fe que tenía la Duse en mí cuando era su alumna—dice la Pagano con el natural orgullo.



La señorita Pagano durante una clase de mímica y vocalización



Los alumnos del tercer curso que deben egresar este año del conservatorio: señoritas Angélica Esperatti, Amalia Magrini, Amalia Llord Irigoyen, Teresa Gómez Peña, Leonor Linares, Amelia Guijarro, Sara Esperatti y señores Carlos Alfredo Gordillo, Enrique Vidal, Humberto Barberi y Fernando Brignardello

Sí, la Duse fué quien propició a la Pagano en sus comienzos cuando aún era una niñita. Luego pasó a la compañía de Garavaglia en 1903, donde estrenara ''Francesca da Ramini'' de D'Annunzio y ''Robespierre'' de Doménico Oliva. Un año después vino a Buenos Aires contratada como primera dama por la compañía Podestá. Más tarde debutó en el San Martín y luego dejó la escena para fundar este conservatorio con el propósito de crear actrices y actores para el futuro, inducida por un ferviente amor hacia nuestro teatro.

FRITZ.

El señor Vucetich en la China



El señor Juan B. Vucetich

El señor Juan B. Vucetich, autor del sistema argentino de identificación dactiloscópica, efectúa una jira alrededor del mundo, con el objeto de difundir en todas partes dicho sistema. El señor Vucetich parece haber emprendido un verdadero apostolado, y en este viaje está gastando los 7.000 pesos de su jubilación como empleado de la policía de la Provincia. Se dirigió primero a Austria, su país de origen, y de allí a la India inglesa, donde, según los detractores del sistema argentino, se había aplicado por primera vez la identificación dactiloscópica, de Henry. En Bombay pudo comprobar la prioridad de su invento. El sistema de Henry estaba en uso desde 1899. El argentino databa, en cambio, del 1.° de septiembre de 1891. Las autoridades de la colonia inglesa manifestaron al señor Vucetich que modificarían, de acuerdo con sus observaciones, la aplicación de la dactiloscopia.

Llegado a la China el señor Vucetich, consiguió muy pronto el mayor de los éxitos: el empleo del sistema argentino para la identificación de los criminales como lo indica la ficha que reproduce Fray Mocho. Y es de notar que fué en la China donde se estudiaron hace ocho siglos, primeramente, las impresiones digitales, encontradas por los arqueólogos en los tiempos modernos en trozos de cerámica prehistórica.

中華民國
(République Chinoise)
司法部
Ministère de la Justice
指紋總局
(Bureau Central d'Identification Dactyloscopique)
佛色的克制
(Système Vucetich)
北 (PÉKIN) 京

手左 (Main gauche) 手右 (Main droite)

左手=組 (Section=Main gauche)

大指 (Pouce)	二指 (Index)	三指 (Médius)	四指 (Annul.)	五指 (Auric.)

右手=種 (Série=Main droite)

1913

Una ficha del sistema Vucetich, aplicado en la China

Acompaña al señor Vucetich, en calidad de secretario ad honorem, un diplomático cubano, que se relacionó con el inventor a bordo de un transatlántico y que al llegar al primer puerto, pidió por telégrafo, autorización a su gobierno para realizar la jira. Ese ideal secretario, que habla seis idiomas, lee las conferencias de Vucetich, ante los públicos de los más diversos países de oriente y occidente.

El doctor Reyna Almandos ha recibido una carta del señor Vucetich, fechada en Pekin, en la que el viajero le anuncia sus éxitos allá. Al mismo tiempo que difundía su sistema, prestó al país un señalado servicio, dando a conocer la República Argentina por medio de numerosas conferencias. En este sentido, el señor Vucetich realizó una verdadera campaña de propaganda.

GRAND HOTEL DES WAGONS-LITS, LTD.

TEL. ADDRESS: WAGONLITS — CODE A B C 5th EDITION



MANAGER WILH. TRENDEL.

Peking, Abril 15 1913

Mi q^m Dr Reyna

Solo de pocos minutos dispongo
ara escribir porque parto para To-
kio.
Yo le dije que la China sería el
aís donde el sist. dact. adqui-
iría mayor desarrollo. Así su-
dió. El entusiasmo es indescrip-
ble. Por la oficina ha desfilado
das las intelectualidades Chinas

Encabezamiento de la carta enviada por el señor Vucetich al doctor Reyna

La inmigración rusa en Montevideo



A. Subcoff (1), cosaco de servicio en Petigork (Cáucaso), y comandante Niqueyor Nitichin (2), que tomó parte en varias guerras, especialmente en la turco-rusa, a las órdenes del gran duque Nicolás, y ha sido condecorado varias veces. (Ambos huyeron para evitar la persecución a los tolstoianos, cuyas ideas han abrazado)



Grupo de emigrados. Miguel Litvineneo, huído de Siberia, donde estaba condenado a perpetuidad, como propagandista militante del comunismo

Días pasados el diputado socialista doctor Frugoni interpeló al gobierno de su país respecto del trato que han recibido un grupo de inmigrantes rusos que llegaron al Uruguay. Decía el doctor Frugoni que no se trataba de inmigración espontánea, sino debida a las gestiones de los agentes consulares, y que, además, no les habían cumplido las promesas por cuya seducción habían venido, y finalmente, que se les había alojado en pésimas condiciones. Sea de ello lo que fuere, el hecho es que el Uruguay ha recibido un interesante lote de inmigración exótica, cuya vista llamó mucho la atención del público de Montevideo, sobre todo cuando entre los inmigrantes los había que ostentaban uniforme del ejército o trajes y armas cosacas, no faltando tampoco hombres de larga y novelesca historia, que la prensa ha dado a conocer. Publicamos las fotografías de los tipos más señalados, como la de un comandante que ostenta numerosas condecoraciones, ganadas en distintas guerras, entre las cuales la turco-rusa, en la que se batió a las órdenes del gran duque Nicolás. El y un cosaco de la guarnición de una ciudad del Cáucaso, habiendo abrazado las ideas tolstoianas, huyeron



Emigrados a la intemperie, en el lugar donde permanecieron así varios días, y falleciendo algunos niños



En los sofás del asilo



Un grupo de pequeños cosacos

de su país para evitar las persecuciones de que eran objeto. Es notable también un tipo de luenga barba, famoso agitador comunista, que logró fugarse de Siberia, donde había sido condenado a cadena perpetua. Los nombres de los héroes de quienes hablamos, son tan difíciles de escribir como de pronunciar. Ensayaremos decir, sin embargo, que el comandante se llama Niqueyor Nitichin, A. Subcoff el cosaco, y Miguel Litvineneo el de la luenga barba. Según la interpelación Frugoni, estos hombres, al pisar una nueva patria, no habrían encontrado todavía una tierra de redención, pero es de creerse que, sin embargo, su suerte futura sea, al fin, mucho más amable que la que tuvieron en su país; y desde luego el mismo diputado Frugoni no podría negar que, apenas pisaron dicha nueva patria, encontraron en el acto un diputado que fuese su abogado en el Parlamento.



Mujeres rusas haciendo calceta



Frente del Hotel de Inmigrantes de Montevideo

Esto no es honroso para el doctor Frugoni solamente, sino también para la patria de don Gervasio Artigas y de los 33 orientales.

Por las colonias santafecinas

Jira del gobernador Menchaca



El gobernador y comitiva en Garay, en el punto donde don Juan de Garay fundó la ciudad de Santa Fe, más al norte de la actual, en el territorio indígena de las tribus calchines, mocoretaes y colastinés, en la margen del Cayastá, brazo del Paraná, el 15 de noviembre de 1573. (La población empezó a trasladarse al sud en 1652)



En Santa Rosa.—Durante el baile ofrecido por el gobernador a los vecinos en la escuela de la localidad



En Cayastá.—Los niños de las escuelas dando la bienvenida al gobernador



En Helvecia, frente al Club Social, en el momento de la llegada



En San Javier. —Banquete ofrecido por las autoridades locales al gobernador y comitiva



Una instantánea al regreso

El gobernador Menchaca realizó hace poco una jira en automóvil, llegando hasta Alejandra (departamento de San Javier), con el objeto de visitar algunas colonias, y enterarse de sus necesidades. Estuvo en Garay, Cayasta. Santa Rosa Helvecia, San Javier y Alejandra. Durante la jira fué muy agasajado por las autoridades y los vecinos. En varios puntos salieron a recibirle los niños de las escuelas.

El Children's ball en el Prince George's Hall



Vista general del salón durante el baile

El 9 de julio se llevó a cabo en el salón del Príncipe Jorge un baile infantil con que una comisión de señoras obsequiaban a un grupo de niños. Entre estos concurrieron los de Agar, Boyd, Bibiloni, Wilson, del Campo, Fragueiro, Faciu, Green, Drysdale, Haxell, Higham, Gladys, Mackintosh, Ped, Plaza, Rees, Salazar, Sichirich, Shaw, Simpson, Scott, Todd, William, Browne, Dickinson, Dun Gardón, Hume, Thorntorn, Mackern.



Grupo de los niños que asistieron

Una fiesta en casa del gobernador



En la escalera del hall.—Señoritas Ana Cárcano, María Ignacia Rius y Blanca Ordóñez; señores doctor E. Reyna y E. Maldonado



Presenciando la sesión de cinematógrafo desde la escalera del hall

Retribuyendo una fiesta que le fué ofrecida por los miembros del cuerpo consular en el Plaza Hotel, el gobernador Cárcano dió otra muy espléndida, en su casa, a la que asistieron también las más distinguidas familias de la sociedad cordobesa. Entre las señoritas estaban las siguientes: Ana y Carola Cárcano, Elena del Carmen Martínez, Zulema, Sara, Clarita y Rita Fúnes, Delia y María Luisa Revol, Clara y María Rueda, Luisa Reyna, Angélica González, Robertina y Blanca Ordóñez, Clotona Centeno, Adela Pizarro, María Ignacia Rius.



Durante la cena. — El gobernador y los miembros del cuerpo consular



En el hall

El nuevo gobierno de la provincia de Buenos Aires

El juramento y la toma de posesión



El doctor Ortiz de Rosas en el momento de prestar juramento ante las cámaras reunidas

Ha asumido ya el mando el nuevo gobernador de la provincia, doctor Juan Ortiz de Rosas. El doctor Ortiz de Rosas, entre los numerosos cargos públicos, nacionales y provinciales, que desempeñó en su larga carrera política, estuvo cuatro años al frente de la cartera de hacienda de aquel estado. Una de las más importantes medidas que tomó entonces, fué la reorganización del Banco de la Provincia, cuya solidez actual nadie pone en duda. Según estos antecedentes, y de acuerdo con la palabra del doctor Ortiz de Rosas, el nuevo gobierno será un gobierno de administración especializado con la hacienda pública. En la materia, tanto es lo que hay que hacer en la provincia, que difícilmente el doctor Ortiz de Rosas lo dejará terminado, y probablemente tendrá que librar grandes batallas en la ejecución de las leyes de impuestos territoriales y a la producción.



En el salón de actos públicos de la casa de gobierno, después de la asunción del mando

"Fray Mocho" en el Rosario

Inauguración de la escuela de comercio



El ministro de instrucción pública, doctor Garro, y comitiva que lo acompañó, durante su discurso



Concurrencia que asistió a la inauguración de la escuela de comercio, realizada el lunes 7 por la tarde

Visita del doctor Garro a la escuela normal Nº 1



El doctor Garro, el ministro de instrucción pública de la provincia, doctor Mosca, la directora del colegio y comitiva, durante el discurso de la secretaria del establecimiento, señorita Amalia Villarroel

Banquete al ministro Garro



Banquete ofrecido al ministro de instrucción pública, en el bar Cifré, el domingo 6

En honor de la oficialidad del Glasgow



Baile celebrado en honor de la oficialidad del crucero inglés "Glasgow", en el Savoy Hotel, el lunes de la semana anterior por la noche

Aniversario del Club Alemán



Durante el lunch con que se festejó en dicho club el 27.º aniversario de su fundación

En el cuartel de bomberos



Después de realizarse un simulacro de incendio con el objeto de demostrar la pericia del cuerpo a los visitantes.—El comandante del crucero "Glasgow", el secretario de la jefatura señor Raúl Rodríguez, jefe del cuerpo y demás autoridades al tocarse el himno nacional

El lunes 7 por la tarde se llevó a cabo la inauguración oficial de la escuela de comercio y la primera colación de grados.

Asistió a ella expresamente, el ministro de instrucción pública, doctor Garro. Se inició la fiesta inaugural con el himno nacional, tomando la palabra inmediatamente el señor Julio Bello, director de la escuela.

En el Colegio San Bartolomé



Concurrentes a la fiesta celebrada en honor de la oficialidad del crucero "Glasgow", el martes 8, en el salón de actos públicos del colegio

"Fray Mocho" en Montevideo

El 9 de Julio.—En el Club Católico



En la legación argentina, durante la recepción con motivo del 9 de julio



En el Club Católico.—La velada a beneficio de los niños pobres de Punta Carretas; aspecto de la sala

La fiesta sportiva pro flotilla aérea



En la agencia de FRAY MOCHO.—Los aviadores argentinos teniente Agneta y señor Giménez Lastra, con nuestro corresponsal señor Adami, el señor Dallegri y la comisión de recepción



Vista parcial de la tribuna durante el match de football

Un team de la Liga Uruguaya y otro de la Federación Argentina, jugaron el domingo en Montevideo un importante match de football. El resultado del encuentro fué de 2 a 1, a favor de los argentinos. El match era a beneficio de la flotilla aérea del vecino país, y debían tomar parte en la fiesta los aviadores argentinos señores Giménez Lastra y teniente Agneta, practicando evoluciones sobre el field, pero esta parte del programa no pudo llevarse a cabo, debido a inconvenientes de los aparatos.



El ataque que originó el primer goal de argentinos



En el momento de marcarlo

MENUDENCIAS



Del libro "Romancerillo del Plata. Contribución al estudio del romancero rioplatense, por Ciro Bayo." Madrid, 1913.

—

El gaucho:

"La pampa es su cátedra y su altar. El gaucho es a un tiempo místico y escéptico, espiritualista y materialista. En moral, egoísta o filántropo; en política, casi siempre demagogo."

—

El pulpero.

"El *pulpero* comercia en todo, dedicándose preferentemente a los frutos del país, o sea la compra y venta de cueros, lanas y cereales, y es la sanguijuela del paisanaje."

—

El autor es un hombre poco afortunado.

"Hablo por referencias, porque si bien he corretcado buen trecho de pampa, no he tenido la satisfacción de ver ningún ombú grande ni pequeño. El hacha del leñador ha dado cuenta de casi todos ellos."

—

El vino *carlón.*

"Vino de Benicarló (provincia de Castellón), muy acreditado en la campaña de Buenos Aires, a pesar de las trapacerías que con él hacen los importadores."

Del latín en el folk-lore gauchesco.

"Si por pobre me desprecias,
confieso que haces muy bien;
el hombre que está fundido
recuescat en pace, amén.

Con salud y con morlacos
es pascua de *Surrección;*
en faltando las dos cosas
es *quiri, quiri lesón.*

Según el autor, las coplas transcriptas son de Chile, país lo más rioplatense que pueda darse.

—

Erudito, demasiado erudito.

"En efecto, con estos nombres de Atabaliba o Atahualpa, se llama el infortunado príncipe indio que gobernaba el imperio peruano a la llegada de los españoles..."

"No está, pues, en lo firme, el señor Menéndez Pidal cuando dice que *Atahuallpa* se interpreta por gallo grande y hermoso, y menos aún cuando añade que los americanos sienten el nombre de Atahuallpa como verdadero nombre quichua". Muestra al canto. "Atabaliba" o "Ataliva" es el nombre de pila de algunos americanos y él ha tenido el honor de verbalizarse en *Atalibar,* sinónimo en Buenos Aires de robar, expoliar; por un D. Ataliba (el apellido se calla) que hizo méritos suficientes para verbalizar su nombre, emulando a Guillotin, Lynch, Boycott, Escobar, Lambin y demás que disfrutaron de igual privilegio."

La divina poesía.

"Entre los groseros indios de la altiplanicie se practica lo que ellos llaman el *tincu.* Uno propone el argumento y otro le responde; con la circunstancia que casi siempre pasan del terreno del arte al campo de batalla, pues el vencido en el torneo literario, propone al otro una justa a garrotazos en la que intervienen las respectivas comunidades; de manera que lo que empezó en *payada* acaba en varapalos y golpes."

¡Da gusto pensar lo que serían unos juegos florales celebrados de esa manera!

—

Debemos instruirnos.

"Suelen acabar estos bailes con un zapateado, a cuyo tiempo cantan ella o él, alternativa o simultáneamente.

Deje de jugar,
sosieguesé
¡Caramba! digo ¡Caramba! digo,
como es usté.
Caramba, digo, caramba, digo,
como es usté,
quizás un reto, quizás un reto
me llevaré.

Y es de notar esta *caramba,* porque no es interjección usual entre los criollos del Plata, más aficionados a decir *pucha,* la *gran flauta* y *ay juna.*"

—

"*Facón.* El cuchillo del gaucho porteño; el que pudiera llamarse su sexto dedo..."

—

Un párrafo sustancioso.

"Se engaña el que está creído en la democracia de las repúblicas americanas. Gozan estos países del beneficio de unas instituciones muy liberales en la letra, pero sin efecto en la vida real. Sus constituciones son astros raquíticos que no irradian su calor y su luz, sino hasta los muros de las ciudades. Los indios, los mestizos o los gauchos, como los condenados de Klopotock, viven en la tinieblas y en la frigidez extrasolares."

—

Una sorpresa.

"Pocos ejemplares de legítimos milongueros se encuentran ya. La mayoría de los que así se titulan no son más que imitadores rutinarios o que cantan lo aprendido de memoria, careciendo de aquella improvisación descuidada de los primitivos, pero las más de las veces, original y graciosa.

Como muestra de la milonga erudita puede citarse esta estrofa del poeta Rafael Obligado, que muchos milongueros hacen suya:

"Cada país en la tierra
tiene un rasgo prominente:
el Brasil su sol ardiente,
minas de plata el Perú..."

Repetimos: una sorpresa. Sobre todo para el poeta Rafael Obligado.

* * *

Hemos recibido:

"La rueca encantada", por Doelia C. Míguez.

"Lotus", por Mario Rebus.

"Saudades", por A. Guimaraes.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Dimenrabe.—Buenos Aires.—Aunque no aceptamos la colaboración ofrecida, declaramos con placer que nos es usted muy simpático. ¿No pueden, acaso, ser simpáticas las personas que escriben medianamente?

G. B. B.—Buenos Aires.—

"Siendo usted el director
de Fray Mocho, soñador
que una encarnación protea
discierne a paso mayor,
¿tendría, pues, la bondad
de admitirme algunos versos,
si no resultasen tersos
por la lóbrega beldad
que poseen mis *esfuersos?*"

No se los podemos admitir hasta que no resulten tersos, y hasta que la beldad deje de ser lóbrega, y hasta que logremos entender semejante sarta de *esfuersos.*

L. G.—Buenos Aires.—Por medio de la *ripiomancia* hemos podido averiguar que no escribirá usted nunca nada que valga tres cominos.

A. P.—Mendoza.—No.



(Continuación)

Una mañana, sin embargo, mientras me dedicaba a mi acostumbrada vigilancia, con la esperanza de distinguir una vela amiga, vi a lo lejos, a mucha distancia, un objeto que me llenó de alegría: ¡era la copa de una palmera! El mar estaba tranquilo, no había temporal, y me dirigí esta pregunta:—¿Cómo podría yo ganar la costa? Tratándose de quien os habla, pensar es lo mismo que poner por obra. Al momento decidí lo que me convenía hacer. Había observado, el día antes, que algunos peces que nadaban alrededor de mi barquilla parecían interesarse por mí. A ellos me dirigí, pues. Resultaban la mejor manera de locomoción, quiero decir, el mejor tiro de arrastre, y así propuse mi idea a cuatro de los más fuertes, esto es, que se procurasen largas tiras de alga muy recia, que yo cogería con mis patas mientras ellos tiraban del otro extremo con la boca, y de esta suerte me remolcarían hacia la isla.



Me llevaron en triunfo sobre mi cubo

Afortunadamente, ellos aprobaron mi ingenioso plan y procedí al momento a su ejecución. Cuidé de ponerme en perfecto equilibrio y en corto tiempo quedaron terminados los preparativos de mi viaje. Fué aquello una especie de procesión triunfal, que produjo inmensa sensación entre los innumerables habitantes del proceloso elemento, que a bandadas se reunían para ver pasar surcando las ondas la prodigiosa comitiva. Duró aquello una larga jornada, pero, por fin, tuvo término; el mar se hacía cada vez menos profundo, y así, por suerte mía, pude, por último, tomar tierra en la peñascosa cala de una isla. Di las gracias a mis briosos corceles, los despedí y retiré cuidadosamente del mar mi precioso cubo.

Hubo otra pausa. Algunos creyeron que la historia había terminado ya y respiraron; el Jabato, que se había dormido profundamente, desperezóse y bostezó de una manera ruidosa, frotándose los ojos. Arquibaldo miró en torno suyo, y estaba a punto de llamar a otro narrador, cuando se dejó oir de nuevo la voz del Perezoso:

—Pero mis penas no habían terminado,—exclamó.

Dejóse oir una especie de murmullo sordo en el auditorio. Arquibaldo requirió: — ¡Orden!, — y el narrador pudo proseguir en estos términos:

— Me ocupaba exclusivamente de mi cubo, y no prestaba mucha atención a la naturaleza del país en que había desembarcado, cuando oí extraño rumor que me alarmó. Volvíme como un relámpago, y con espanto distinguí una inmensa bandada de avechuchos que se dirigían hacia mí desde todas partes. Entonces vi que se trataba de Pájaros bobos, reputados como los más salvajes y sanguinarios individuos de la plumífera raza.

El Ganso y el Calao empezaron a protestar con indignación, pero guardaron silencio a una palabra de Arquibaldo.

— Avanzaban en actitud amenazadora, y mi primera intención fué apelar a la fuga, pero en seguida me vino a salvar mi repentino ingenio. Tomando un aire de confianza que estaba muy lejos de sentir, les dirigí la palabra en el tono más amable posible, y muy pronto vi que los había conquistado. Les hablé por espacio de tres horas y media, y al cabo de este tiempo estaban completamente convencidos.

Cuando acabé me llevaron en triunfo, sobre mi cubo, a la presencia de su rey, quien me trató de un modo verdaderamente regio.

Durante diez y ocho años permanecí en aquella solitaria isla, de la cual no logré escaparme hasta la semana pasada. Al saber qué se iba a efectuar el presente concurso, los Pájaros bobos se empeñaron en que debía narrar aquí mi historia, y me dejaron marchar, por más que yo me resistía, pues soy, como todos sabéis, sumamente modesto.



¿Nos quieren tomar el pelo?

Calló la simpática voz. Cachazudamente recogió Perico sus cuartillas y volvióse lentamente a su sitio; la maravillosa historia realmente había llegado a su término.

— ¡Bah! Eso es un cuento de viejas, — exclamó la Coala en voz baja, pero que todos pudieron oir. — ¡Cualquiera se traga semejantes bolas!



—Eso digo yo, —repuso el Cachorro; —comprendo que nos vengan con cuentos, pero tan tontos como ese...

—Me parece, —dijo el Cervatillo, —que a la Raposa la ha dejado sin alientos, y algo muy gordo tendrá que contarnos si quiere aventajar al Perezoso.

El Conejito preguntó a quién tocaba narrar ahora su historia.

Arquibaldo miró a su alrededor.

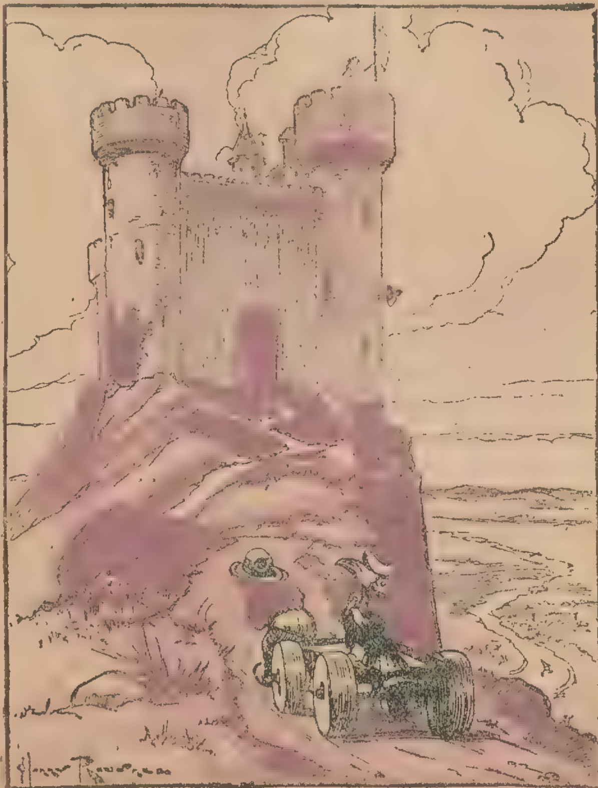
—La otra historia, —exclamó, —debe contarla el Calao.

CAPITULO III

Historia del Calao

Era su voz áspera, ruda, y de primer momento su aspecto resultaba aterrador, pero después se pudo comprender que era todo lo contrario. En el transcurso de su historia, hubo de romper frecuentemente en lágrimas, y diferentes veces lo patético de su relato afectó en extremo su sensible naturaleza y tuvo que hacer tremendos esfuerzos para dominar su emoción, pues, al parecer, su principal distintivo, aparte de *aquéllo*, era su sensibilidad. No podía sufrir que se riesen, o simplemente, que se hiciesen comentarios de ninguna especie, y precisamente a esta peculiar circunstancia fueron debidos los trastornos que hubo de sufrir y de ella dimanó su aventura.

Tan pronto como el Calao se adelantó para referir su historia, dejóse oir un ligero murmullo de extrañeza, pues nadie se había fijado en él hasta entonces ni le había prestado atención.



Llegamos penosamente hasta el áspero sendero que conducía al puente levadizo.

Carlitos, el frailecillo anillado, le dijo al oído al Conejito:

—¿Qué es eso, camarada? ¿Nos quieren tomar el pelo?

—¡Chitón!, —respondió el Gazapo, de modo que se le pudo oir. —¡Creo que es un sombrero!

—¡Oh no, no tenéis razón para decir eso!, —exclamó con vehemencia el Calao, tirando el manuscrito y moviendo agitadamente las alas. —¡Todos creen lo mismo y no es verdad, no es verdad! ¡Oh, cuánto he sufrido por esta causa! ¡Angustia, desesperación, lágrimas y burlas! ¡Y nadie quiere creerme cuando digo que no se puede quitar! ¡Oh, esto es ya hasta enojoso para mi, muy enojoso!

Golpeóse violentamente el pecho con las alas y rompió en sollozos de una manera desesperada. Por fin, algo más tranquilo, continuó:

—Nos hallábamos en una función de linterna mágica. Pagué mi entrada religiosamente y tenía derecho a un asiento. Gústanme los sencillos placeres de las sombras chinescas, diviértenme sus bromas y no me canso nunca de ellas. Me senté en lo último de la sala, que, como es de suponer, se hallaba completamente a obscuras al empezar. Proyectóse luego la luz de la linterna sobre la pantalla blanca y comenzó el espectáculo. No habían transcurrido aún cuatro minutos, cuando sentí detrás de mí inusitado movimiento; todos gritaban: —"¡Quítese el sombrero ese de delante! Caballero, ¿quiere usted hacer el favor de descubrirse? ¡Fuera el sombrero! ¡Haga usted el favor de quitarse el sombrero! ¡Siéntese usted detrás si no quiere quitárselo!" —No creía yo que me dirigiesen a mí tales palabras, y el escándalo aumentaba por momentos, hasta que el joven que proyectaba las sombras, suspendió la función. Todas mis explicaciones fueron inútiles; no me daban crédito y comprendí que mi única esperanza de salvación estaba en la fuga.

Traté de escapar por una de las ventanas cubiertas de cortinas que se abrían a un lado del salón, pero la muchedumbre estaba ya exasperada y todos se precipitaron contra mí al notar que trataba de huir. En tal confusión, la cortina se desprendió de la barra y cayó sobre la linterna. En un instante se prendió fuego al trapo, motivando el más terrible pánico.

Hice cuanto pude para que se restableciese la calma pero se me acogió con gritos y miradas de cólera y voces de: —"¿Por qué no te quitaste el sombrero?" —Por fin, un cochinillo de Guinea, dándose aires de notoria importancia, me cogió y me entregó en manos de la policía, bajo la inculpación de haber promovido un desorden. Me vi obligado a someterme a un ridículo interrogatorio, por parte de un avestruz que actuaba como magistrado, y en vano me esforcé en convencerle de que aquello no era ningún sombrero, que nunca lo había sido y que jamás lo sería. Todas mis protestas fueron vanas, y fuí condenado a encierro en la cárcel hasta que me resolviera a quitarme el llamado sombrero...

El Calao estaba completamente rendido y se vió imposibilitado de continuar por algunos momentos.

(Continuará).

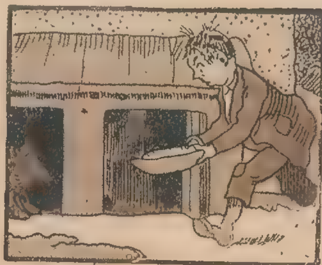
La mala educación de los animales



Tintín quiso probar los placeres de la vagancia. Un día atravesando un pequeño bosque encontró un zorrito abandonado.



Le ató una soga al cuello y siguió viaje. En un recodo del camino vió a un osezno que lloraba la pérdida de su madre probablemente muerta por los cazadores.



Tintín adoptó a los dos animales y los llevó a una cabaña abandonada. les hizo una litera y les preparó un suculento manjar.



Se propuso utilizar a los dos animales y obtuvo maravillosos resultados. El zorrito le traía lo que encontraba en los gallineros,



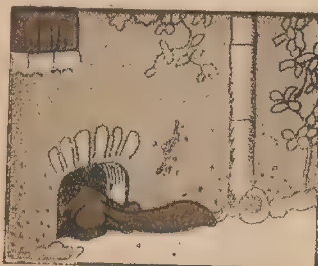
y el osezno se entretenía en desvalijar las mejores colmenas de los alrededores, llevándole a Tintín el presente de su hocico y sus patas llenas de miel,



y éste se preparaba suculentas rebanadas de pan bien untadas de miel. Cuando Tintín se hartaba de miel se iba con el osezno



al verjel vecino. El animal subía a un peral y las mejores peras caían en las manos de Tintín que las saboreaba con deleite.



Pero todos los días no se podía comer fruta, pollos y miel, y el zorrito tuvo que meterse en las despensas para traer otros manjares.



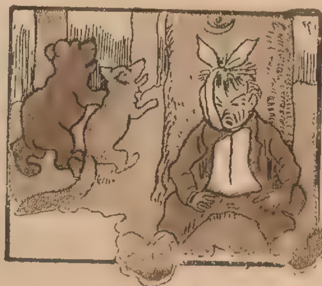
Y si algún vigilante mastín quiso oponerse a esas correrías en casa ajena, fué puesto en razón por los dientes del zorrito y por las uñas del osezno



Mas... todo tiene fin en este mundo. La dulzura del zorrito y la docilidad del osezno no tardaron en dejar paso a sus instintos naturales Por una futilidad, un día el zorrito mordió ferozmente en la pierna a Tintín,



y en cuanto al osezno, furioso de verse desvalijado de su miel, posó sus uñas en la cara de Tintín, a pesar de los gritos lastimeros de éste. Los dos compañeros, el zorrito y el osezno, presos de su natural instinto,



tomaron el camino del bosque abandonando al desventurado Tintín entregado a filosóficas meditaciones sobre los inconvenientes de la vagancia y lo malo que es la educación de los animales salvajes.



Las aventuras de "Cabeza de Fierro"

Por ENRIQUE M. RUAS

Prólogo

Muy buenos días a todos. Soy la persona encargada de contar la historia de Cabeza de Fierro, y tengo mucho gusto en ponerme a la disposición de ustedes. Ustedes, por su parte, disculparán que tenga este gusto.

CAPITULO I

Donde se escucha el eco de las aventuras y se da la razón de un arcaísmo

—Era capaz de tomarse toda esta botella de whisky, sin ponerse borracho.

Los muchachos jóvenes principian así cuando cuentan las aventuras de Cabeza de Fierro, apiñados a deshora de la noche en torno de la mesa de un café. Por la tarde, las madres han cuchicheado entre ellas las mismas aventuras, en muy diversa forma, y principaban temerosas en la penumbra de naban tenebrosas en la penumbra de la sala, como si hablasen de una inmensa desgracia, y pensaban en sus hijos como en hijos que estuviesen en la guerra.

—Era capaz de tomarse toda esta botella de whisky, sin ponerse borracho.

En el grupo de jóvenes esto produce inmensa admiración, que casi no les permite respirar. Alguno exclama, enloquecidos los ojos por el entusiasmo:

—¡Qué bárbaro!

Y se echa la galera a la nuca, planta el codo en la mesa, sin cuidarse de si estorba, y apreta el puño contra la mejilla, queriendo escuchar más que nadie. El otro puño lo tiene contra la pierna respectiva, que, sin saberlo, ha lanzado para atrás.

"¡Qué bárbaro!" También esto produce efecto en el grupo. ¿No traducé acaso con una fórmula exacta el pensamiento común de la asamblea? "¡Qué bárbaro!", "has estado bien". ¡Oh, y el día en que sus hermanos menores pudiesen decirlo de ellos!: "Era capaz de tomarse toda esta botella de whisky, sin ponerse borracho". ¡Oh, qué idea! Y cuando alguno exclamase: "¡Qué bárbaro!"...

"*¡Salí d'iai, dejame!*" ...Todos se echan la galera a la nuca, plantan el codo en la mesa, aprietan el puño contra la mejilla, y se disponen a oir con los oídos y con los ojos las arrebatadoras aventuras de Cabeza de Fierro, como si se dispusiesen a oir sus propias soñadas aventuras. Y todos tienen el otro puño contra la pierna respectiva, que, sin saberlo, han lanzado para atrás.

¿Quién no conoce algo de esas aventuras de Cabeza de Fierro, que cuentan los muchachos, cuando el eco de los escándalos del héroe ha llegado a todas partes? ¿Quién ignora que era un joven que hubiera podido tener un gran porvenir, por ejemplo, en el comercio, y que entre él y la pobre Juanita hubieran podido formar un plácido hogar, que ahora estaría lleno de chiquilines de cabeza rubia o castaña, según que le hubiesen tomado el pelo al padre o a la madre? Nadie lo ignora. Pocos son también los que ignoran cómo Cabeza de Fierro principió su carrera, y son muchos los que dan versiones de su fin, aunque,—lo reconozco,—estas versiones son contradictorias:

—Se pegó un balazo.

—Lo mataron en una pelea.

—Lo llevaron preso.

La historia de Cabeza de Fierro es demasiado porteña para ser una novedad en Buenos Aires. Episodios diversos corren de boca en boca, sólo que uno no sabe a qué atenerse. A un paso de distancia de los muchachos que los cuentan en el café, está el mozo con las manos á la espalda, pendiente de ellas el paño. Escucha anhelante, inclinado el torso para tener más cerca el oído. ¡Qué no daría él por aclarar un detalle que conoce mejor que ellos, o porque el curso del relato le resolviese una pregunta que se le ha ocurrido!... Del otro lado del salón, recostado contra el púlpito de la caja, el dueño del establecimiento le cuenta a su cajero, en la forma que las sabe, y como se le representan, otras aventuras que tampoco son un misterio para el empleado. El propietario llega a todas las conclusiones morales que no son incompatibles con la prosperidad de la casa, y generalizando sobre las espaldas de Cabeza de Fiero, dice que actualmente la juventud está muy corrompida y que tiene demasiado la costumbre de promover desórdenes en lugares donde, como en un negocio de café, hay espejos, vidrios, botellas y toda clase de adornos y vasijas de cristal y de porcelana (él dice de cristal y de porcelana). El pobre cajero, silencioso espectador de las noches del café, eternamente clavado en su púlpito de cedro, detrás de su aparato registrador, unas veces mira estupefacto a su patrón, como si acabase de oir de sus labios la cosa más inesperada de la Tierra, y otras mira a los muchachos con su triste y piadosa simpatía de hombre bueno. Y allá afuera, otros episodios todavía. Agrupados en el cordón de la vereda, los chauffeurs y los cocheros se los cuentan en voz baja y picaresco estilo, estallando de tiempo en tiempo en risas y carcajadas que suenan innobles al oído.



Todo el mundo cuenta algo, todo el mundo sabe algo, pero para todo el mundo tiene distinto aspecto. Los chauffeurs y los cocheros celebran la hazaña; los muchachos enloquecen por el héroe; las madres temen al héroe y a la hazaña; el dueño del café ni celebra, ni admira, ni teme, y saca sus conclusiones morales y sus generalizaciones como quien saca sus cuentas, mientras el cajero compadecé y el mozo está pendiente de los labios de los muchachos.

¿Habrá habido jamás en Buenos Aires un mala cabeza más popular que Cabeza de Fierro, ni que más haya preocupado a la gente? Los ciudadanos de Buenos Aires temen que no. Ignoro si temen también que algún día otra fama eclipse la fama loca de aquel loco. Del café y de la calle su nombre pasa a la policía, de la policía pasa a la prensa, de la prensa a los círculos de graves caballeros, y aún ha sonado en los oídos de los hombres dirigentes. La prensa se ocupó de él mucho, cargando la culpa a la policía y a las tribus de indios que antiguamente recorrían esta parte del mundo. Los funcionarios policiales, a cada escándalo suyo, se han quedado muy confusos. ¿Semejantes cosas en Buenos Aires, cuando en Buenos Aires todo lo que nos rodea nos impulsa por el camino de la virtud más estricta, principalmente a los jóvenes como Cabeza de Fierro? ¡Señor, esto es ininteligible! Tan ininteligible, que

todavía es un misterio insondable para ellos. Pero en todo caso, su opinión es que la policía no puede ser responsable de que un loco Cabeza de Fierro, o A o B, o NN, sea seducido por quién sabe qué tentación de pecar, olvidada en algún secreto rincón de la populosa metrópoli.

Los graves caballeros hablan de Cabeza de Fierro como de un personaje importante, y no temen profanar con su nombre sus escritorios, sus bufetes y sus clubs. Uno dice que los empleados se echan a perder; otro dice que hay una generación que se envenena; otro, que se necesita una ley; otro, que no se necesita... Cada cual dice algo, y aunque aparentemente nada tenga que ver con Cabeza de Fierro, es mejor callarse la boca, porque se trata de personas respetables, que han leído mucho y saben más que nosotros. Además, siempre he oído decir cosas extrañas a propósito de Cabeza de Fierro, y declaro, con cierto miedo de estar en minoría, que el mismo asunto de las tribus de indios no me cabe bien en la cabeza.

Yo podría llevar al lector a otras partes donde también se habla de Cabeza de Fierro, sólo que sería curioso, y hasta imprudente, que yo llevase al lector a todas partes. Además, ese no es el caso, puesto que uno de los objetos de la presente historia es ordenar y expurgar los episodios que circulan. El relato más completo que existe es el de los muchachos, el cual se conserva como una reliquia en la masonería que ellos forman, pero está lleno de creaciones de la imaginación juvenil. Sin embargo, yo seguiré este relato, reduciéndolo a la más estricta verdad histórica.



Pero todavía me falta decir una cosa, antes de empezar. ¿Por qué razón el nombre de Cabeza de Fierro es Cabeza de Fierro? Este es un punto muy importante. Muchas personas se avendrán a que un joven incurra en los más grandes desatinos, pero no querrán avenirse con que se llame Cabeza de Fierro, siendo así que debía llamarse Cabeza de Hierro. Es cierto, debía llamarse Cabeza de Hierro, pero es que dicha cabeza nunca quiso juntarse con las cabezas del cuerpo universitario, prefiriendo la compañía de jóvenes como él. Ellos le pusieron el nombre, y se lo pusieron con f. De este modo, él pasó a la historia con esta letra, debiendo haber pasado con la otra. No es culpa suya ni mía, y yo respeto en toda su integridad la f de la tradición.

CAPITULO II

La última salida de Cabeza de Fierro

Las aventuras de Cabeza de Fierro principian en la puerta de su casa:

—¡Q's'ha pensao! ¡Yo no soy ningún nene!

Dijo esto y se disparó por última vez. El viejo "estaba cansado", y ya no volvió a buscarlo, "porque de todos modos era inútil". La pobre vieja se puso a llorar, como la otra vez, y como la otra... y como la otra. "Parecía que estaba queriendo acomodarse un poco",—como decía una vecina,—pero salió en los diarios una calaverada gorda de su hijo, y empezó a llorar de nuevo, "y ya no se le secaron las lágrimas hasta que se murió".

Cabeza de Fierro se fué derecho al café. Su casa estaba en uno de los barrios exteriores, pero en cualquier barrio hay un café donde pueda meterse un hombre de camisa planchada, siempre que lo busque en las avenidas o en los boulevards. El y sus amigos del barrio, se daban cita allí todas las noches, tomaban una taza de café y luego se iban al centro a beber el whisky. Era demasiado temprano, la hora en que se abre un paréntesis entre los últimos vermouths y las primeras tazas, y el local estaba vacío. Cabeza de Fierro se sentó muy empacado, y pidió "un bife con papas". Era un disparate hablar de bife con papas antes de la media noche y en un café excéntrico, y el mozo se fué adentro a deliberar con el patrón. Mal que mal, vino un bife con papas, todo de dimensiones y formato caseros, pero bife con papas, al fin. Se lo comió despacio, con un pancito francés y una cuarta Chianti, y pidió café. Estaba encendiendo el cigarrillo, cuando empezaron a llegar los amigos, primero uno, después otro, después otro. De la mesa no habían desaparecido todavía los restos de la frugal cena de Cabeza de Fierro:

—¿Qué has estao haciendo?

—'Comido un bife con papa.

—¡Qué bárbaro!

—Me pianté otra vez.

—¡Qué bárbaro!

—Y esta es la vencida

—¡Qué bárbaro!

¡Qué bárbaro! ¡Haberse comido un bife con papas, haberse "piantado" otra vez, ser aquella la vencida! ¡Qué bárbaro! Y se les iba la cabeza, pasando por su imaginación en torbellino, las cosas que les sucederían a ellos si hubieran tenido el coraje de "piantarse de una vez" y de comerse un bife con papas antes de la media noche.

—¡Pero no seas bárbaro, che!

—¡No hagás eso!

—¡Ten'en cuenta!

Unos se lo decían rebosantes de admiración, otros, más llenos de admiración aún, latiéndoles la envidia en el pecho. ¡Cabeza de Fierro iba a consumar el soberbio atentado que todos habían soñado alguna vez, lo iba a consumar cuando todos habían renunciado ya a consumarlo! Cabeza de Fierro sería definitivamente el más bárbaro de los cinco. Y a los últimos no dejaba de parecerles esto una defraudación.

¡Y cuánto les agradecía él que llevasen la gentileza de su elogio hasta querer demostrarle la violencia de su esfuerzo, hasta decirle que se contuviese, hasta explicarle que iba a consumar la barbaridad record, la barbaridad tipo, la gran barbaridad!... ¡Cuánto les agradecía que se lo dijesen: "¡Pero tené en cuenta, che!..." Él no iba a destruir el encantamiento ni a disipar el incienso de este equívoco. ¡Cuánto más ilustre y más glorioso no era fingir que en efecto creía "que le iban con consejos"!...

—¡Bueno, che, dejemén, que ya estoy estufo!

Y se echó la galera para atrás y se puso a razonarles muy formalmente, hasta accionando de un modo demostrativo con la mano derecha, como un hombre que juzga las cosas con espíritu maduro, sereno e imparcial:

—¡No crean, che!

No, que no lo creyesen, él no era tan bárbaro. ¿Pero cómo no habían de creerle, si él tampoco lo creía, si él estaba seguro, de que era realmente un bárbaro?

(Continuará).

Rivadavia 842: especialista en enfermedades internas de señoras, niños, partos, doctor F. López, de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (Nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7.

Contra resfríos pida "NASYL"

Medalla de Oro Exp. de Hig. Bs. As. 8 Jun. 1910; Medalla de Oro Exp. de Hig. París Marzo 1911.

Doctor Newton, médico especialista (nariz, oído y garganta) del Hospital San Roque. Certifico haber usado el NASYL en gran cantidad de enfermos y en todos ellos he obtenido resultados muy satisfactorios. Debo también hacer notar que es de gran utilidad práctica por su ingenioso envase.

[illegible]

GRATIS completamente



Se remite a cualquier punto de la república y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a

Independencia, 2515 - Bs. As.
Viuda de BUSTAMANTE

HERNIAS



Se curan radicalmente sin operar. — Fajas para reducir el abdomen y para descensos uterinos. Pidan folletos por correo. Consultas de 9 a 5, gratis. Diploma y Medalla de Oro. Exposición de Medicina e Higiene 1910.

Calle Buenos Aires, 404; Montevideo

CALLE PIEDRAS, 341
Buenos Aires

PORTA Hnos. U. Telef. 5956 Lib.

Doctor M. KUTYN
DENTISTA NORTEAMERICANO

Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: 10 a 11 ½ a. m. y 2 a 5 ½ p. m. Dentaduras sin paladar, extracciones absolutamente sin dolor, últimos adelantos.

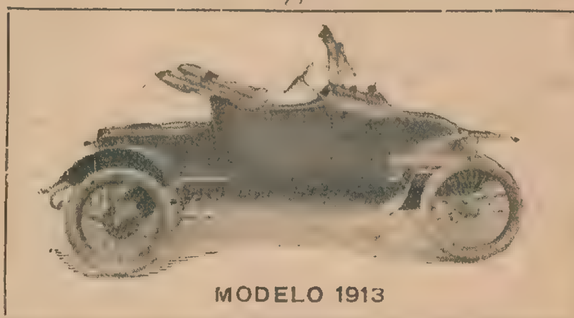
CERRITO, 67

FOTOGRAFOS

Se hacen ampliaciones perfectas y de precisión a precios módicos

Ordenes a BROMURISTA
1378, SAN JOSÉ, 1378 -- Buenos Aires

VENCEDOR



MODELO 1913

VENCEDOR

CIRCUÍTO FRANCÉS
(5000 KILOMETROS)
RELIABILITY
1912

CARRERA DE LOMAS "GAILLON"
CARRERA CHATEAU-THIERRY
1912

Automóviles Barré

NIORT (FRANCIA)

Una lección de dibujo

El conocido caricaturista británico S. Hebblethwaite, ha publicado en una revista una pequeña iniciación en el arte de Apeles, donde si no muestra gran novedad manifiesta bastante gracia.

Los elementos para el trabajo están al alcance de todo el mundo: un lápiz, un poco de goma de borrar, porque nuestro espíritu se desdice o porque no sabemos ver bien, y un poco de papel o muchísimo papel, porque tenemos que pintar muchísimas cosas.

Mirando atentamente a los objetos, lo mejor es no mirarlos. Es decir, hay que mirarlos entornando los ojos para recoger así las notas más salientes de los mismos. Su contorno.

El error de los malos dibujantes se debe a que quieren pintar todo lo que ven de una vez. Una persona se arma un lío tremendo al querer dibujar todo como se lo arma oyendo por teléfono una conferencia y sin saber taquigrafía se empeña en poner sobre el papel todas las palabras que amontonadamente ha oído.

Hay que saber oir, y hay que saber ver.

Ver bien, es ver lo mejor; lo que todo el mundo está conforme es reconocer en las cosas: la proporción, el contorno y la expresión. Nada más; nada más, y nada más.

Para no meterse en muchísimos dibujos el principiante no debe de salir del rostro humano.

El rostro humano, es decir, el rostro de todos los hombres, de todas las mujeres y de todos los niños y niñas, es una cosa que se puede adivinar como un círculo en el que han de colocarse cuatro cosas en tres planos distintos.

En un círculo dado trazamos dos diámetros en cruz y dividimos luego los mismos con dos cuerdas, como el primer dibujo de los adjuntos.

Todo lo que hay que hacer ahora es observar para obtener la expresión. Es lo único que nos queda, porque el contorno está hallado, y la proporción la conocemos mediante la cuadrícula facial que acabamos de trazar.

El punto invariable es la nariz. Coger por la nariz a una persona es cogerla por el centro de toda su representación y de su carácter.

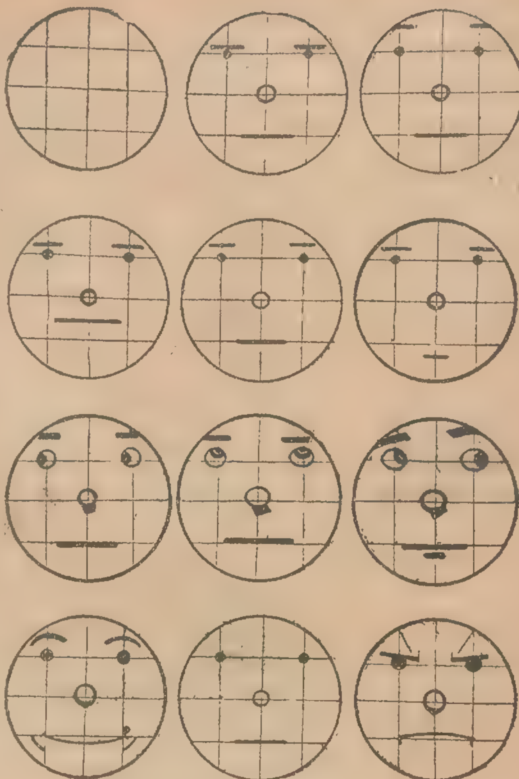
Ahora bien, como queremos que esta lección sea práctica y la dirigimos con toda preferencia a las personas que ignoran el dibujo, le infligimos, desde luego, estas observaciones fundamentales:

1.º Un sentimiento es un cambio de cara.

2.º Los sentimientos de frente, no tienen nariz.

Empecemos a dibujar.

Las cejas deben caer encima de los ojos. Una cara sin cejas da idea de una persona rubia de un albino; de un albino tan extremado que ningún perfil, por sutilísimo que sea, puede sombrear lo que apenas la naturaleza inicia. Las cejas representan en la expresión de la cara algo parecido y semejante a los signos ortográficos; puntualizan con precisión. Las caras sin cejas son así caras sin ortografía sentimental; las llamamos sin expresión, porque expresan con toda naturalidad y sin rebozo la simplicidad de su propietario. Son como una página sin puntos.



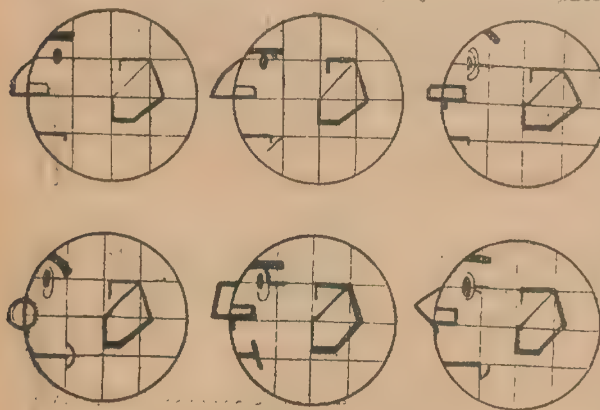
La cuadrícula facial

La verdadera expresión y animación de la cara está en los ojos. El ojo penetrante no puede ser más que un punto, y el ojo fascinador dos círculos concéntricos.

Los sentimientos buenos o malos tienen una inclinación hacia un lado de la cara. Los ojos deben ponerse fuera del centro para tales expresiones. En los sentimientos elevados tendemos hacia el cielo y las pupilas ascienden hacia el párpado superior. Las miradas así escapan a todos los planos posibles del espectador, a quien no pueden mirarle jamás.

La picardía, la gracia, la segunda intención sólo, como es un desplazamiento espiritual, aparece en las pupilas fuera toda horizontalidad, de toda perpendicularidad; se ofrecen como miradas hacia un plano determinado, desde un punto imprevisto. Una mirada graciosa, picaresca intencionada, nos sorprende de un punto inesperado.

La boca puede estar más abajo o más arriba de la cuerda inferior al diámetro horizontal. Desde un punto imperceptible a una línea que no puede rebasar la distancia de los dos ojos, tiene una serie



Estudios del perfil

Una lección de dibujo

de infinitos pequeñísimos para acentuar la cara, desde los sentimientos más egoístas hasta los más altruístas y humanitarios que se ofrecen en las bocas de mayor rasgadura y longitud.

Una boca terminada entre dos líneas es como un signo dentro de otro signo. ¿Nos entendemos? Sirve para expresar una limitación: el contratiempo, el "spleen", la risa sin conocimiento.

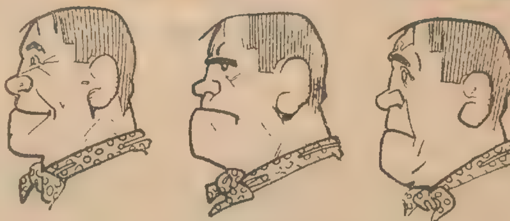
La cabeza de perfil, es un círculo también con algo que sobresale por la izquierda del espectador, precisamente.

Sí, señor; precisamente por la izquierda.

En los primeros momentos los occidentales no podemos dibujar más que perfiles que miren contra el sol. Pintamos como escribimos: dirigiéndonos de izquierda a derecha. La cuadrícula fácial subsiste para el estudio. Las cejas y los ojos quedan en su sitio. Es decir, la ceja y el ojo que puede aparecer únicamente.







Primeros resultados

La oreja se dibuja desde la mitad del círculo hacia la derecha. Empieza en la misma línea del ojo y acaba en la de la boca o un poquito antes.

La oreja no tiene expresión, en cuanto órgano humano, porque no sirve más que para oir y como asidero en los casos de inatención.

La expresión de perfil está toda en la nariz. Las narices redondas, puntiagudas, cuadradas, bajas, remangadas, se colocan sobre el borde exterior del círculo frente a la oreja, empezando en la línea superior; pero sin llegar jamás a fundirse con la boca.

No se conmueve nuestra nariz con nuestros efectos; pero dan con su forma y sus medidas el juicio que merecemos a los demás.

De menos a más se extiende la consideración social. A gran nariz, gran respeto. Las que terminan en punta son amenazantes.

¡UNA PRUEBA IRREFUTABLE!

DEL ALTO VALOR EDUCATIVO Y DE LA ACTUALIDAD CIENTÍFICA DE LAS OBRAS DE JULIO VERNE

El artículo siguiente, aparecido en un diario de la Capital y que reproducimos en reducido, menciona los grandes rasgos de una de las más importantes y recientes invenciones.

Si usted desea una explicación completa hecha en lenguaje sencillo y claro, que le facilitará conocer cómo y por qué este nuevo adelanto bien podría revolucionar los medios de transporte, lea usted en las **OBRAS COMPLETAS DE JULIO VERNE**, las tituladas "Veinte mil leguas de viaje submarino" y "Robur el conquistador".

NUEVO HIDROPLANO



En breve el público de Buenos Aires apreciará la adaptación más reciente de la navegación aérea con la marítima.

El marqués di Marano di Pietramala, director gerente del sindicato Hidroplano Forlanini, que desde hace tiempo se encuentra entre nosotros, ha traído uno de estos originalísimos aparatos, producto de un estudio largo y minucioso hecho por su inventor, el ingeniero Forlanini.

El hidroplano de referencia, se encuentra ya en el puerto. Este ingenioso aparato consiste en una canoa, tipo torpedo, que se sostiene por medio de la reacción dinámica del agua y no por la reacción estática del volumen de líquido desplazado por el casco.

El ingeniero Forlanini ha resuelto con este original aparato, el problema de poner en razón directa la velocidad con la fuerza motriz, mientras que en las otras embarcaciones flotantes, está la velocidad en razón con el cuadro de la fuerza motriz.

Al alcanzar una velocidad de 25 kilómetros por hora, marcha de un bote automóvil, el hidroplano Forlanini se levanta de la superficie del agua alcanzando una altura no mayor de un metro, manteniéndose en equilibrio merced á los apoyos laterales de acero, que sustituyen á las alas del aeroplano. En estas condiciones, puede perfectamente desplegar una velocidad de 85 kilómetros.

Al aminorar la fuerza motriz, el casco desciende hacia la superficie, disminuyendo entonces su velocidad, por la sencilla razón de que encuentra en el agua una fuerza contraria de resistencia, que es aprovechada para detener la marcha.

Posee, además, un potente motor, construido en los talleres de la casa "Fiat" de Milán, de una fuerza de 120 caballos nominales, pudiéndose obtener 100 caballos efectivos; es de 8 cilindros y á bencina.

Este aparato, que durante los ensayos lo piloteará el mismo marqués de Pietramala, será desembarcado en breve y transportado al río Luján, sitio designado para las pruebas.

Debemos hacer constar que Buenos Aires será la primera ciudad americana, y del mundo, después de Génova, que tendrá la oportunidad de apreciar un hidroplano sistema Forlanini.

No es aventurado asegurar, sobre todo si se tiene en cuenta el éxito de los ensayos — nos decía esta mañana el marqués Marano di Pietramala — que esta máquina podrá utilizarse en un futuro no muy lejano, como un excelente medio de transporte marítimo.

He aquí la prueba evidente del **interés y utilidad presentes** de las obras de Verne, las cuales no envejecen porque a medida que sus invenciones llegan a ser hechos, es tan exacta la base científica de aquéllas, tan detalladas las descripciones y tan lógico el desarrollo de la concepción, que estas obras pueden considerarse hoy en día, y por un largo tiempo todavía, como una insuperable biblioteca de ciencias puesta al alcance de todos.

Mándenos $ 11.— en calidad de depósito para asegurar la regularidad de los pagos, y le enviaremos los 14 volúmenes que constituyen las **OBRAS COMPLETAS DE JULIO VERNE.**

El precio reducido al cual las vendemos, $ 110.— m/n., es pagadero en 10 mensualidades de $ 11.— m/n. cada una (la primera a los 30 días de recibida la obra), de las cuales puede usted deducir la décima parte de su depósito, o sea $ 1.10 cada mes, siempre que pague dentro de los cinco días del vencimiento. (Véase cupón a la página opuesta).



El homenaje a don Marcial Martínez. La sala del Teatro Municipal de Santiago



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—PARIS: 23, BOULEVARD POISSONNIERES. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

En luto entre los papúas


Mujer papúa con un vestido de luto, hecho de hierba

Los pueblos retrasados no lo son tanto que carezcan de los sentimientos más elementales, ni de los medios de exteriorizarlos.

En la isla Kiwai, cuando una mujer queda viuda, se cubre completamente con un traje de hierba. De ordinario el luto consiste en un camisolín, pero en los casos de viudedad la camisa se transforma en una bata larguísima, a la que contribuye todo el vecindario. La viuda queda apartada unos 154 metros, distancia mística, y pasa así medio año, si antes otra viuda no llega a ocupar su puesto. En Fly River, los hombres y las mujeres han de cubrirse además con hojarasca la cabeza y la cara, por lo menos las cinco primeras semanas, y el resto del cuerpo durante el año.

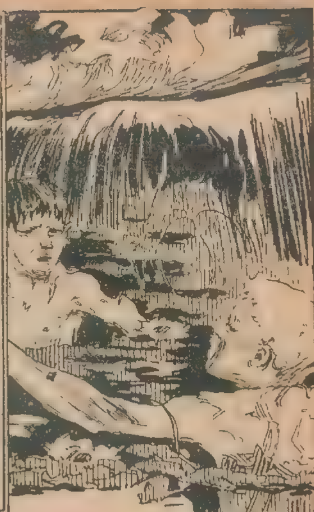

Indio papúa con su traje de luto, hecho de hojarasca

Este ritual religioso ha llamado la atención de los etnógrafos, que ven en él un recuerdo del rito del sacerdote de Nemí que debía esperar bajo el árbol ser liberado por otro individuo.

Se trata de un rito de liberación.

Los papúas conceden a este rito una gran importancia y lo respetan como algo sagrado. Por lo demás son costumbres que aun se mantienen por ser completamente inofensivas.

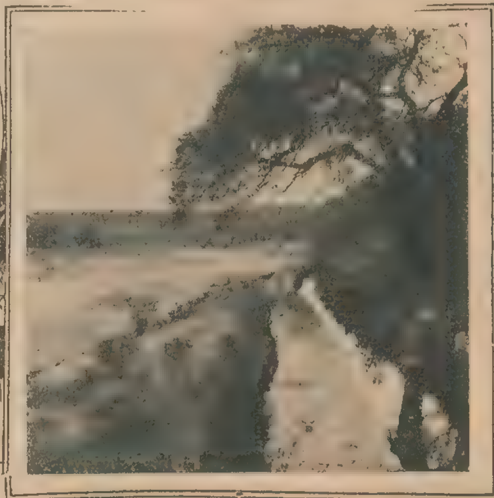




Puente mandado construir por el propietario de los terrenos que se venden, exclusivamente para el servicio del pueblo y balneario Anizacate.



En las orillas del Anizacate



Toma de agua de un canal de riego



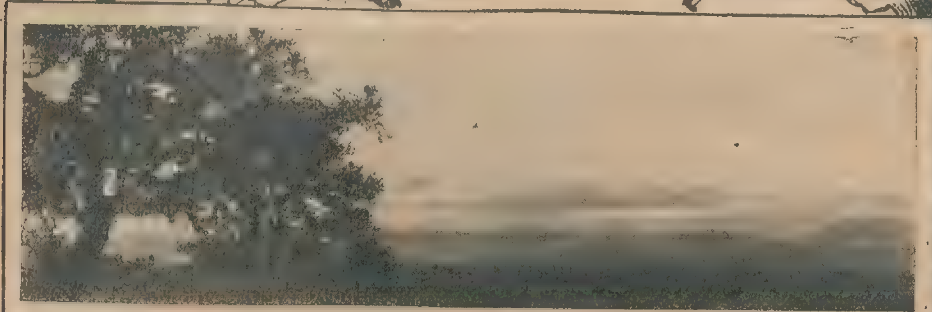


El pintoresco río Anizacate

Anizacate aventaja a los demás pueblos veraniegos en que además de estar en plena sierra, tiene un río con agua abundante para baños, riego y pesca.

Un bello sitio del río Anizacate







Las sierras de Anizacate



El pueblo y balneario está, como hemos dicho, en un valle al pie de las sierras de Anizacate, que lo limitan por el sur y que en invierno lo resguardan de los fríos vientos de ese lado. Las sierras ofrecen hermosos lugares para pic-nics y en ellas se pueden realizar largas excursiones en automóviles, gracias a los buenos caminos que salen desde Anizacate.





Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos.

Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquéllos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate.

A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.

El ferrocarril Central Argentino ofrece inmejorables condiciones para ir a Anizacate. Una sola noche de tren, con buenos coches dormitorios, dura el viaje de Buenos Aires a la estación Alta Gracia, próxima al pueblo y balneario.

La línea Cruz-Córdoba, que actualmente se construye, tendrá también la estación San José, junto a Anizacate, de manera que el pueblo y balneario formado por los terrenos que aquí se ofrecen en venta quedarán entre dos estaciones por las cuales se comunicará con todos los pueblos de la república.



Nada de esto es promesa para tentar al comprador

Son hechos reales que puede comprobarlo quien visite Anizacate.

Allí podrá ver los trabajos de las vías férreas, que vienen a agregarse a las que ya existen, llegando al lugar.

En esto, como en toda la propaganda que hacemos, procedemos sobre la base de la más absoluta verdad

Y exponer la verdad en el caso de los terrenos de Anizacate es la propaganda de éxito más seguro, por la bondad de lo que se ofrece. Las fotografías mucho pueden decir al respecto.

Conviene no confundir los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate con otros que puedan ofrecerse cobijándose bajo el nombre de la región de Anizacate.

Condiciones de venta

Se venden quintas de 1.200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.

Todas las quintas dan frente a amplias calles y avenidas.

Deben abonarse dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras matrices gratis al ser pagadas las seis primeras mensualidades, por ante la escribanía pública del señor José Resta, Maipú, 462. Las quintas se irán entregando por orden de pedido. Los que paguen al contado tendrán un descuento de 20 por ciento sobre el importe total de la venta. La posesión de los terrenos se da al hacerse el pago de seis mensualidades de 20 pesos cada una.

Todos los pedidos de lotes, como los de informes, planos y prospectos que se deseen, deben dirigirse a los señores

Tölke y Gicca

San Martín, 485

BUENOS AIRES

Los títulos perfectos de la propiedad que se vende están depositados en el Banco Alemán Transatlántico.

LO QUE DICEN DE FRAY MOCHO

Fray Mocho.—El número de ayer de esta importante revista, viene repleto de un buen material de lectura y de información gráfica.

Trae también algunas fotografías de San Nicolás, entre ellas la manifestación cívica llevada a cabo por los estudiantes como así también la del banquete del Círculo de Periodistas.

(El Noticiero, San Nicolás.)

Fray Mocho.—Tenemos a la vista el último número; es a todas luces interesante. En su parte literaria—indudablemente, la que con más avidez se busca—alternan Julián de Charras, Bonafoux, José M. Sierra, Félix Lima, Ugarteche, etc.

La parte gráfica, afirma los prestigios del joven Fray. Vale la pena leerlo.

(El Debate, Chivilcoy.)



Río Cuarto.—Niña "La Gloria", vendedora de "Fray Mocho"

Fray Mocho.—Con motivo del aniversario patrio este importante colega ha publicado un número extraordinario que como los que acostumbra editar, es de indiscutible valer y honra al periodismo nacional.

(El Comercio, San Carlos Centro.)

Fray Mocho.—Constantemente sigue visitando nuestra mesa de trabajo esta interesante revista.

Como siempre, viene nutrida de un selecto material literario y de fotograbados que es tan aceptable como una de las mejores revistas de Sud América.

(La Unión, General Guido.)

Fray Mocho.—Hemos recibido el número 59 de la importante revista metropolitana Fray Mocho.

El presente número, como los anteriores, está repleto de interesante material de lectura y preciosas notas gráficas.

(El Orden, Azul.)

Fray Mocho.—Hemos recibido el número 58 de esta interesante revista de actualidades que se publica en la capital federal.

El número que tenemos a la vista viene repleto de material artístico y de lectura. Sus notas de actualidad son chispeantes y oportunas.

La hermosa revista progresa en forma notable y cada número revela esfuerzos meritorios.

(El Nacional, Dolores.)

Fray Mocho.—Visitó nuestra mesa de redacción esta interesante revista bonaerense, fecha de hoy, que contiene variado material en todas sus páginas. Cuanto de actualidad extranjera y del país haya ocurrido en estos días, está reproducido en Fray Mocho, siendo también abundante y ameno el material de lectura.

(La Voz, Maipú.)

Fray Mocho.—Ha llegado a nuestra mesa de redacción la importante revista metropolitana Fray Mocho.

Trae un variado material de lectura y nítidos grabados.

(La Provincia, Mercedes.)

Fray Mocho.—Llegó el número 58 de Fray Mocho. Siempre espiritual y ameno.

Entre los grabados trae la escena final de "La novia de Zúpay", de Schaefer Gallo, y otra en que aparecen los dos protagonistas principales de la leyenda.

(El Liberal, Santiago del Estero.)



Comisión recreativa de la sociedad "Fray Mocho" con algunos socios de la misma.

De Provincias

SAN NICOLAS





Señorita Justa Urteaga Señor Pedro Figueredo
Enlace Urteaga-Figueredo



Inauguración de la escuela núm. 1. Durante el discurso del delegado de la Dirección de escuelas









Conscriptos recientemente incorporados al 5.º de infantería. Primer batallón: 1.ª y 2.ª compañía. Segundo batallón: 1. y 2.ª compañía



Sánchez. — Demostración al señor Ireneo Luna, delegado municipal. La concurrencia antes del almuerzo campestre
Fotografías de nuestro corresponsal señor Bustos.

MUEBLEROS y PARTICULARES

ESTAMOS DOMINANDO LA PLAZA CON ESTOS PRECIOS :: ::
LA DIAGONAL NOS OBLIGA a VENDER a CUALQUIER PRECIO

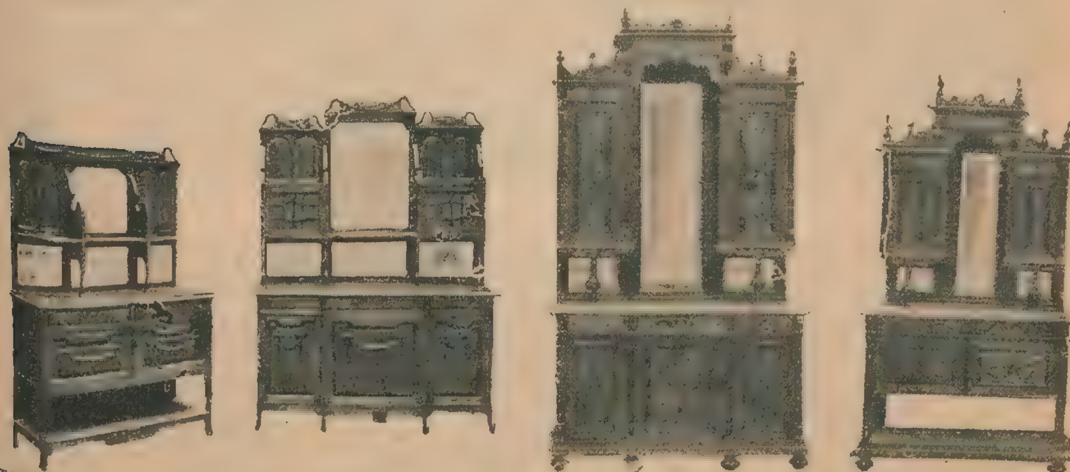


DODMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia, mármoles finos, dosel, colcha y rollo. Reclame. . $ 475.—



DORMITORIO 3 cuerpos, roble norteamericano, lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo. . . . $ 415.—

DORMITORIO 3 cuerpos, roble importado, macizo, 10 piezas, colcha y rollo. . . . . $ 375.—
El mismo juego, otras maderas. . . . . . „ 250.—



REGIO comedor Luis XVI, roble de Austria, macizo, gran formato, mármoles finos. . . . . . $ 380.—

RECLAME. Comedor Renacimiento, nogal norteamericano y roble. . . . . $ 235.—

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL CATÁLOGO N.° 15 GRATIS

Casa SANZ . 818 - SARMIENTO - 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA
Unión Telef 3311, Libertad — Coop. T. let. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m. NO TIENE SUCURSAL.

De Provincias

LUJAN



Congreso del libre pensamiento. La columna llegando a la plaza principal

RAMOS MEJIA



Fiesta patriótica. Cuadro alegórico en la fiesta celebrada en el teatro Victoria

GENERAL RODRIGUEZ



Cuadro alegórico en la fiesta celebrada en la Sociedad Italiana

MORENO



Concurrencia que asistió al cinematógrafo popular, el 9 de julio



Fiesta efectuada celebrando el 25 aniversario de la fundación del Circulo de Obreros
Fotografías de nuestro corresponsal señor Talocchi



Casta Susana

Cuando se ven criaturas como esa, que envueltas en su alba y perfumada tohalla salen del baño, llenando el ambiente con el vaho delicioso del incomparable Jabón Reuter, es necesario dar razón a los viejos de la Biblia, que tuvieron el buen gusto de refistolear, en más o menos parecidas circunstancias, a la Casta Susana, al salir del puro cristal de su fresca piscina.

¡Lástima que la bella y virginal Susana no pudiera contar con el poderoso elemento del sugestionante Jabón Reuter, que a ser así, los viejos aquellos quién sabe cuántas barbaridades habrían cometido, enardecidos por el enloquecedor espectáculo de la joven d'*après nature* y el insinuante perfume del rey de los jabones.

Si Víctor Hugo, al cantar *"Las orientales"* hubiera puesto en boca del Sultán, en vez de los versos que tan magistralmente tradujo el poeta Florente y que dicen:

"A Juana, la graciosa granadina.
"Dijo el Sultán así:
"Todo mi reino diera por Medina,
"Y Medina por tí".

los siguientes, macarrónicos, pero prácticos y racionales:

A Juana, la graciosa granadina,
De su áurea guzla al son,
Cantó el sultán: "No pienses en Medina,
Pues nada hay como Reuter, mi divina,
(Me refiero al jabón).

NUEVE DE JULIO



Fiesta dada a sus amiguitas por la niña Haydée R. de Luján Adobato con motivo de su santo onomástico



Grupo de empleados del ferrocarril La Plata a Meridiano V en el momento de hacer entrega al señor Cabral de un pergamino

GENERAL VILLEGAS



Intendente Alvear. - Carne con cuero ofrecida al pueblo celebrando el triunfo de la oposición

De Provincias

GENERAL VILLEGAS



Señorita Severa R. López, que contrajo enlace con el señor José Matheu y Sule

LINCOLN



Fiesta familiar dada por el señor Beverinotí festejando el cumpleaños de su hijita

MAIPÚ



Enlace Arrechea-Platini. Los desposados después de la ceremonia nupcial

AYACUCHO



Concurrentes a la inauguración del nuevo edificio del colegio del Buen Consejo

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Pi..., ...oro, Santiago, Carrera, Calderón y Adobato

TEMPERLEY



Monseñor Alberti en su visita al Colegio Belgrano con motivo de las fiestas a Nuestra Señora del Huerto



Damas vicentinas repartiendo ropas a los pobres el día de la fiesta

De Provincias

JUNÍN



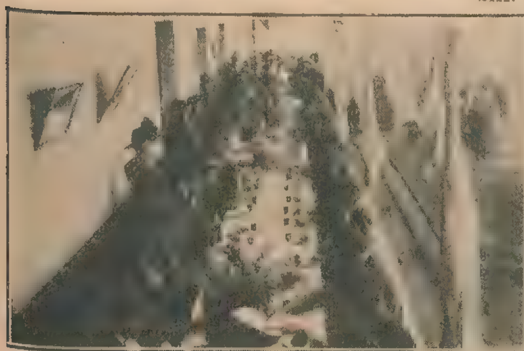
"La Fraternidad" festejando su 26.º aniversario

SAN ANDRÉS DE GILES



Enlace Ruiz-García. Los novios y parte de la concurrencia después de la ceremonia nupcial

SAN LUIS



Durante el lunch dado a los presos por las damas de caridad



El penado Acevedo con las damas que pidieron el indulto



Enlace-Pagano-Ferraro Gabiola. Los novios, los padrinos y parte de la concurrencia



Lunch dado en casa de la novia. Algunos de los invitados

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Pos, Aizcorbe, Jiménez y La Vía.



Marcos Juárez.—Boda de plata del señor Santiago Stutz. Los esposos y demás miembros de la familia



Bell Ville.—Pic-nic realizado por varios amigos despidiendo de la vida de solteros a la señorita Emma Cavalini y al señor Juan Cacciamani



Señorita María del Rosario Amenabar Peralta



Señor Roberto A. von der Wall

Enlace Amenabar Peralta-Von der Wall



D. Nicolás Garzón Maceda, nombrado juez de primera instancia en lo comercial



Lunch festejando la aparición del diario "Independencia"



La Laguna.—Señor Bautista Barbero, fallecido



Sepelio de los restos del señor Angel Baviera



Gran baile realizado en la "Unione e Benevolenza" por la sociedad "Fray Mocho", festejando su fundación

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Camiletti, Rollino, Grimoldi y Corominas.

El 9 de Julio en La Plata.—Inauguración de un monumento



Salida del Tedéum en conmemoración del 9 de julio



Inauguración del monumento erigido al tambor de Tacuarí



El gobernador de la provincia presenciando el desfile de los niños de las escuelas públicas ante el monumento al tambor de Tacuarí

Fotografías de nuestro corresponsal, señor Roure y Sabaté.

Sociedades



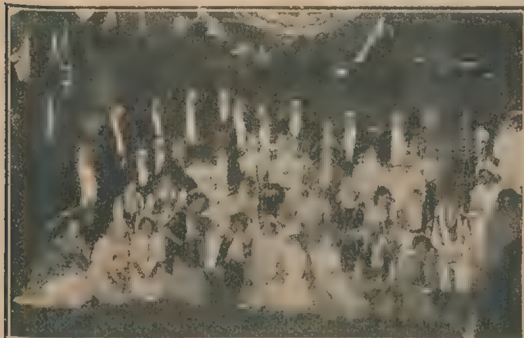
"El Parnaso", en el salón "Germania"



Comisión directiva de la misma sociedad



Pobres que concurrieron a recibir víveres el 9 de julio en el cinema Eslava, repartidos por los centros sociales "El Parnaso" y "Caballeros de la noche"



"Buenos Aires social" y "Dramatic Unión" en "Les Enfants de Béranger"



"Andrés Cordero", en el "Mariano Moreno"



"Orfeón Gallego" en el "Orfeón Español"



Concurrencia que asistió a la velada inaugural de la sociedad "América", en el "Centro Almaceneros"



PARA LOS NOVICIOS EN AVICULTURA

Los planteles para la reproducción deben formarse con aves nacidas en el país, y no con importadas

Nótase verdadero movimiento entre los criadores de aves, en los momentos actuales, para realizar incubaciones en estos excelentes meses del año. En la pasada semana hemos tenido ocasión de visitar algunos importantes establecimientos del ramo, y nos ha complacido observar la actividad desplegada en dicho sentido, precursora, indudablemente, de que los resultados han de corresponder a los esfuerzos invertidos. Nuestros lectores también se han decidido beneficiosamente, y todos se preocupan de obtener buen número de pollos, ya sea adquiriendo máquinas de incubación y cría, grupos de reproductores o huevos para incubar.

Deseamos afirmar, nuevamente, un punto que se hace de actualidad, a este respecto, y que se refiere a la conveniencia de procurarse aves nacidas en el país o de origen importado. Ya en otra oportunidad, y en estas mismas crónicas, manifestamos abiertamente nuestra opinión sobre el particular, pronunciándonos totalmente contrarios a que los planteles sean integrados por aves exóticas. Hacíamos, entonces, observaciones de carácter general, aplicables en todo momento. Añadiremos ahora, robusteciendo nuestras recomendaciones de antes, otra razón que pesa sobre las aves importadas que, día a día, reciben las casas encargadas de su realización, en estos meses que atravesamos. Mientras los ejemplares indígenas se hallan todos en plena virilidad, hermosamente emplumados, y son capaces de rendir excelentes productos, las aves que del extranjero nos llegan se encuentran en los comienzos del cambio de pluma, debido a la diferencia de estaciones existentes entre el país de que proceden y el nuestro, resultando que, aun prescindiendo de los inmensos inconvenientes inherentes a toda ave importada, que necesita, previamente, aclimatarse al nuevo ambiente y régimen de vida, no reunen condiciones para producir polladas robustas, sanas y con energías bastantes para prosperar, por razón de la escasez de potencialidad que los caracteriza. Este punto, muy importante en la crianza de aves, y temido hasta por el profesional, que nunca puede estimarse suficientemente competente para resolverlo con felicidad, le abordan los novicios por su cuenta, como si no le rodearan inmensas dificultades, desoyendo advertencias y confiando más en sus creencias tendenciosas que en la experiencia ajena, forjada a costa de algunos años de fracasos, posiblemente. Y al abordarle, abandonándose a los resultados, que suponen sean de éxito, sufren, necesariamente, las consecuencias perjudiciales consiguientes, propias de la falta de conocimientos que poseen en la materia, y de la naturaleza de las aves que adoptaron. Es realmente de lamentar que esto suceda, y en tal escala, pues son cuantiosos los que tal hacen, ya que todo ello significan lesiones de interés particulares, y entorpecimientos para que la avicultura se desarrolle y alcance el radio de acción que le corresponde entre nosotros. No nos cansaremos de insistir, a este respecto, tratando de inculcar en los que comienzan el cultivo de la industria del corral, el espíritu de que se inician con mal pie si forman sus planteles con aves importadas, recomendándoles, por el contrario, que fíen plenamente en las nacidas en el país, en cuya producción han de encontrar stock sobrado, poseedor de las cualidades que pretendan, para colmarles en sus deseos, que les asegurarán productos viables, y en buenas condiciones, lo que no conseguirán valiéndose de sujetos importados, ya dolientes al ser sometidos a la venta, con mucha frecuencia.

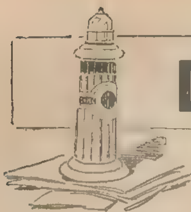

Cuando el rocío se ha evaporado, conviene que los pollos correteen libremente en día de buen sol.

DICK.

CONSULTAS

Una lectora de "Fray Mocho".—1520.—Capital.—Para el tratamiento del moquillo en el núm. 45 de esta revista encontrará detalles. Aisle a los enfermos. Para la enfermedad llamada vulgarmente "pepita", suministre un purgante de sal inglesa, preferiblemente. No necesita separar a los enfermos. Alimentación variada y de fácil digestión. Los granos triturados y no enteros. Amasijos blandos. Para estimular la postura puede emplear el producto "Gallinácea", que ha de darle buenos resultados.

R. C. V.—San Lorenzo, 940.—Para combatir el moquillo, sírvase consultar el número de FRAY MOCHO que se indica en la consulta anterior.



DE TODO UN POCO



Hace años se constituyó en Londres un Club destinado a combatir las supersticiones en general, y muy especialmente la del número 13. El reglamento de la Sociedad establecía que los miembros no pasaran de 169 (o sea 13 veces 13), los cuales habrían de celebrar semanalmente banquetes en 13 mesas situadas en 13 habitaciones, cuyas paredes se hallaban pintadas en 13 tonos distintos de violeta, color de la "jettatura".

En cada banquete se debía desparramar la sal sobre la mesa antes de iniciarse los brindis, y los saleros tenían la forma de pequeños féretros de

DESDE EL CIELO



El ángel.—¿Estarás contento ahora, Rembrandt? ¡Hete ya millonario!

("Le Rire".)

plata. Los comensales ostentaban como distintivo una pluma de pavo real en el ojal de la levita, y ceñían al cuello una corbata verde, objetos ambos de la más nefasta influencia.

Entre los manuscritos del Museo de Historia Musical de Colonia, el mismo conservador de aquel centro artístico ha descubierto una composición inédita del sublime maestro Beethoven.

Se trata de una melodía adaptada a la primera de las tres poesías de Matthisson, que llevan por título "A Laura".

Todo hace suponer que fuera escrita entre los años 1790 y 1792. Los versos, un poco mediocres, han sido ennoblecidos por las notas de Beethoven; pero el principal mérito de la composición está en el acompañamiento de piano.

Desgraciadamente, falta el principio de la interesante página musical.

Es un hecho comprobado que los cocos contienen a veces verdaderas perlas, completamente iguales a las de los moluscos.

Un ejemplar del tamaño de un guisante fué exhibido recientemente por un señor de Boston, y su propietario explicó que esas perlas alcanzan gran valor y son muy estimadas por los reyezuelos indígenas de la península malaya.

Las perlas del coco son de composición igual a la de las perlas que se encuentran en la ostra perlera, pues el análisis ha demostrado que se com-

LA SUFRAGETA



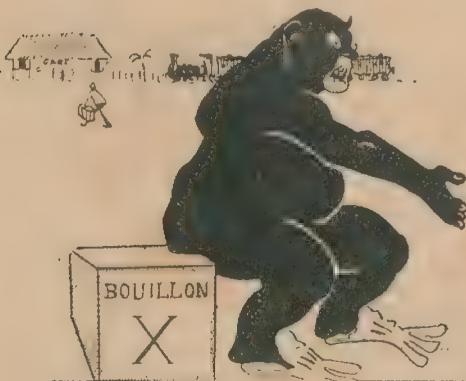
¡Diantre! Este fuego no quiere prender. ¡Y pensar que ayer no más incendié yo dos casas y una iglesia.

("Punch".)

ponen de carbonato de calcio y una pequeña cantidad de materia orgánica.

El por qué produce semejantes concreciones el coco, es un problema, pues su nacimiento no puede ser debido, como en el caso de los moluscos, a la necesidad de cubrir partículas irritantes.

EL MAL COCINERO





—¡Me parece que pones demasiado caldo para tan poca carne!

("Le Rire".)

Carreras

Fallecimiento del presidente del Jockey Club de Montevideo. — Caricatura del Sr. Carlos Luro. — "Tapón" — Los éxitos de Englander. — Un compositor que se ensarta en una grande de 20.000 $ oro. — "Capitán Orejas"



En nuestros círculos turfistas ha sido muy lamentada la muerte del doctor José Pedro Ramírez.—Instantánea tomada en Maroñas, momentos antes de que Amsterdam ganara por segunda vez la Internacional Uruguaya. (5 de enero de 1913)

En el paddock, el domingo último, después del clásico ganado por Completa.

—*¡Es él!*

—¿Quién, maestro Orcajo? —nos permitimos averiguar tímidamente.

—*¡El hijo de Encina!*

—¿Qué tiene el hijo de Encina, maestro?

—*¡Es el sucesor, sin duda!*

—¿Sucesor en qué dinastía?...

—*El sucesor del glorioso Old Man, honra del turf sudamericano, créame.*

—Así parece, maestro.

—*¡Es él, no se olvide usted! ¡Es él! ¡Y escríbalo para que la trompeta de la fama lo anuncie desde la desembocadura del río Orinoco hasta el cabo de Hornos, y desde el Callao hasta Pernambuco!*

Y el maestro se alejó seguido de sus discípulos, rumbo al monte (Piedad).

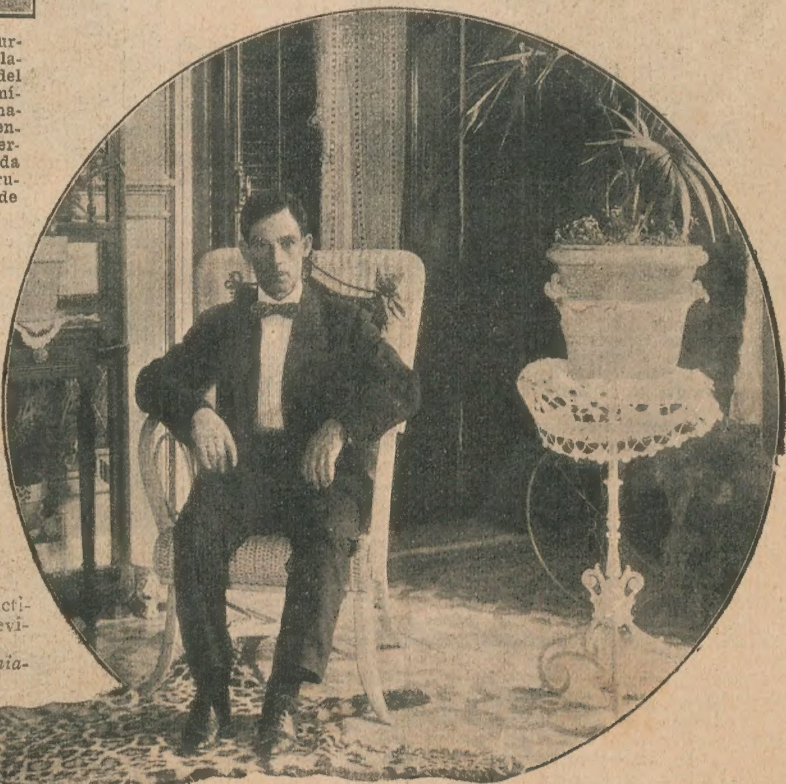
* * *

Interviene la tijera. Víctima: *La Razón*, de Montevideo.

El número 15396, premia-



El señor Carlos Luro, propietario y criador de Irigoyen, todo un "Old Man" de indiscutible superioriddad y considerado como el mejor caballo de las pistas argentinas



"Tapón" (Vicente Fernández) está de moda. A raíz de su "apunte" como jockey con Elcano, y de la seguidilla con Walter Scott, como entraineur, don Paul, el del stud Las Mercedes, se ha embarcado con la monta del citado jockey para dirigir a Gay Kendal en todos los grandes clásicos de la presente temporada

do con 20.000 pesos de la lotería de la Caridad jugada ayer, correspondió íntegramente a Federico Olivera, bien conocido en el mundo del sport. Ayer de tarde, después de salir La Razón a la calle y enterado el público de la extracción efectuada, el lotero que le vendió el billete le buscó y le dijo:

—Se ha sacado la grande...

—¡Ah! ¿Sí? —respondió el indio Federico, sorprendido agradablemente.

—¿Quiere usted que no se sepa la noticia?

—¿Por qué?

—Porque muchos no son amigos de que se divulgue la noticia.

Federico miró al lotero y de pronto le dijo:

—Mire. Hágame un servico; vaya inmediatamente y a todo el mundo dígale que me saqué la grande.



David Englander, el jockey que más clásicos lleva ganados hasta la fecha. (Irigoyen, Mustafá y Cía.)



Federico Olivera (a) "Fruta Picada", ex jockey en Palermo, compositor en Maroñas, del stud El Jockey, (Montevideo), que le pegó a la grande íntegra (20.000 pesos oro), en la extracción del 20 de junio último

Lo van a curtir a pechazos.

—Prefiero eso a que mis amigos, al verme con plata y no saber de dónde la he sacado, me la atribuyan buenamente a otras operaciones. Conozco a la gente. Vaya y haga lo que le digo. En la lotería no hay tongos.

Y anoche mismo, todo Maroñas sabía que el número 15396 estaba en propiedad del indio Federico. Este, actualmente, es compositor del stud El Jockey, propiedad del señor Abelardo M. Peña. Su iniciación la hizo como entraineur del stud Flanqueadores, del general Buquet.

El señor Arturo P. Visca — redactor de *La Razón* montevideana y contador de "El Tiempo" (1.37 1|5) de Maroñas, — "compuso" las siguientes líneas al "freno" (ristorante de Morini) y "sin emplearse mayormente" (en la Junta). Ahí va la "prueba", sin "relojeo" alguno, en esta "reunión".

Federico Olivera. Entraineur y ex jockey de fuste... y fusta brava. Es "criollo de esta tierra" y por serlo de pura cepa y color "aparente" lo llaman "el indio" o "fruta picada". El no protesta, ni se queja, ni dice nada por ello.

Nació en Montevideo. Alguien dice que en "Los Pocitos". No es cierto. Eso es un anatolianismo "virulento" y alusivo a lo "cribao", no de sus calzones, sino de su fisonomía. De ésta puede decir alguien, recordando al "regular" autor de "La Tapera", don Elías Regules:

Viruela que me ha dejao — una amarga "siempreviba":—la cara como una criba — y hasta el hocico arrugao.—Que en cada poro ha plantao—un perforador bichito—que en su trabajo maldito — me ha chupao como a la miel — y me ha dejao la piel — igual que un "melón escrito".

Detesta, por eso, las alfombras y... las alfombrillas. Como látigo fué regular. Ejerció en Palermo poco rato y con mucha jetta. Luego, en Maroñas, empezó a echar plumas anidado en las cruces del crack Karthoum, jineteando "al rojo vivo" de los colores de la ecurie Chantilly, rojismo que casi le hace perder el matrimonio y... las achuras de su novia, blancaza pura uva. De las del Cerrito. Con los pupilos del viejo Carrara se consagró maestro y se floreó más tarde en el lomo de Black Prince, al producirse el ocaso del "Cocherito". Matea pero no madruga.

Como entraineur se echó al agua allá por 1905 con el stud Flanqueadores, del hoy general Bouquet. Ganó con Proceloso, perdió con Fire Fly, y se tiró una plancha con Niebla, ganando una carrera que le quitaron por estar fuera de las condiciones establecidas en el programa.

Hoy se acuesta soñando con Blériot—ex Cáceres—un jardy que ojeó en las ventas de 1911, con el que ha tenido tres alegrías y dos mil disgustos; y se levanta para ir a acariciar a Crenos, un Polar Star... que "star" por salir de perdedores. Pero come mucho verde y el verde... es esperanza.

—

"La Posteridad", empresa de navegación. Gerente: "Cardo". Próximas salidas:

18 de julio: Paquete "René Modernell".

25 de julio: Patacho "Vicente Rodríguez."



"¡Levántate Lázaro!" o "Capitán Orejas", jockey que después de una larga temporada de "brazos cruzados" y de "coleópteros", ha vuelto a saborear las delicias del marcador

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1260 — BUENOS AIRES


36

11


12


13


14



15


35


16


34


17


33


18


32


19


31


20


30


21


29


22

SEGUNDO GRAN CONCURSO
DE LOS CIGARRILLOS



Premios de 10.000 pesos

Por cada solución exacta

EL CONCURSO DE LOS NIÑOS

¿Cuáles son los cinco de estos retratos que se guardan en los sobres rojos?

Pidan el cupón **GRATIS**, en todas las cigarrerías y en nuestra fábrica, Paraguay, 870 y conocerán las bases de este nuevo concurso que tiene los siguientes

PREMIOS

A CADA SOLUCION que determine el número de las fotografías contenidas en los 5 sobres rojos extraídos según el orden que se expresa, se otorgarán premios en la siguiente forma:

Los cinco números de las fotografías extraídas en su orden	$ 10.000
Los dos primeros en su orden y los otros tres sin orden fijo	„ 5.000
Los cuatro primeros en orden	„ 1.000
Los tres primeros y el quinto	„ 500
Los dos primeros y el cuarto y quinto	„ 100
El primero y tercero, cuarto y quinto	„ 75
Los tres primeros	„ 50
Los dos primeros y el cuarto	„ 20
Los dos primeros y el quinto	„ 10
El primero, tercero y cuarto	„ 5
Los dos primeros	„ 3
El primero y el tercero	„ 2
El primero y el cuarto	„ 1
El primero y el quinto	„ 1

Las soluciones para este concurso se recibirán hasta el día 31 de Agosto de 1913.


28


27


26


25


24


23

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES